



Instituto
Latinoamericano
de Estudios de la
Familia ILEF, A.C.

Por la presente aprobamos el trabajo de tesis:

EL VÍNCULO FORMADORA - FORMANDA DESDE UNA MIRADA COMPLEJA

- Una manera de comprender cómo se establece el vínculo entre la Formadora y la Formanda en la vida Religiosa Femenina de la Iglesia Católica Mexicana Contemporánea, desde la Terapia Familiar Sistemática -

Realizada por:

PAULA ANGÉLICA AGUILAR OCHOA

Para obtener el grado de:

MAESTRÍA EN TERAPIA FAMILIAR

Con reconocimiento de Validez Oficial de Estudios de la Secretaría de Educación Pública, Según acuerdo No. 974201 de fecha 18 de Julio de 1997.

COMITÉ DE TESIS:

Directora de la Tesis: Maestra Estela Troya

Sinodal: Maestro Ignacio Maldonado

Sinodal: Maestro Jorge Pérez Alarcón

México, D.F. 2012

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	i
RESUMEN.....	ii
INTRODUCCIÓN.....	1
1. ANTECEDENTES.....	3
2. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA.....	17
3. MARCO TEÓRICO.....	23
3.1. CONTEXTO SOCIO-CULTURAL: EL MUNDO OCCIDENTAL CONTEMPORÁNEO.....	23
3.2. NATURALEZA DE LA FORMADORA Y DE LA FORMANDA.....	40
3.3. LAS HISTORIAS VINCULARES PRIMARIAS DE LA FORMADORA Y DE LA FORMANDA	54
3.4. LA ELECCIÓN DE CONGREGACIÓN.....	67
3.5. EL CONCEPTO QUE TIENEN DE DIOS LA FORMADORA, LA FORMANDA Y LA CONGREGACIÓN RELIGIOSA A LA CUAL PERTENECEN	77

4. METODOLOGÍA	85
4.1 HIPÓTESIS	85
4.2. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA	85
4.3. RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.....	87
4.4. PROCEDIMIENTO	89
4.5. CONSIGNA.....	90
4.6. GUÍAS DE ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA.....	91
5. ANÁLISIS DE RESULTADOS	105
6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	171
BIBLIOGRAFÍA	181
APÉNDICE I: GLOSARIO	187

AGRADECIMIENTOS

Cuando en el horizonte brilla una estrella,
se iluminan nuevos senderos:
gracias Estela Troya por el camino recorrido
con admiración y cariño.

Gracias a las Formadoras y Formandas del IFI.

Gracias Ignacio Maldonado y Jorge Pérez por compartir el camino andado.

Gracias a mis Maestros y Supervisores,
al personal de apoyo y administrativo del ILEF,
a mis compañeros(as) y amigos(as) de la Maestría,
a los equipos de Supervisión.

Gracias Elizabeth Aguilar, Patricia Anaya y Camilo Maccise
por la lectura atenta y cuidadosa de todo el documento,
por sus observaciones, sugerencias y apoyo constante.

Gracias Margarita Dibildox, Martha Gloria Arenas, Cecilia Nzioka,
Rose Nduku, Fidelina Zamudio, Sofía Tinoco, Elvira Cobarrubias, Ángela Cueli,
Ma. Elena Ruiz, Amparo Núñez, Trinidad Botello, Alejandra Villalba
por su comprensión y apoyo en todo este tiempo.

De manera especial agradezco a Eugenia Ma. Morán, Gloria E. Solís y Josefina Sánchez,
por su escucha, sus comentarios y aportaciones.

Gracias Ana Teresa, Jesica Nohemí, Enrique Aguilar,
y a cuantos me han acompañado a lo largo de mi vida,
por las experiencias compartidas.

De manera especial agradezco
con amor y admiración
a mi mamá, Ana María Teresa y mi papá, Enrique Víctor
por impulsarme y acompañarme
en cada paso de mi vida.

Gracias Jesús,
sentido y razón de mi existir.

RESUMEN

En la presente Tesis expongo una manera de comprender cómo se establece el vínculo entre la Formadora y la Formanda en la Vida Religiosa Femenina de la Iglesia Católica Mexicana contemporánea, desde la Terapia Familiar Sistémica.

En el primer capítulo el lector encontrará, a grandes rasgos, lo que algunos autores han escrito respecto de la Formación en los Institutos de Vida Religiosa y señalo los puntos de interés que hacen referencia al tema en cuestión. A su vez presento grosso modo, lo que plantea la Teoría General de los Sistemas, la Cibernética de los Sistemas Observantes, o bien, Cibernética de Segundo Orden, y la teoría de la Complejidad, puesto que es la postura epistemológica que sustenta este trabajo.

El segundo capítulo expongo el planteamiento, la justificación, los objetivos y las preguntas de investigación que me sirvieron como pautas orientadoras en el proceso de investigación.

El Marco Teórico lo desarrollo en el tercer capítulo, dividido en cinco incisos, en los cuales describo los niveles de realidad que se entretajan para comprender el fenómeno de estudio. El primero: El Contexto Socio-cultural: el mundo occidental contemporáneo; el segundo: La naturaleza de la Formadora y de la Formanda; en el tercero: Las historias

vinculares primarias de la Formadora y de la Formanda; en el cuarto: La elección de Congregación y, finalmente: El concepto de Dios que tiene la persona.

En el capítulo cuarto explico la Metodología que utilicé para llevar a cabo el trabajo de investigación; presento la hipótesis, señalo las características del universo de estudio indicando las constantes y las variables de la población; muestro los instrumentos de recolección de datos y el procedimiento para el análisis, lo cual incluye la consigna y las guías de entrevista formuladas desde una perspectiva Sistémica Trigeneracional, Narrativa y Estructural.

Despliego el Análisis de Resultados que obtuve, en el capítulo quinto, hago referencia a los cinco niveles de realidad mencionados y, a la par, menciono las áreas de oportunidad que como investigadora, identifiqué.

En el capítulo sexto presento las Conclusiones y Sugerencias. Finalmente, en el Apéndice I adjunté un Glosario en donde el lector puede encontrar explicitados algunos términos con los que es posible que no esté familiarizado.

INTRODUCCIÓN

Pensar complejamente abre horizontes insospechados. Es así como en esta investigación, para explicar y describir la manera en que se establece el vínculo entre una Formadora y una Formanda, se abordan cuestiones estructurales, de poder y de género, que entrelazados con la comprensión del mundo occidental contemporáneo, de sí mismas, de las vinculaciones primarias, la elección de Congregación y el concepto de Dios que tienen cada una de ellas, son factores que co-determinan dicha relación.

Desde esta perspectiva, en el presente trabajo de investigación, se considera que los seres humanos son cuerpo, con desde y por el cual se vinculan con la realidad y se develan nuevamente en su dinamismo relacional. Al conocer a otros, se conocen más a sí mismos(as) y, también, se enfrentan a lo desconocido, que, al ser nombrado, se torna conocido.

De igual manera se puede identificar que así como en la Terapia Familiar “infancia no es destino”, en el proceso Formativo la Familia de Origen de las Formadoras y de las Formandas no determina o imposibilita el proceso Formativo o su desempeño como Formadora. La responsabilidad radica en el modo en que se trabaje la Historia y la manera en que se posibiliten los vínculos en el proceso formativo.

Desde esta postura explorar las Historias Vinculares de los sujetos requiere de una escucha atenta donde el sujeto, al ser escuchado, se constituye en un otro legítimo. La

lectura de las Historias Vinculares, no es una mera indagación ó resolución de un cuestionario. Desde la postura epistemológica de la cibernética de los sistemas observantes se genera una experiencia vincular, a través de una narración, donde el acto de contar es el que hace la diferencia. Por medio del lenguaje se va construyendo una nueva posibilidad donde, desde la escucha analítica, la significación narrativa y la resiliencia del síntoma emerge la posibilidad de la re-significación y la re-vinculación.

A la par, hablar del concepto de Dios es abrir la posibilidad para deconstruirlo al recuperar la experiencia que tiene cada sujeto. Desde esta perspectiva se vislumbra la posibilidad que tiene una persona de enfrentarse a la culpa, a los procesos depresivos, autodestructivos e incorporar nuevas lecturas respecto del concepto y experiencia de Dios.

Al hacer una analogía con un tejido, se puede decir que estos distintos niveles de realidad se entretrejen en la vida diaria, no obstante, para su estudio es necesario separarlos. Lo que permite fortalecer la convicción de que en el vínculo está implicado todo y complicado todo, como la afirma Pichón-Rivière (1985, p. 47) y, por consiguiente, lleva a afirmar que el todo es más que la suma de las partes y, a la vez, la parte es más que el todo.

1. ANTECEDENTES

*“Vivimos bajo el mismo cielo, pero ninguno tenemos el mismo horizonte”
(K. Adenauer)*

En este apartado presentaré lo referente a los Procesos de Formación para la Vida Religiosa que, de acuerdo a mi perspectiva, son importantes considerar para comprender el aporte que pretendo hacer con este trabajo de investigación y a los cuales tuve acceso en el momento de realizar la investigación documental. También decidí presentarlos de acuerdo al año en el cual fueron editados puesto que percibí que nos puede ofrecer algunas pautas para comprender la evolución del pensamiento respecto de algunos temas de interés y las posturas epistemológicas propias de esa época en el ámbito formativo.

En cuanto a la Teoría General de los Sistemas, decidí mencionar sólo algunos autores puesto que sus aportes sustentan la postura epistemológica desde la cual pretendo analizar la manera en que se establece el vínculo Formadora – Formanda en los procesos de formación de la Vida Religiosa mexicana contemporánea. A los demás autores los citaré en el Marco Teórico conforme se vaya requiriendo.

Iniciaré con Pedro Finkler, quien en su libro “El Formador y la Formación para la Vida Religiosa” (1984) plantea que el hombre, la sociedad y, consiguientemente, el religioso y la comunidad religiosa han cambiado profundamente en los últimos decenios. Su relación interpersonal y con Dios son distintas, dice. De ahí que señala la necesidad de

revisar y actualizar nuevos métodos para una formación arraigada en el tiempo y en el espacio actual. Especifica lo que comprende por vocación religiosa, así como las disposiciones y tareas del Formador, puntualizando en algunos aspectos importantes para la formación: ambiente formativo, objetivos de la formación, etc. Habla también de los diálogos formativos: su periodicidad, sus objetivos, su dinámica. Propone como dimensiones y aspectos de valoración de la madurez humana, tanto para el Formador como para el Formando, la imagen de sí mismo, la fuerza del yo, la capacidad de recibir, de dar y compartir, de elaborar adecuadamente las frustraciones, de encarnar un ideal trascendente, de autonomía afectiva, de autocontrol, de adaptación a nuevas situaciones, de aceptarse a sí mismo, a los demás y la propia historia, entre otras.

Por su parte, Ángel Sanz Arribas en su libro "Camino de Formación" –Texto y comentario de la instrucción "Orientaciones sobre la formación en los Institutos Religiosos" (1991)– busca explicitar las normas del derecho canónico sobre la formación para la Vida Religiosa y promover su aplicación; se centra en lo más específico de la Vida Religiosa (su carácter Cristocéntrico) y se inspira en numerosas experiencias ya realizadas después del Concilio Vaticano II. Parece ser que este planteamiento es un punto de llegada con respecto a la reflexión conciliar y posconciliar sobre el tema, pero es sobre todo un punto de partida que incita a seguir caminando en actitud de búsqueda y en clave de "fidelidad creadora." Sugiere que "todos en efecto somos

Formandos, e incluso, todos somos Formadores” (de los demás y, por supuesto, de nosotros mismos).

En esta misma línea, Elkin Arango y su equipo en el libro “Un camino de formación inicial en la Vida Religiosa” –Para una nueva evangelización– (1ª. Ed. 1992) quieren poner en consideración “un” camino de formación inicial en la Vida Religiosa para la nueva evangelización, y no “el” camino, ya que “en materia tan importante, compleja, profunda y delicada no existen últimas palabras; la formación siempre está abierta a la acción del Espíritu para ser replanteada, dadas las circunstancias concretas, los procesos de las personas y grupos y los signos de los tiempos.” En este libro el tema no se restringe a los Formadores que se ocupan específicamente de la formación de los jóvenes candidatos a la Vida Religiosa y el Sacerdocio. De la lectura de sus páginas se deduce que el autor ha pensado en los Formadores, en la formación y en la autoformación en sentido amplio. Se ofrecen materiales para reflexión sobre la formación para la Vida Religiosa del final del segundo milenio. Plantea que la historia del mundo será como nosotros la hagamos. Es una invitación a colaborar en el hallazgo de nuevas soluciones para los problemas que enfrentaremos en lo sucesivo. Señala que los Formadores y educadores estamos llamados a encontrar los nuevos caminos que ayuden a los jóvenes a crecer.

Javier Garrido en un cuaderno de formación permanente para religiosos(as) titulado "La relación afectiva con Dios" (1993) parte de una fundamentación filosófica y teológica de la relación con Dios. Aborda un esquema evolutivo de la experiencia religiosa señalando que "lo primero que hay que tener en cuenta son las imágenes afectivas de Dios, que provienen de la infancia [...]" respondiendo a la cuestión: "cómo se ha desarrollado la experiencia religiosa." (p. 7). También habla de los presupuestos de la relación con Dios comentando que en ella "entra la persona entera, con su historia, su contexto sociocultural, su estructura sico-afectiva, sus experiencias vividas, etc." (p. 13). Propone en la parte final del cuadernillo una relectura de la relación afectiva con Dios desde la Palabra señalando que "leemos la Biblia con claves ideológicas o piadosas, sin conexión con la problemática antropológica. Aunque la Biblia no responde a una cultura antropocéntrica, está claro que la concepción que nos ofrece de Dios es la de un Dios que salva y se revela en la historia desde la condición humana."

Por su parte, Amedeo Cencini y A. Manenti en su libro "Psicología y formación" (1994) plantean un modelo de investigación interdisciplinar, es decir un modelo que da voz a la psicología, la espiritualidad y la reflexión teológica. El enfoque psicológico en el que fundamenta su disertación es la perspectiva psicodinámica. En este libro los autores señalan que conducir hacia una conciencia positiva e integral del propio "yo", favorece la formación a la madurez. En la primera parte proponen el estudio de la estructura intrapsíquica del sujeto señalando que la relación que cada uno tiene consigo mismo es

el primer índice de madurez. Afirman que esto último hace referencia a saber vivir de convicciones interiores, y no de condicionamientos que vienen del exterior. En la segunda parte ofrece algunas ideas para comprender no solo qué cosa hacemos, sino también para ver por qué lo hacemos, o bien, qué motivaciones y valores, están en el origen de nuestro comportamiento.

Javier Garrido, en "Releer la propia historia –sobre los ciclos vitales y sus crisis" (1997), habla de adentrarse en la propia historia partiendo del modelo de Erikson y de Jung para posteriormente mencionar los ciclos vitales en relación con el proceso espiritual.

En el cuadernillo titulado "Claves antropológicas para el acompañamiento" de Adrián López Galindo (1998) que es retomado en "Desarrollo e integración personal" (2006) cuya edición está coordinada por Emilio Lavaniegos, se plantea en un primer momento la importancia de integrar "todo lo positivo que hay en la persona pero también con lo que pueda haber de oscuro o turbio". Se habla del "yo integral" y sus componentes: psico-físico, psico-afectivo y racional-espiritual. En un segundo momento hace referencia a las motivaciones inconscientes que pueden influir en el actuar de la persona así como de los mecanismos de defensa. En un tercer momento retoma algunos "componentes importantes" en este proceso tales como la sexualidad. Y por último propone como punto de confrontación para dicha integración la madurez ética.

Más adelante, el mismo Cencini (1998), en su libro “Por amor, con amor, en el amor –Libertad y madurez afectiva en el celibato consagrado–” plantea que optar por el celibato hoy es una decisión discutible para mucha gente, incluido un buen número de creyentes católicos, puesto que se considera que ésta opción atenta contra el desarrollo total de la persona. El autor de este libro, sin embargo, cree que una visión de esta naturaleza sólo tiene sentido desde una concepción reductiva del ser humano. Plantea que el celibato puede ser una plataforma de crecimiento y de formación permanente en las distintas etapas de la vida. “Por amor, con amor, en el amor” es un estudio sobre el celibato que el teólogo Bruno Forte lo califica como “modelo interesante de investigación interdisciplinar.” Desde la postura de este autor “el tema en cuestión se aborda al combinar la psicología, la espiritualidad y la reflexión teológica, articulando aspectos que mutuamente se iluminan y develan.”

El aporte de Virginia Isingrini en su libro “Para ser Formador no basta el amor” –El coloquio formativo en la Vida Consagrada y Sacerdotal– (1999) plantea que “nadie duda hoy de la trascendencia que en la Vida Consagrada tiene un adecuado proceso formativo, mismo que se ha visto notablemente enriquecido con el aporte de las ciencias humanas. Éstas sirven de instrumento al Formador(a) deseoso(a) para contribuir a la madurez humana y espiritual del Formando(a), ya que sobre la base de una personalidad armónica y madura, es como se puede levantar el edificio de la vida espiritual [...]”

Por su parte, Rosa María Moreno Rodríguez en su libro "Taller de Sexualidad para la liberación de la persona" (2003), a partir del enfoque centrado en la persona (humanista), aborda los temas de la sexualidad humana, del cuerpo como expresión de la sexualidad, de la feminidad y la masculinidad como dos formas de ser persona humana, de la sexualidad y su relación con la afectividad así como de la sexualidad en relación a la trascendencia y liberación humana.

Posteriormente Cencini, en el cuadernillo "Reencontrar el misterio" (2004), propone abordar el tema de la historia personal de los sujetos mediante el "método genético-histórico" señalando que "nos referimos a la exigencia, para el animador, de tener una información lo más completa posible acerca del pasado del sujeto, de las relaciones y calidad de éstas en el interior de la familia de origen, de los eventuales traumas afectivos, de las distintas experiencias de socialización y de relación interpersonal [...]" (Ibid, p. 38). Expone que "animadores vocacionales y Formadores son, desde este punto de vista, como peregrinos o exploradores, (2004, p. 17) en el que la herramienta principal es la pregunta." En otro de sus cuadernillos: "La historia personal cuna del misterio", describe un método que se centra en la persona, en su historia pasada y presente, porque es en ésta donde Dios llama, donde nace y crece el proyecto de Dios. Subraya la dimensión del acompañamiento personal (Ibid. 2004). En el desarrollo de su pensamiento, el mismo autor en el cuadernillo "Cuando la carne es débil –El discernimiento vocacional frente a la inmadurez y patologías del desarrollo afectivo-

sexual–” (2005) propone la sexualidad como una realidad compleja, fruto de diversos componentes, “hecha” de: “genitalidad, corporeidad, afectividad y espiritualidad” (Ibid p. 26). Habla también de los desórdenes de la personalidad, las patologías y la inmadurez afectivo–sexual, así como de problemáticas homosexuales abordando las indicaciones del Magisterio¹; propone tres ámbitos del análisis y finalmente algunas pautas para la evaluación y discernimiento. Afirma que “ante todo la persona debe tener conciencia plena de su orientación sexual, no superficial; debería saber el origen y el significado, función y objetivo en la dinámica general de su personalidad [...]” y que “en el caso de [...] simple atracción pedófila o efebófilia, no se puede pensar en admisión alguna al camino formativo” (Ibid pp. 79).

Por su parte, Charles Serrao aborda de forma sintética los distintos temas arriba citados en su libro “Discernimiento de la Vocación Religiosa” (2007). Además, hace referencia a aspectos relevantes, tales como formar en la integración de las necesidades humanas y para la comunicación en el apartado “La naturaleza de la vocación religiosa” en los cuales pone a consideración elementos humanos, psicológicos, culturales y espirituales. De igual manera, señala como elementos inherentes de una formación hacia una espiritualidad holística el reconocer las emociones y sentimientos. Incluye en esta última el proceso de identidad como aquel en el que se entretajan la individuación y la pertenencia.

¹ Véase “Magisterio” en Apéndice I: Glosario.

Finalmente, en el cuadernillo: "La Vocación en el Cine" (México 2008), Emilio Lavaniegos y su equipo, presentan que "el cine es una expresión profunda y aguda de la cultura actual y por eso influye decididamente en las personas, bien consagrando valores y estilos de vida presentes en el subconsciente colectivo, bien proponiendo otros nuevos que se adivinan en el pensamiento cultural emergente." Plantea la oportunidad de encontrar en diversas películas mensajes hermosamente expresados y dignos de ser reflexionados, sobre el sentido de la vida, la justicia social, el valor de las personas. Con frecuencia los compiladores se dan cuenta que hacen referencia a valores espirituales explícitos. Corroboran lo que los sociólogos dicen una y otra vez: que en la sociedad contemporánea hay una mayor apertura ante el "misterio", aunque ésta no se dé desde una confesión religiosa. Postulan que los mensajes o valores que comunica el cine van dirigidos a todos e inciden con fuerza en el ambiente social. El cine crea sintonías no sólo afectivas, sino también intelectuales y volitivas en torno a una serie de valores que tienden a ser universalmente reconocidos. Constituye una expresión auténtica de la sociedad actual y de su búsqueda de un mundo más justo y más humano. En este sentido, desde lo que plantean los autores, crea opinión. Se refieren al cine como una experiencia de comunicación, ya que el mensaje propuesto no se capta sólo por medio de las palabras, sino por ese complejo conjunto de elementos que se ha llamado "lenguaje audiovisual."

Hasta aquí la propuesta de los autores hace referencia al cambio de época y de paradigma al que nos hemos enfrentado en los Siglos XX y XXI. Lo cual me permite verificar que dichos cambios se presentan de manera singular en los distintos niveles de realidad (personal, social, cultural, religioso, etc.) y, al mismo tiempo, se influyen mutuamente, como lo expondré más adelante.

Esta realidad incide en los procesos formativos de tal manera que nos permite constatar la apremiante necesidad de una visión transdisciplinar para la elaboración y puesta en marcha de los mismos. Es necesario partir de especificar la forma en que se conciben los procesos educativos/formativos. Esto implica reflexionar, cuestionar y ampliar perspectivas respecto de la comprensión del ser humano, el cuerpo, la sexualidad, lo familiar, lo cultural y lo espiritual.

Otro aspecto importante es que corroboré que en la mayoría de los textos que hacen referencia a los Procesos Formativos de la Vida Religiosa se da por supuesto la comprensión de las siguientes palabras: Vida Religiosa, Proceso Formativo, Formador y Formando, lo cual me llamó la atención, ya que considero que en la medida en que nosotros expresamos lo que comprendemos respecto de cada término también nos permite aproximarnos al modo en la que lo vivimos.

Identifiqué también que se plantea la importancia del trabajo personal del Formando y del Formador, como sujetos en proceso de maduración los primeros, y desde una tarea

que desempeñan los segundos. No obstante constaté que pocos autores hablan de la importancia de la relación que se establece entre Formador y el Formando, así como con el equipo formativo para el proceso de formación. Lo que me motivó para realizar la presente investigación.

Finalmente al entrar en el terreno del lenguaje, de lo estético, del arte, de la creación (mediante lo expuesto en relación al cine), y recuperar la importancia del contexto, las pautas que conectan, del observador y lo observado para analizar una película, surgió en mí la inquietud de establecer puentes entre los procesos formativos y la Teoría General de Sistemas.

En primer lugar, cito a Ludwig Von Bertalanffy quien, en su libro "Teoría General de los Sistemas" (1972), plantea que esta teoría ofrece el desarrollo más reciente de toda una metodología. Se trata de la creación de una nueva ciencia que sistematiza el paralelismo de principios cognoscitivos generales en diferentes campos de la actividad científica y social del hombre. Hace referencia al sistema como un conjunto de elementos que conforman una totalidad organizada, en la que los elementos no pueden ser definidos más que en relación con la interacción con los demás. Los elementos son los componentes o partes del sistema, los atributos son propiedades de los objetos y las relaciones las que mantienen unido al sistema. Se interesa también en la "organización" término que se refiere a la disposición de las relaciones entre los elementos, que provee

al sistema de una totalidad específica. El cambio en la organización de los elementos del sistema modificará la totalidad. Las cualidades de la totalidad emergen a través de la organización específica entre sus elementos. Es una unidad compleja ya que el todo no puede ser reducido a las partes, ni las partes reducidas al todo. Todo y elemento tienen que ser concebidos juntos, de forma complementaria y antagonista a la vez. También destaca la importancia del Observador refiriendo que, para delimitar un sistema, es importante tener en cuenta al observador, ya que es él quien lo definirá, tomando en cuenta su autonomía y sus emergencias² (del observador). Asimismo, definirá a los subsistemas, considerando su integración y dependencias. Aclara que los sistemas no existen como tales en la naturaleza, la realidad como es vista por el ser humano es una construcción personal, y hay tantas realidades como observadores existen. Por lo tanto, como tales, definimos sistemas de acuerdo a nuestros intereses de análisis.

Esto es lo que Bateson en "Pasos hacia una ecología de la mente" (1972) considera como cibernética de segundo orden, o bien, cibernética de los sistemas observantes, en la que el observador rinde cuenta de su propia participación en el proceso de observación. Esta postura afecta toda práctica y toda teoría de la práctica. El observador es parte de lo que observa, y toda descripción acerca de observaciones y modelos es una descripción acerca de quien genera esa descripción. Señala que nosotros creamos el mundo que percibimos porque nosotros seleccionamos y remodelamos la realidad que vemos para

² Véase "Emergencia" en Apéndice I: Glosario.

conformarla a nuestras creencias acerca de la clase de mundo en que vivimos. (Ibid. 1972 p.7) Por lo cual “para que una persona cambie sus percepciones básicas tiene que tomar primero conciencia de que la realidad no es necesariamente lo que él/ella cree que es [...]”; afirma que el pensamiento cibernético elemental supone que “si se quiere explicar o comprender algo de la conducta humana, se encontrará siempre ocupándose de circuitos totales, circuitos completos”. Lo que se plantea no es tanto de qué están hechas las cosas sino cuál es su patrón [...] la unidad mínima de estudio no es el individuo, sino éste en su contexto.” (Ibid pp. 339- 479)

Me adentro así en el terreno de la Complejidad presentado por Edgar Morín en “Introducción al pensamiento complejo” (1998). Este autor define la complejidad como “el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico [...] se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre [...]” (Ibid p. 32). Implica tratar de hacer una distinción / conjunción que permita distinguir sin desarticular, asociar sin identificar o reducir. Comprende que “todo conocimiento opera mediante la selección de datos significativos y rechazo de datos no significativos: separa y une, jerarquiza y centraliza.” (Ibid, p. 28)

Lynn Hoffman, en su libro “Fundamentos de la terapia familiar” (1987), condensa los diversos puntos de vista que han surgido en torno al estudio de la familia, enfatizando

los procesos relacionales al considerarla como un todo sistemático y complejo en el que cada uno de sus elementos es indispensable (circularidad). Afirma que, “al ver de otra manera, pudimos pensar de otra manera [...]” (p . 15)

Para comprender esto, lo ejemplifico de la siguiente manera: lo que sucede en el ámbito de lo personal afecta en lo familiar; que lo que pasa a nivel social impacta en lo institucional, que lo económico influye en la forma de organización política, que los avances tecnológicos impactan los niveles de realidad citados, etc. Entonces, para comprender el todo, hay que estudiar cada uno de ellos y viceversa, ya que cada uno de ellos es un todo y a la vez es más que el todo.

Lo hasta aquí expresado me permite pensar que el producto de este trabajo de investigación puede aportar elementos significativos para comprender la forma en la que se establece el vínculo entre la Formadora y la Formanda desde una mirada compleja. Para lo cual haré el análisis de los distintos niveles de realidad que serán expuestos más adelante, como un todo y a la vez una parte que es más que el todo y a su vez se influyen mutuamente.

*“Buscando el bien de nuestros semejantes, encontraremos el nuestro”
(Platón)*

2. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN

2.1.- TEMA:

El vínculo³ Formadora⁴ – Formanda⁵ desde una mirada compleja⁶.

– Una manera de comprender cómo se establece el vínculo entre la Formadora y la Formanda en la Vida Religiosa⁷ Femenina de la Iglesia Católica Mexicana contemporánea desde la Terapia Familiar Sistémica –

2.2.- OBJETIVO GENERAL:

Explorar⁸ y describir cómo se establece el vínculo entre la Formadora y la Formanda en la Vida Religiosa femenina de la Iglesia Católica Mexicana contemporánea, sus interacciones y los diversos niveles de relación en la interacción desde los distintos modelos de Terapia Familiar Sistémica, la Teoría del Vínculo, la Complejidad y la Epistemología Cibernética de Segundo Orden.

2.3- OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Favorecer el diálogo transdisciplinario para entender cómo se establece el vínculo entre la Formadora y la Formanda en algunos Institutos de Vida Religiosa Femenina

³ Véase "Vínculo" en Apéndice I: Glosario

⁴ Véase "Formadora" en Apéndice I: Glosario

⁵ Véase "Formanda" en Apéndice I: Glosario

⁶ Véase "Complejidad" en Apéndice I: Glosario

⁷ Véase "Vida Religiosa" en Apéndice I: Glosario..

⁸ Explorar las Historias Vinculares de los sujetos es implicarme en una escucha atenta donde el sujeto, al ser escuchado, se constituye en un otro legítimo. La lectura de las Historias Vinculares, no es una mera indagación ó resolución de un cuestionario. Pretendo desde la postura epistemológica de la cibernética de los sistemas observantes, generar una experiencia vincular, a través de una narración, donde el acto de contar es el que hace la diferencia. Por medio del lenguaje se va construyendo una nueva posibilidad donde la escucha analítica, la significación narrativa y la resiliencia del síntoma; desde esta perspectiva emerge posibilidad de la re-significación y la re-vinculación.

Mexicana contemporánea desde el aporte de la Terapia Familiar Sistémica, la Teoría del Vínculo, la Complejidad y la Epistemología Cibernética de Segundo Orden⁹.

- Comprender y explicar dicho vínculo, sus interacciones y los diversos niveles de relación en la interacción al explorar cómo se concibe el sujeto a sí mismo y rastrear el impacto de las historias vinculares, especialmente las primarias, en el aquí y el ahora.
- Ampliar perspectivas respecto al rol de Formadora explorando aspectos tales como: sexo, género, poder, independencia, dependencia, complementariedad, etc.
- Explorar la manera en que la persona conforma su sistema de creencias buscando la trascendencia y la sublimación.

2.4.- PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Cómo se establece el vínculo entre la Formadora y la Formanda en algunos Institutos de Vida Religiosa Femenina de la Ciudad de México, D.F. que participan en el Instituto de Formación Integral en Septiembre-Octubre de 2011, sus interacciones y los diversos niveles de relación en la interacción partiendo de los diversos modelos de Terapia Familiar Sistémica y de la Teoría del Vínculo?
- ¿Qué aspectos considera el sujeto para la elección de la Congregación que realiza?
- ¿Qué elementos socio-culturales influyen la manera en la que el sujeto se comprende a sí mismo?

⁹ Véase "Epistemología y Cibernética de Segundo Orden" en Apéndice I: Glosario

- ¿Cómo influye la concepción que tiene el sujeto de si mismo para establecer el vínculo con la Formadora/Formanda?
- ¿De qué manera conocer las historias vinculares, específicamente las primarias, puede facilitar la identificación y la comprensión de pautas de interacción de la Formadora/Formanda? Estas pautas de interacción ¿impactan la forma en que el sujeto se relaciona en el aquí y ahora, concretamente con la Formadora/Formanda?
- ¿Cuál es el concepto¹⁰ que tiene de Dios la Congregación a la cual pertenecen la Formadora/Formanda? ¿Cuál es el concepto que tiene de Dios cada una de ellas?

2.5.- JUSTIFICACIÓN:

Mi interés por el tema surge de los cuestionamientos que me he hecho en el proceso de formación como Terapeuta Familiar¹¹ respecto de la concepción de mi ser mujer, de mi opción vocacional como Religiosa del Verbo Encarnado¹² y de las experiencias vividas como Formadora. Lo que me lleva a suponer que el conocimiento y comprensión de la historia personal desde una perspectiva compleja, tanto de las Formadoras como de las Formandas, puede ser una experiencia sumamente enriquecedora para ambos sujetos,

¹⁰ Hablar del concepto de Dios es abrir la posibilidad para deconstruirlo. El tema en cuestión es el concepto institucionalizado de Dios, esto me remitió al planteamiento de verdades absolutas y verdades alternas de Foucault. Recuperar la experiencia que tiene de Dios cada sujeto, deconstruyendo lo construido, me llevó a recordar que la experiencia se vive, según lo que propone Michael White, y nos remite a lo estético que trasciende los conceptos. Ahí se abre la posibilidad de descubrir a un Dios más cercano, amable, Padre (Él) – Madre (Ella), rico en misericordia, amoroso, que acoge, muy próximo posiblemente a la experiencia de Jesús.. Desde esta perspectiva es viable que la persona tenga la posibilidad de enfrentarse a la culpa, procesos depresivos, autodestructivos e incorporar nuevas lecturas respecto del concepto y experiencia de Dios.

¹¹ Véase "Terapeuta Familiar" en Apéndice I: Glosario

¹² Véase "Congregación de Religiosas del Verbo Encarnado" en Apéndice I: Glosario

lo cual se expresa en la relación consigo misma, con su comunidad¹³, en el apostolado¹⁴ (en su labor social) y con Dios.

He verificado la necesidad de preparación y capacitación para compartir la historia personal, el proceso de desarrollo humano, de clarificación vocacional y el desarrollo espiritual de las jóvenes que quieren ser Religiosas porque esto impactará su ser y su que hacer en el mundo actual. Las distintas experiencias vividas tanto en la formación como en el ámbito educativo y en el terapéutico me permiten tomar consciencia de que el saber me es útil para aproximarme a alguien que desconozco y que pretende comprender aspectos significativos de su vida que impactan sus relaciones y forma de vivir en el aquí y ahora.

De igual manera, reconozco que trabajar en Equipo en el proceso formativo, y en otros ámbitos, supone analizar perspectivas, exponer diferencias, enfrentar conflictos, complementar percepciones, dialogar criterios y estrategias formativas, así como comprender y trabajar mis propios obstáculos como Formadora, adentrándome y enfrentándome a las estructuras y dinámicas Institucionales que esto implica.

Para ello, la reflexión e intercambio vividos y compartidos con los distintos equipos de Supervisión Clínica me permiten corroborar que un fenómeno requiere de, y puede ser visto y analizado desde diferentes puntuaciones, incluyendo la propia perspectiva, y así

¹³ Véase "Comunidad" en Apéndice I: Glosario"

¹⁴ Véase "Apostolado" en Apéndice I: Glosario

en distintos niveles. Un error frecuente puede ser el dar explicación en un orden lógico a un evento que no le corresponde.

Los cambios rápidos a los que nos enfrentamos, caracterizan el contexto sociocultural del Siglo XX y XXI. En esta coyuntura emerge, desde mi punto de vista, la apremiante necesidad de revisar y mejorar los procesos formativos de la Vida Religiosa Femenina, perteneciente a la Iglesia Católica mexicana, desde una perspectiva transdisciplinar¹⁵, lo que implicará trabajar con la persona de la Formadora y la Formanda: su sexualidad, su sistema de creencias, sus vinculaciones primarias, aspectos relacionales e institucionales que puedan redundar en un compromiso Social y Eclesial concreto.

¹⁵ Véase "Transdisciplinariedad" en Apéndice I: Glosario

3. MARCO TEÓRICO

3.1- Contexto Socio-cultural: el mundo occidental contemporáneo.

"[...] comprender a los demás permite también conocerse mejor a sí mismo. Toda forma de identidad es, de hecho, compleja, porque cada individuo se define en relación con el otro, con los otros y con varios grupos de pertenencia [...] El descubrimiento de la multiplicidad de estas pertenencias [...] debe contribuir al nacimiento de un nuevo humanismo, con un componente ético esencial y amplio lugar para el conocimiento y para el respeto de las culturas [...]"
(Delors, 1996, p. 46)

Desde la Teoría General de los Sistemas y la Complejidad, situarnos en el contexto sociocultural de nuestro mundo occidental contemporáneo es un aspecto indispensable para intuir la forma en que los sujetos nos comprendemos a nosotros mismos, nuestras costumbres y creencias (cultura¹⁶) las cuales permean (consciente o inconscientemente) nuestra forma de actuar e interactuar. La Teoría General de Sistemas tiene como objeto de estudio las totalidades, donde el todo es mayor que la suma de sus partes y a la vez las partes son un todo, como lo expliqué con mayor amplitud en los antecedentes, por ejemplo, el subsistema de la Formanda y la Formadora, está en interacción con otros subsistemas tales como: el subsistema familiar de cada una de ellas, el contexto socio-cultural del cual provienen ambas, el Instituto al cual pertenecen, que a su vez está inserto en un subsistema mayor que es la Iglesia Católica del Distrito Federal, en este caso; la cual a su vez está inmersa en el contexto socio-cultural mexicano y éste en el

¹⁶ Véase "Cultura" en Apéndice I: Glosario

marco histórico del mundo occidental contemporáneo. Los sistemas¹⁷ y subsistemas¹⁸ que acabo de mencionar, a pesar de que han sido nombrados por separado, forman una red de interacciones e interrelaciones que permiten comprender una totalidad cada vez mayor. Por lo que cualquier cambio en sus atributos afecta al sistema, y a su vez son afectados por el cambio en los atributos del sistema incluyente, es decir, en una relación circular (se afectan mutuamente). De ahí que si pretendemos comprender el vínculo Formadora – Formanda es de vital importancia situarnos en el mundo occidental contemporáneo.

El contexto socio-cultural en el que nos ha tocado vivir se caracteriza por cambios vertiginosos donde el fenómeno de la globalización económica y social está tomando lugar y por lo tanto “lo que sucede en una cultura tiene gran influencia sobre todas las otras” (Weeks, 1998 pg. 12). Como ya mencioné, es importante tener claro que “la cultura de un grupo o sociedad es el conjunto de creencias, costumbres, ideas y valores [...] que adquieren los individuos como miembros de ese grupo o esa sociedad” (Thompson, 1993, p. 194) por lo que la comprensión de la misma (análisis cultural) “exige evidentemente la de las relaciones que unen al ser humano con su ambiente [...]” (Delors, 1996, p. 44) y “con los contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente” (Thompson, 1993, pp.196-203).

¹⁷ Véase “Sistema” en Apéndice I: Glosario

¹⁸ Véase “Subsistema” en Apéndice I: Glosario

Dicho proceso de globalización se caracteriza por la economía de libre mercado ó libre comercio con lo cual se ha impulsado el turismo y, por consiguiente, el desarrollo de los medios de transporte. Se le considera también la era de la comunicación, por el desarrollo en sus distintas variantes: prensa, radio, televisión, telefónica, tecnológica, facebook, twitter, etc. Por lo cual se llega a decir que “la sociedad occidental era en 2000 una sociedad postindustrial, en la que industrias asociadas a las nuevas tecnologías de las comunicaciones y la información aparecían como los nuevos motores del desarrollo.” (Fusi, 1989, p. 2)

Por estas y otras razones políticas y económicas se da de manera masiva el fenómeno de la migración, ninguna sociedad queda al margen de influencias culturales variadas y distintas. Siendo así que “el incesante intercambio de personas, modos de vida, artículos y mercaderías provoca que lo que hoy era una verdad absoluta, mañana sea obsoleto.” (Frade, 2008, p. 43)

Esta misma transformación económica y cultural llega hasta los poblados más lejanos y pobres por medio de las grandes transnacionales y los medios de comunicación social que fungen como transmisores de ideas, valores, principios que a su vez, generan modos distintos de vida y de interacción. Mediante ellos se crean estándares respecto a la alimentación, la ropa, la organización familiar (monoparental, biparental, jefatura femenina, jefatura masculina, etc.) y las formas de interacción sexo eróticas

(heterosexual, homosexual, bisexual y transexual). El impacto de estas formas y estilos de vida, de relación y de organización económica, política y social es vasto. Ante todos estos cambios encontramos, por una parte resistencia, o bien, movimientos que las favorecen y promueven, como lo señalaré:

La lucha por la promoción de los derechos humanos, por la equidad e igualdad de oportunidades, la promoción de la justicia y de la paz son temas de actualidad.¹⁹ Entre otros luchadores sociales encontramos a Mohandas Karamchand Gandhi, quien nació en Porbandar, 1869 y muere en Delhi, 1948, reconocido por numerosas iniciativas humanitarias y por la resistencia pacífica en Sudáfrica y la India; Nelson Mandela, Sudáfrica, 1918, preso de conciencia²⁰ por 27 años, promotor de la igualdad y la democracia multirracial en Sudáfrica de manera pacífica, Premio Nobel de la paz 1993, Presidente de Sudáfrica 1994-1999; Elie Wiesel, Hungría, 1928, superviviente de los campos de concentración, como escritor busca promover el valor de la tolerancia entre los seres humanos, premio nobel de la Paz 1986; Aung San Suu, Birmania, 1945 quien siguiendo el ejemplo pacífico de Gandhi y apoyándose en su fe budista, ha luchado por cambios en su país, hoy es una de los 700 presos de conciencia en Birmania, Premio Nobel de la Paz 1991; Rigoberta Menchú, Guatemala, 1959, promotora de la justicia social mediante una campaña pacífica contra la sistemática violación de los derechos

¹⁹ Espinosa, Ángeles. "Dan Nobel de la Paz a activismo femenino" en "Reforma" Sábado 8 de Octubre de 2011, Año 18, Número 6,498, pg. 16. Cembrero, Ignacio "Las mujeres árabes son más libres pero no son iguales" en "El País, Domingo 9 de Octubre de 2011, Año XXVI, número 12,526, Edición Internacional, Madrid, pg. 2 y 3.

²⁰ Véase "Prisionero de Conciencia" en Apéndice I: Glosario.

humanos de que eran objeto los campesinos, Premio Nobel de la paz 1992; Liu Xiaobo, China 1955, condenado a 11 años de cárcel por pedir cambios democráticos en China, Premio Nobel de la paz 2010.

En estrecha relación con estos movimientos se encuentran los feministas²¹ que, de forma pacífica han tenido un fuerte impacto en los temas anteriormente mencionados. Ejemplo claro en el mundo Árabe y en África son Leymah Gbowee de 39 años, Presidenta de la organización Mujeres por la Paz, clave en la reconciliación en Liberia, tras una década de cruenta guerra civil; Ellen Johnson-Sirleaf de 75 años, Presidenta de Liberia asumió el poder en 2006, tras ganar las primeras elecciones que tuvieron lugar en el país después de la guerra civil que terminó en 2005; Tawakul Karman de 32 años, preside al grupo Mujeres Periodistas sin Cadenas; Lydia Cacho, México 1963, periodista y escritora, defensora de los derechos humanos de la mujer, ha denunciado redes de pederastas. De igual manera se buscan caminos en cuestiones de género relacionadas con los temas como el control de la natalidad y el aborto²².

A su vez, encontramos los movimientos a favor de la libertad sexual (sociedades de convivencia, gays y lésbicos), los cuales de acuerdo a las distintas tradiciones religiosas, económicas y legales de los países asumen formas de expresión diversa, por ejemplo: Alice N'Kom, abogada camerunense Fundadora de la Asociación por la Defensa de los

²¹ Espinosa, Ángeles "El Nobel de la Paz premia el papel de las mujeres en el cambio social" en "El País", Sábado 8 de Octubre de 2011, Año XXXVI, Número 12,424, Edición Internacional, pg. 3-5

²² Carlos E. Cué, "Un sector del PP plantea evitar compromisos con la ley del aborto" en "El País" Viernes 7 de octubre de 2011, Año XXXVI, Número 12,524, Edición Internacional, Málaga, p. 14

Derechos LGBT en Camerún (ADEFHO), de 66 años de edad, expresa "... en diez años de defender a lesbianas, gays, bisexuales y transexuales (LGBT) en Camerún, jamás ha sido tan difícil. En las últimas dos semanas la violencia anti-gay en Camerún se ha disparado a niveles sin precedentes²³." Lo que nos hace percatarnos de que en muchas ocasiones estos movimientos también son motivo de agresión y violencia extrema²⁴ como lo podemos corroborar en los artículos electrónicos en las notas al pie de página.

En cuestiones de salud sexual y reproductiva, el tema del SIDA también ha impactado de diversa manera distintas poblaciones, llegando a presentar como una amenaza a escala internacional. (Weeks, 1997).

En el campo de la genética, entre otros, se habla de los siguientes adelantos: en 1996, el británico Ian Wilmut consiguió clonar a la oveja Dolly; en 1999, fue completado el primer mapa genético de un cromosoma humano; en 2001, se termina el primer "borrador" con la secuencia del genoma humano, que es concluido en 2003 denominándose "Human Genome Project"; en 2005 se obtuvo el primer mapa genético

²³ Véanse los artículos electrónicos: [Condenado el juicio de homosexualidad en Camerún](#) - The Guardian, 17 August 2011; [Camerún: Llamado a dar fin a juicio homosexual "hombres femeninos"](#) - BBC, 19 August 2011; [Camerún a endurecer leyes contra gays](#) - Agence France-Presse, 20 August 2011; [Camerún acusa a cuatro más por homosexualidad](#) - Agence France-Presse, 27 August 2011; [Criminalizando Identidades](#): reporte conjunto por Human Rights Watch, IGLHRC, Alternatives-Cameroun y otros grupos, sobre la criminalización de la homosexualidad en Camerún, noviembre 2010

²⁴ Véanse sitios electrónicos: [Bolsonaro: "Yo prefiero a un hijo muerto que a un hijo gay"](#) GP1. 9 de junio, 2011 (Portugués); [La religión contraataca a la cultura gay en Brasil](#), The Guardian, 2 de julio, 2011 (Inglés); [Los crímenes homofóbicos de odio se extienden a lo largo y ancho de Brasil](#) Amnistía Internacional, 2010 (Inglés); [Al menos tres víctimas de ataques homofóbicos en las calles de São Paulo](#) El Mundo. 14 de noviembre, 2010; [La homofobia el motivo de otro ataque en Avenida Paulista](#) (Portugués) Veja, 29 de agosto, 2011; [Asesinada a Sangre Fría](#) (VIDEO sobre Priscila Brandão, una joven mujer trans asesinada anteriormente este año). 14 de marzo, 2011

de la diversidad humana y en la actualidad “se busca comprender cómo funciona la vida construyéndola desde cero²⁵”.

En cuanto a Ecología y Medio Ambiente se busca promover la toma de consciencia respecto del impacto socio-ambiental que tiene el consumo y utilización de algunos recursos renovables y no renovables en nuestro planeta²⁶. Existe una gran preocupación ante el inexorable agotamiento de los combustibles fósiles (petróleo, carbón mineral y gas natural), independientemente de los efectos contaminantes que su combustión representa para la atmósfera, y en general, para el medio ambiente, especialmente en lo referente al calentamiento global²⁷.

Lo citado me llevó a comprender por qué se han tornado tan importantes las energías renovables: hidráulica, solar, eólica, biomasa, etc.²⁸; así como el desarrollo de 443 centrales nucleares en el mundo que suponen el 17% de la producción eléctrica mundial. De ellas el país que más tiene en la actualidad es EEUU con 104, Francia con 58 centrales, Japón con 54 o Corea del Sur con 21, Argentina con 3 al igual que México: 2 en Veracruz y 1 en el Estado de México.

Por consiguiente, surgen planteamientos respecto de los problemas y accidentes que se han causado por los residuos de la industria nuclear, cabe recordar, entre otros: el de

²⁵ Francisco Villaseñor en la “Carta Editorial” y Miguel A. Sabadell y Sarai J. Rangel en el artículo de “Un nuevo camino para la Ingeniería Genética: Llega la Vida Sintética” de la revista “Muy interesante”, Año XXVII, No. 10. pp. 46-58.

²⁶ <http://www.ecologistasenaccion.org/home.htm>

²⁷ <http://calentamientoglobalclima.org/>; <http://www.editum.org/elcalentamientoglobalcausasyconsecuencias-p-58.html>

²⁸<http://www.energia.inf.cu/iee-mep/www/www.conae.gob.mx/eventos/recursos%20no%20renovables.htm>;

<http://www.energy.ca.gov>

Mayac (Rusia), Windscale (Reino Unido), Three Mile Island (EEUU), Fukushima, Chernobil (Ucrania)²⁹

Además, el problema de la escasez y la contaminación del agua se consideran mundiales, según la Organización de las Naciones Unidas 80% de las enfermedades de los países en desarrollo, incluyendo a México, están relacionadas con beber agua contaminada³⁰. La distribución de la misma es sumamente desproporcionada, se dice que: “mientras en una pequeña aldea una ama de casa acarrea una cubeta de 20 litros de agua desde el río a su casa, a dos kilómetros [...] una habitante común de la ciudad usa de 350 a 400 litros de agua al día³¹.”

En sentido filosófico, éste periodo es considerado como “laicismo” el cual reivindica el primado de la razón sobre el misterio, de la ciencia sobre la verdad revelada por medio de la fe, en el que “los problemas teológicos, los dramas religiosos, la idea misma de Dios, no eran ya a fines del siglo XX parte central de los debates relevantes de la humanidad [...] la sociedad occidental era una sociedad altamente secularizada” (Fusi, 1989, p. 11). Por lo que otros autores como Estrada (2011) la definen como época post-cristiana o post-religiosa. Señala que concretamente la Iglesia Católica ha perdido credibilidad, plausibilidad y visibilidad, hace referencia a una encuesta realizada en España por la fundación Santa María donde se indica que la religión es importante para

²⁹http://mx.kalipedia.com/geografia-espana/tema/centrales-nucleares-caso-chernobil.html?x1=20070410klpgeodes_65.Kes;
http://es.wikipedia.org/wiki/Central_nuclear#Centrales_nucleares_en_Argentina

³⁰http://jose123.securesites.net/tareasya/index.php?option=com_content&view=article&id=1054:Recursos-renovables-y-no-renovables-de-M%C3%A9xico&catid=77:primaria-4-geografia&Itemid=134

³¹ Ibid; http://www.masalto.com/template_buscador.phtml?consecutivo=3286

un 22% de los jóvenes, aunque se definen como católicos un 53.5% y creen en Dios el 81%. Sin embargo en esta encuesta los Sindicatos, las Fuerzas Armadas, las Instituciones Políticas están mejor valoradas que la Iglesia, la cual aparece como la penúltima peor valorada. De igual manera, hablando de la Vida Religiosa occidental, Zechmeister afirma: “una mirada somera a la realidad nos hace ver que la Vida Religiosa en Europa está gravemente enferma, si no moribunda. Desaparece en un proceso acelerado que va desde la percepción pública hasta la invisibilidad. Si la estadística tiene razón, llegaremos a ser una nota marginal dentro de poco en el paisaje europeo.” (Zechmeister, p. 199).

Por la intersección de éstos y otros elementos –que no nos es posible abordar en este momento–, emerge una nueva comprensión del mundo, del ser humano y de lo religioso. Tiempo atrás se había pasado de una visión teocéntrica de la realidad a una antropocéntrica y ahora, ésta última también está en transformación, lo cual puede definirse como cambio de paradigma³².

Se podría decir que el mundo postmoderno es un mundo de grandes contrastes, o bien, de las paradojas, como lo expondré siguiendo a Frade (2008, pp. 40-43):

Un primer aspecto se refiere a la universalización de los derechos, del conocimiento, de la economía, de los recursos y, al mismo tiempo, la necesidad de la diversificación, lo

³² Véase “Paradigma” en Apéndice I: Glosario

que implica apertura a lo diferente y a las minorías. El segundo sería el de la democratización, que incluye la libertad de expresión, la capacidad de elegir frente a los procesos económicos hegemónicos que suscitan ámbitos y relaciones de poder, que regulan procesos y toma de decisiones. Un tercer aspecto sería el de la democracia estatal, el cual supone que la autoridad se está descentralizando, no obstante, las iniciativas de dichas instancias se ven normadas por mecanismos o acuerdos nacionales e internacionales o bien por cuestiones de poder. Considerando éste último como “la capacidad de actuar para alcanzar los objetivos e intereses que se tienen [...] un individuo tiene el poder de actuar, el poder de intervenir en la secuencia del suceso y de alterar su curso” (Thompson, 1993, p. 225-227). La toma de decisiones de los grupos de poder, ya sea sociales, políticos o religiosos tienen que ver con todo el entramado respecto a la toma de decisiones, regulaciones y legislaciones de los aspectos que hemos mencionado. De ahí que el cambio en las relaciones de poder también moviliza las estructuras institucionales, políticas y organizativas de una sociedad impactando la forma de concebir al ser humano, sus costumbres, sus tradiciones, su modo y estilo de vida (cultura). Finalmente esta visión democrática promueve y sustenta la capacidad de elección personal como principio y fundamento, no obstante, la falta de recursos para llevarlo a cabo es el principal impedimento (Frade, 2008, pp. 40-43)

De ahí que algunos denominen estas situaciones paradójales como “espejismo democrático” (Fusi, 2004). Puesto que además de lo mencionado el Siglo XX y los

principios del Siglo XXI se caracterizaron, como lo hemos visto, por el estallido de grandes conflictos étnico-nacionalistas así como fundamentalismos religiosos y sociales. También el subdesarrollo y la miseria definían la realidad social de por lo menos la tercera parte de la población mundial. Se dieron manifestaciones contra la celebración de algunas reuniones promovidas por los distintos organismos internacionales tales como: la Organización Mundial del Comercio, del Fondo Internacional, del Banco Mundial denunciando el proceso de globalización económica que se venía produciendo desde 1970 (libre comercio mundial, flujos internacionales de capital no controlado, multinacionales, etc.) y reclamando una economía mundial más regulada y más transparente, ética, solidaria, capaz de garantizar un crecimiento armónico no destructivo y equilibrado del planeta (Fusi, p. 8). “El progreso y bienestar materiales [...] la visión de la vida como placer –ideales indiscutibles de la vida colectiva occidental a fines del siglo XX- coexistían con sentimientos indudables de infelicidad colectiva y probablemente, con un gran vacío existencial.” (Fusi, p. 12)

El marco del mundo occidental contemporáneo descrito, me permite puntuar que en México, de acuerdo al Censo Nacional de Población realizado por el INEGI en el 2010³³, el 48.8% de la población son hombres y el 51.2% mujeres. En muchas ocasiones éstas han sido definidas como “minoría”, pero estadísticamente son una mayoría. Lo cual nos permite ver que los movimientos feministas tienen gran relevancia y razón de ser. En

³³ <http://www.censo2010.org.mx>

México, al igual que a nivel internacional, las mujeres son quienes han logrado, mediante una lucha pacífica, promover la equidad de trato, la igualdad de oportunidades, el respeto y promoción a la dignidad de la mujer en el ámbito laboral, político y relacional³⁴, mayor conciencia ante la capacidad de elección en cuanto a su capacidad reproductiva y al intercambio sexual, entre otros³⁵. No obstante queda mucho por hacer, simplemente veamos el caso de las mujeres de Juárez³⁶ que debido a lo ocurrido se llegó a expresar: “no existe un compromiso de las autoridades, y particularmente del Gobierno Federal, con la Comisión para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en Ciudad Juárez”. A su vez la forma en que se promueven o rechazan las leyes en nuestro país³⁷, el tiempo que llevan los trámites en los tribunales de justicia respecto a casos de violencia, divorcio, etc. En cuanto a las cuestiones genéticas, en el caso de México, los avances en cuanto a la legislación de la futura “vida artificial” si bien no han pasado desapercibidos se consideran alarmantemente pobres debido a que la Ley General de Salud aborda sólo la donación de órganos por trasplante y la experimentación en humanos. Es decir, no hay una disposición que regule estas investigaciones a nivel Federal, lo que genera que al no estar reguladas la experimentación e investigación en embriones humanos la utilización de técnicas de fertilización asistida, la maternidad subrogada, la reproducción post

³⁴ <http://www.monografias.com/trabajos20/movimiento-feminista/movimiento-feminista.shtml>;
http://www.globaljusticecenter.org/ponencias2005/zapata_esp.htm

³⁵ <http://www.cndh.org.mx>

³⁶ <http://www.explorandomexico.com.mx/about-mexico/5/93/>

³⁷ Carlos E. Cué, “Un sector del PP plantea evitar compromisos con la ley del aborto” En “El País” Viernes 7 de octubre de 2011, Año XXXVI, Número 12,524, Edición Internacional, Málaga, p. 14

mortem, entre otros, son temas que convierten a nuestro país, opina la doctora Mariana Doberning, "en un auténtico ´paraíso genético´. Sobre todo por nuestra cercanía con Estados Unidos, donde sí están legislados, y al no ser aceptadas allá ciertas conductas, explica Doberning, México se convierte en el lugar perfecto para llevarlas a cabo".³⁸

En cuanto a la Ecología y el medio ambiente el Instituto Nacional de Ecología creado en 1989 ha generado un acervo de materiales sobre los diversos temas que se relacionan con el uso y conservación de nuestros recursos naturales³⁹ y sobre temas ambientales tales como: biodiversidad, bioseguridad, cambio climático, capacitación y educación ambiental, conservación de ecosistemas, contaminación ambiental, economía ambiental, ordenamiento ecológico y territorial, política ambiental y sistemas de información geográfica; ensayos sobre temas ambientales contemporáneos artículos de divulgación; textos clásicos y reseñas.⁴⁰ De igual manera, se afirma que la Central Nuclear Laguna Verde que es propiedad del Gobierno Federal de México y es administrada por la Comisión Federal de Electricidad (CFE), a través de la Gerencia de Centrales Nucleoeléctricas está sujeta a la supervisión de organismos tanto nacionales como internacionales, que tienen como objetivo asegurar que la Central sea operada de forma segura, cumpliendo con las regulaciones nucleares nacionales e internacionales.

No obstante, considero que estamos lejos de una cultura que promueva el respeto y cuidado de los recursos naturales y del medio ambiente.

³⁸ María Casado, "Las leyes de bioética" en la revista "Muy interesante", Año XXVII, No. 10. p.54

³⁹ http://www2.ine.gob.mx/publicaciones/calidad_y_estadisticas.html

⁴⁰ <http://www2.ine.gob.mx/publicaciones/index.html>

Al realizar un análisis de los datos⁴¹ del mismo Censo de población y vivienda (2010), se afirma que el 63.9% de los hogares se definen como familias nucleares (las constituidas por los padres con sus hijos, por parejas sin hijos, o por alguno de los padres y sus hijos) señalando que 7 de cada 100 niños de 0 a 14 años de edad viven con ambos padres. Las personas que viven solas representan un 36.1%. Los hogares censales dirigidos por mujeres se concentran en los arreglos familiares nucleares, sobre todo monoparentales suman el 46%. La jefatura femenina también tiene un importante peso en los hogares en los cuales se agrega otro pariente al núcleo en el hogar, es decir en los hogares ampliados que suman el 33%. En este tipo de arreglos residenciales, con frecuencia es otra mujer adulta la que se agrega al hogar, la cual suele constituir una ayuda para los trabajos domésticos y de cuidados. Entre estos también se encuentran los hogares unipersonales de mujeres que suman un 17.2%, cifra significativamente mayor que la de hogares dirigidos por hombres 6.9%.

Respecto a la situación conyugal un 40.5% de la población es casada, 35.2% soltera, en unión libre 14.4%, separada 3.7% y divorciada un 1.5%. En este censo de población no se incluyen aún las sociedades de convivencia que fueron aprobadas en la Ciudad de México⁴² y que cabe señalar que desde antaño y en la actualidad son una realidad. Con estas cifras podemos corroborar que la forma de organización y de concepción de la familia ha variado y se está diversificando. Implica una forma distinta de vida, donde

⁴¹ Análisis realizado por la Asesora Regional de ONU mujeres María de la Paz López y por el doctor en Demografía Carlos Javier Echarri en <http://estepais.com/site/?p=33530>

⁴² <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/10/index.php?section=capital&article=049n1cap>

los roles y tareas “propias” de cada género (masculino y femenino), las diferentes formas de participación económica y laboral están cambiando. Es decir estamos frente a una transformación cultural, social y política.

Los índices de violencia en México han aumentado considerablemente, esto lo podemos constatar al hojear las revistas y periódicos diariamente, o escuchar las noticias o recordar personajes o situaciones representativos como Samuel Ruiz, Lydia Cacho, Alejandro Solalinde, y los miles de mexicanas y mexicanos que se han quedado sin padre, madre, hermanos(as), etc. y que permanecen en el anonimato.

En relación estrecha se encuentra que el saldo neto migratorio en el país es del 10%. La Comisión Nacional de Derechos Humanos ha registrado 11,333 casos en sólo seis meses (abril-septiembre de 2010) de migrantes secuestrados en su paso por México 44.3% hondureños, 16.2% salvadoreños, 11.2% guatemaltecos, 5.1% cubanos y 4.4% nicaragüenses.⁴³

Por lo hasta aquí expuesto, creo que la sociedad multiétnica y multicultural, fruto de la economía globalizada, nos ofrece la oportunidad de encontrar vías para el diálogo, es decir, tender puentes que faciliten la comunicación y que permitan la convivencia tanto cultural como religiosa; estableciendo relaciones enriquecedoras para todos, que nos lleven a evitar conflictos innecesarios (Otón, España, p.11). Esto mismo nos enfrenta a

⁴³ Revista Esquila Misional. Año 58. No. 669 abril 2011 www.esquilamisional.org

“la búsqueda de valores comunes adecuados para establecer la solidaridad intelectual y moral de la humanidad” (Delors, pg. 46) donde la

“interculturalidad se vea como el ideal de una pluralidad de culturas que se comunican, buscan, afirman y comparten unas bases comunes, capaces de provocar una convivencia asentada en el respeto y en la posibilidad de enriquecimiento mutuo de las diferencias. Asumiendo como criterio de relación el respeto hacia las minorías que conviven en el seno de una cultura dominante que, a menudo huye de planteamientos que tengan alguna relación con esa diversidad, lo que provoca, no pocas veces, la aparición de grupos de identificación marcados por el cultivo de las diferencias y actitudes de dominio, cuando no de rechazo.” (Velarde, p.35).

Finalmente, quiero hacer alusión a que en dicho censo también se señala que la población por religión se distribuye de la siguiente manera: Católica 83.9%, Protestante o evangélica 7.6%, Otras 2.5% y Ninguna 4.6%. Bernardo Barranco, especialista en religiones, considera que la disminución en la población creyente Católica se debe a que a la Iglesia “le ha costado trabajo adaptarse a una nueva situación de pluralidad”. Para Barranco, en el pasado “había un conjunto de monopolios. Había un monopolio político, con un partido único, había una sola televisora, empresas monopólicas y una religión predominante que era la Católica. Hoy esto ha cambiado”. El especialista señala que “ante esta falta de flexibilidad la Iglesia ha tendido a hacerse rígida, a tener una moral dura que poco abona a un diálogo entre las diferentes culturas que emergen entre los diferentes estratos de la población”⁴⁴. Murillo considera que se debe a la falta de

⁴⁴ Jorge Ernesto Ollicón “Catolicismo en México, una religión que se aleja” Publicado en: El País el Martes 25 de octubre de 2011. Véase también <http://elnuevomexicano.mx/2011/10/25/catolicismo-en-mexico-una-religion-que-se-aleja/>

autocrítica y congruencia con su doctrina, por ejemplo: respecto a la pederastia, la intolerancia ante la realidad social contemporánea, etc.⁴⁵ En la misma línea Zatyryka propone que es una oportunidad para que los cristianos revisemos con honestidad si obras e instituciones reflejan las actitudes de Jesús⁴⁶. Rosemberg y Troya señalan la importancia de cuestionar la forma de comprender la religión, el concepto de Dios que se tiene (único y masculino), que permea la comprensión de lo femenino y lo masculino así como de la sexualidad⁴⁷, entre otros aspectos.

Lo mencionado hasta el momento me lleva también a constatar que de distintas maneras y en múltiples formas muchas personas buscan favorecer la promoción de la dignidad de la persona, el encuentro interpersonal, el compromiso social concreto, de amor a la especie, del cuidado del medio ambiente y la justa distribución de los recursos naturales. Que este proceso de cambio implica comunicarnos entre nosotros, compartir y cuestionar nuestras experiencias, concepciones y creencias (Thompson, 1993, p. 196). Es por ello que considero viable que la Formadora y la Formanda puedan reflexionar además de las preguntas expuestas ¿Cuáles son los cambios estructurales que estamos presenciando en la sociedad actual? ¿Cómo se concibe en la actualidad la familia? ¿Cómo las cuestiones de género, libertad de expresión y elección sexual de la sociedad contemporánea interpelan nuestra forma y estilo de vida? ¿Cuál es nuestra experiencia ante una sociedad de cambios rápidos? ¿Qué retos le presenta? ¿Qué retos presenta la

⁴⁵ <http://www.revolucionconletras.com/story/el-catolicismo-%C2%BFun-peligro-para-mexico>

⁴⁶ Alexander P. Zatyryka "Crisis de la religión cristiana" en la revista Ibero Año I, Número 3, Agosto-septiembre de 2009.

⁴⁷ Florence Rosemberg y Estela Troya "El ocaso de la Diosa" pp. 230-263

diversidad cultural para vivir en comunidad y trabajar en equipo? ¿De qué manera colaborar en la promoción de la justicia y la paz? ¿Cuáles serían los retos de la Vida Religiosa Femenina frente a una nueva concepción de familia, de lo femenino y lo masculino, ante las mujeres, indígenas, discapacitados, homosexuales, personas de color, etc.? ¿De qué manera promover y buscar el bien común? ¿De que manera podemos contribuir a una utilización de los recursos naturales justa y equitativa? Lo cual requiere un proceso de toma de consciencia mediante el diálogo formativo de estos y otros aspectos relacionados con la cultura tales como creencias, costumbres, etc. que nos lleve a tener en cuenta que:

*“No hay árbol que el viento no haya sacudido”
(Proverbio Hindú)*

*“La utopía orientadora que debe guiar nuestros pasos consiste en lograr que el mundo converja hacia un mayor entendimiento mutuo, hacia un mayor sentido de la responsabilidad y hacia una mayor solidaridad, sobre la base de la aceptación de nuestras diferencias [...] culturales”.
(Delors, 1996, p.47)*

3.2-Naturaleza⁴⁸ de la Formadora y de la Formanda.

*“El mundo físico es siempre el mundo entendido por seres biológicos y culturales [...] cuando nos asomamos a entender el mundo físico, bilógico, cultural en el que nos encontramos, es a nosotros mismos a quienes descubrimos y es con nosotros mismos con quienes contamos. El mundo se moverá en una dirección ética, solo si queremos ir en esa dirección. Es nuestra responsabilidad y nuestro destino el que está en juego. El pensamiento complejo es una aventura, pero también un desafío”
(Morin, E. 1998, pp. 18-19).*

⁴⁸ Véase “Naturaleza” en Apéndice I: Glosario.

Quizá surja la pregunta: ¿Para qué hablar de la Naturaleza de la Formadora y de la Formanda cuando se trata de comprender el vínculo que se establece entre ambas?

En primer lugar, toda interacción y, por consiguiente, todo diálogo formativo se da entre personas que somos cuerpo con, desde y por el cual establecemos relación con nosotras mismas, con los demás, con nuestro entorno y, en este caso, con Dios. De ahí que todo proceso de desarrollo humano y, por tanto, espiritual requiera que la persona advierta la complejidad de su propia naturaleza, es decir, la interrelación de aspectos biofísicos, antropo-sociales, culturales y psicológicos, para comprenderse a sí misma y las relaciones que establece.

Aunque pareciera obvio (no lo es tanto) explicaré con un ejemplo sencillo: en alguna ocasión me di cuenta del desgaste físico que experimentaba y al expresar “me siento cansada...”, “no he tenido tiempo ni para...”, percibí el conflicto que me generaba aceptar dicha situación ya que decía: “pero estoy bien...”. Empecé a notar también que dicha conducta manifiesta estaba sustentada en cuestiones de comprensión personal, de género, de sexualidad, culturales y religiosas, entre otras.

Darme cuenta de esto me permitió reflexionar que probablemente lo que me pasaba a mí podía estarles pasando a aquellos con quienes entablaba diálogos formativos, o bien, en la vida ordinaria, abriéndose la posibilidad de analizar y comprender una “problemática”, mediante una serie de preguntas a través de las cuales iba surgiendo información, que permitía a la persona darse cuenta de aspectos significativos que

podían hacer una diferencia respecto a la comprensión de sí misma, o bien, del “problema”. Percibí también que la dificultad radicaba en que se procuraba comprender una situación desde un nivel de realidad específico sin considerar otros, por ejemplo: se trataba de explicar desde el plano vocacional una situación de salud de una Formanda sin haber explorado aspectos biológicos, de ciclo vital, de afectividad y sexualidad, de reconocimiento o relacionales, entre otros, de la persona en cuestión así como del impacto que esta situación podía estar suscitando en la Formadora.

Se generó en mí la certeza de que mediante el diálogo Formadora–Formanda y el trabajo personal en ambas se pueden reconocer, experimentar, asumir y encauzar las necesidades, sensaciones, impulsos, deseos y temores. Considerando que es de esta manera como la persona puede llegar a descubrir en sí misma la belleza, el placer, la unidad que le posibilita salir al encuentro del otro y también de trascender.

Entonces me pareció necesario preguntarme ¿Cómo se ha comprendido el cuerpo en el Cristianismo y en la Psicología?

Comencé la investigación bibliográfica para tratar de encontrar cuál ha sido y cuál es en la actualidad la perspectiva Cristiana respecto del cuerpo y de la sexualidad. Fue una experiencia agradable percatarme de que a lo largo de la historia hay algunos autores que han comprendido al ser humano como una unidad, valorando con naturalidad el cuerpo y, por ende, la sexualidad y el placer:

“La encarnación de Jesús, que se hizo igual en todo a nosotros [...], llevaría a las mismas conclusiones, especialmente en lo referido a la bondad del cuerpo

humano, que él asumió. Tampoco consta que negase la bondad del placer; más bien aparece en los Evangelios gustando de algunos de ellos aunque no se casase." (Calvo, 2008, p. 255).

"Jesús, como todo ser humano, también fue impulsado por su sexualidad para encontrar su manera de ser ante el Padre, ante la mujer y ante todos los demás" (García de Alba, 1997, p. 80).

Surgió en mí la pregunta ¿Por qué entonces se ha eludido hablar de la bondad del cuerpo y, por consiguiente, de la sexualidad y el placer en la praxis cristiana? La complejidad tocó nuevamente a mi puerta y tomé conciencia de que la manera de pensar y actuar respecto del cuerpo a lo largo de la historia del Cristianismo se presenta en constante interacción con las filosofías propias de la época y el pensamiento cristiano que nace en ella, así como de aspectos socio-culturales y contextuales. Comprendí que en el transcurso del tiempo el dualismo de la filosofía griega "alma – cuerpo" aparecía como una constante en el devenir histórico, así como en algunos textos de la Biblia, y que en la praxis Cristiana Occidental se transformaba, la mayoría de las veces, en "bueno – malo (pecado)" respectivamente. Identifiqué cierta ambigüedad y ambivalencia en la postura respecto del tema en cuestión llevándome a comprender que:

"Hacia la mitad del siglo XX la teología moral cristiana se vio negada por bastantes y cuestionada por casi todos [...] Todos los autores expresan más o menos abiertamente cierto disgusto frente a la doctrina y el Magisterio de la Iglesia sobre cuestiones de sexualidad. Pese a los esfuerzos del Concilio Vaticano II por llegar a una visión integral de la sexualidad, este punto de vista no parece haber logrado gran cosa en el ámbito de las normas prácticas" (Calvo, 2008, pp. 243-249).

En resumen, muchos autores –G. Thils, Jacques Leclercq, Marc Oraison, Ivo Zeiger, Phillippe Delhay, Bernard Häring, Bayleys S. Derrick, Henvi van Lier, Albert Plé, la Sociedad Teológica Católica de América, Kevin T. Kelly, Rosemary Radford Ruether, Teresa M. Shaw, Gene Burns, Merry E. Wiesner-Hanks– señalan la importancia de considerar el sexo como uno de los regalos de Dios a la humanidad, así como el carácter interpersonal del mismo, proponiendo la búsqueda de la felicidad y del placer, así como la necesidad de poner atención a la historicidad del ser humano, que permita emerger una visión más acorde con los avances de las ciencias humanas y decididamente personalista. Sus planteamientos y mi propio cuestionamiento, me permitieron identificar que estamos enfrentándonos a un cambio de paradigma⁴⁹ en la Iglesia Católica, y no sólo en ella, respecto de la comprensión del ser humano, de su corporeidad y por tanto de su sexualidad, del placer y de la espiritualidad.

“Estamos en un cambio cultural y social sin precedentes, que, lógicamente, debe afectar a la manera de entendernos como seres humanos, y muy en concreto, en lo referido al modo de comprender el significado de la sexualidad; se trata de una nueva civilización [...] el cambio social impone nuevos modelos de intercambio sexual, ya que, por una parte, la sociedad hace la sexualidad, pero por otra, la sexualidad hace la sociedad” (Calvo, 2008, p. 249).

“Redescubrir el valor del placer puede ayudar a comprender mejor la originalidad y la gratuidad de la fe.” (Barral-Baron, 1980, pp. 83-92) “Vivir el placer como un don de Dios nos liberaría de su desprecio, del temor y la angustia y, al mismo tiempo, de su idolatría [...] cuando la acogida del placer renueva y profundiza nuestra fe [...] el placer puede abrir nuestra vida a los demás” (Calvo, 2008, p. 250).

⁴⁹ Véase “Paradigma” en Apéndice: Glosario.

Esa misma visión desde la espiritualidad acabará por hacer una Iglesia “más sincera, más creíble, más diversa, más flexible en su referencia a la diversidad humana, más ecuménica y más compasiva que la Iglesia del ayer” (Carey, J. 1995, p. 248).

Lo mismo sucede en otras religiones: “no sólo la ciencia sino las fuerzas sociales y culturales incitan a los judíos a repensar la imagen que tienen de sí mismos y de su moral [...] La visión moderna de la sexualidad amenaza la manera tradicional de entender la moral sexual [...] y la comprensión de la autodisciplina [...]” (Breslauer, 1985, p.18).

Lo mismo hay que decir del mundo protestante: “No se puede seguir en la vieja teoría del placer como opuesto al amor de Dios; más bien, al contrario, hay que buscar y encontrar el valor espiritual del erotismo y la sexualidad, y ésta, precisamente, sería la tarea de la ética cristiana [...] la sexualidad no se reduce a la genitalidad [...]” (Calvo, 2008, p. 253).

La urgencia con que se presenta este cambio de paradigma se corrobora porque en los últimos años crecen cada día los estudios dedicados a la relación estrecha entre sexualidad y espiritualidad, como los de Christine E. Gudorf, María Caterian Jacobelli, Karin Heller, Heather Snidle, Paul H. Ballard, Rosa María Moreno y Quintín Calvo, entre otros.

Me parece que el reto al que nos enfrentamos es el de pasar de una comprensión precientífica de la anatomía, de la fisiología y de la reproducción, como señala Gudorf (1994), a una visión más compleja que incluya tanto los aspectos físicos y biológicos como los culturales y contextuales. Que comprender al ser humano como imagen de Dios y desde el amor a sí mismo que Jesús propone en los Evangelios, como lo expresa Jacobelli (1991), incorporando el carácter social e histórico que le caracteriza, implica

recuperar la capacidad que tiene el ser humano de acoger el placer como don de Dios y como instrumento de crecimiento espiritual. Que la naturaleza del ser humano sea comprendida desde la perspectiva relacional y política entrañando un intercambio de vida, recibiendo y dando (justicia) como lo propone Heller (2000) en su estudio del libro de Ruth y del Evangelio de Juan, supone pasar por crisis afectivas, físicas y psíquicas que promuevan una apertura a lo universal, a la comunidad y finalmente a Dios, llegando así a afirmar que espiritualidad, sensualidad, sexualidad y sexo están intrínsecamente unidos, como lo expresan Snidle y Ballard, resumiendo que:

“Crecemos en gracia al crecer en madurez sexual, y encontramos nuestra propia plenitud, incluyendo el crecimiento en nuestra sexualidad. La experiencia de Dios no está en la doctrina o en las ideas teológicas, sino en la experiencia de Dios hecho carne, y la espiritualidad ayuda a vivir en plenitud y creativamente cuanto hay en nosotros de intelectual, emocional y físico. Esta espiritualidad incluye riesgos, por supuesto, pero eso supone siempre que hablamos de responsabilidad personal. (Calvo, 2008, pp.267-270)

Lo hasta aquí mencionado me permitió confirmar que tanto la sexualidad como la espiritualidad abarca todos los aspectos de la existencia de una persona, incluyendo la relación consigo mismo, con otros y con el mundo. También corroboré la necesidad de abrir un espacio transdisciplinario que permita ampliar la comprensión del cuerpo desde las ciencias humanas:

El primer aspecto a considerar es el “sexo”, el cual se identifica por los componentes biológicos y anatómicos del sujeto, ya que, como dice Chodrow: “vivimos una vida

corpórea: vivimos con esos órganos y capacidades reproductivos, esas hormonas y cromosomas, que nos ubican fisiológicamente como hombres y mujeres" (1980, p.18).

En segundo lugar, los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad/masculinidad que se agrupan en lo que denominamos género "[...] la cual es una categoría compleja y múltiplemente articulada que comprende 1) [...] la asignación de género, 2) la identidad de género [...] y 3) el rol de género" (Bleichmar. 1984, p. 38) que explicaré:

Por "asignación de género" se comprende la rotulación que se da al recién nacido de acuerdo a sus órganos sexuales y se convierte en el primer criterio de identificación de un sujeto y determinará el núcleo de su identidad de género (Ibid. p. 37), es decir, lo que todo mundo espera que sea de acuerdo a sus genitales, como ampliaré más adelante. A partir de este momento, los estereotipos de masculinidad/feminidad propios del discurso cultural, son emitidos por medio de la familia y modelan los patrones de crianza que se creen adecuados según el sexo asignado. Es por esta razón que "lo que determina su comportamiento de género no es el sexo biológico, sino sus experiencias vividas, desde el nacimiento, comenzando por la asignación del sexo." (Bleichmar, 1984, pg. 37).

Ahora bien, el esquema ideo-afectivo más primitivo que llamamos "núcleo de identidad de género", consiste en el sentido de pertenencia (consciente e inconsciente) a un sexo y no al otro (Ibid, p. 39). Por una parte, el incipiente yo corporal se empieza a integrar

mediante el descubrimiento de los genitales (anatomía y fisiología) en los dos primeros años de vida, en los que se da una erotización de la zona genital por los cuidados parentales de esta etapa, principalmente los de la madre. Otro aspecto característico de este tiempo es el control de esfínteres, con el cual se incrementa la excitación genital y la masturbación que le son propios, que posteriormente le permitirán confrontar las funciones de los mismos.

Por otra parte, la actitud de los padres, de los hermanos y de los pares en relación al género del niño son los agentes culturales a través de los cuales se transmitirán un sistema de significados (creencias, costumbres, etc.) que contribuirán a este proceso. No obstante en el curso del desarrollo la identidad de género se complejiza (Bleichmar, 1984, pp.41- 42) de ahí que:

“La identidad –como hombres y mujeres-, la organización de los deseos y la elección del objeto –como heterosexual, homosexual o lo que sea- no están automáticamente asentados en el nacimiento. Son producto de luchas y conflictos psíquicos [...] El niño o la niña negocia las fases del primer desarrollo en que distintas partes del cuerpo se convierten en centros de excitación erótica (fase oral, anal, fálica y genital), avanzando a través del primer reconocimiento de 'castración' (presencia o ausencia del órgano masculino) hasta el drama de la crisis edípica (lucha con el deseo incestuoso por la madre y el padre) hasta una identificación posterior con el 'adecuado', padre o madre del mismo sexo.” (Weeks, 1998, p.65)

Este proceso enfrenta al sujeto a descubrir la complejidad de sus impulsos vitales (eróticos) aunque sean contradictorios: “amor y odio, ternura y agresión, intimidad y

aventura, romance y depredación, placer y dolor, empatía y poder... fuente de calidez y atracción, de temor y odio". (Weeks, 1998, p. 15)

Por lo que estar en contacto con nuestro cuerpo, con nuestra naturaleza, implica a su vez contactar con nuestros deseos y temores: "quienes somos, qué necesitamos y de qué carecemos, es una lucha en la que todos debemos participar y que, de ninguna manera termina en una captura triunfante de la posición que se nos ha asignado con motivo de nuestra anatomía". (Weeks, 1998, p. 66)

Lo que implica incorporar el carácter social y cultural del proceso de identificación sexual y reconocer que es una construcción histórica que se produce de manera compleja y "que dan significado a las actividades humanas, de definiciones sociales y auto-definiciones, de luchas entre quienes tienen el poder para definir y reglamentar contra quienes se resisten. Producto de negociación, lucha y acción humanas". (Weeks, 1998, p. 30)

A este conjunto de prescripciones y proscripciones para una conducta dada le llamamos "rol de género" el cual se compone por "un conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado" (Bleichmar, 1984, p. 43). Es a través de la observación y la imitación que el niño(a) organiza su experiencia en la búsqueda de iguales como modelos de rol con quien identificarse. La aprobación o discriminación de determinados comportamientos estará marcado por el contexto y reforzado o desaprobado por los padres (Bleichmar,

1984, pp. 44 - 46). Es decir, lo que se espera de la masculinidad o feminidad está establecido y pautado en cada cultura por la sociedad. De ahí que sólo mediante un proceso de toma de consciencia y libertad de elección el "rol de género" se puede llegar eventualmente a asumir o rechazar.

Lo que nos lleva a comprender que las prácticas sexuales pueden variar y dependen de la orientación o preferencia del sexo que debe poseer el compañero sexual. Cualquiera que sea la dirección que se logre, esta sólo definirá el tipo de orientación sexual, hetero u homosexual, pero no afectará al género del niño(a).

Considero que el eje transversal que toca de alguna manera lo que he presentado hasta el momento es el de caminar hacia un respetar distintos modos de vida y aprender a entablar una conversación acerca de los distintos significados del cuerpo y, por ende, de la sexualidad del sujeto, las que existen, y las que podrán conocer e incorporar los sujetos.

De ahí que lo que pretendo mediante las entrevistas a profundidad respecto de lo expuesto en éste capítulo es que la Formadora y la Formanda que serán entrevistadas, puedan reflexionar sobre su historia personal y su proceso formativo la manera en que fue concebida su corporeidad, el modo en que se expresaba el afecto, el cuidado, el cariño por cada una de las partes de cuerpo. Reconocer quién y de qué manera le explicó el funcionamiento de su cuerpo, cómo fue descubriendo las sensaciones placenteras y desagradables, qué mensajes recibió cuando en la infancia, adolescencia

y/o adultez descubriría su cuerpo, las semejanzas y diferencias entre lo femenino y lo masculino, las pautas de identificación. Así como otros aspectos pertenecientes a un distinto nivel lógico que tienen que ver con horarios, alimentación, tiempos, espacios y formas de descanso, de trabajo y de convivencia; cuestiones de arreglo personal tales como vestuario, higiene, etc.

Considero que explorar estos aspectos me permitirá adentrarme en una perspectiva compleja a la comprensión de la naturaleza de la Formadora y de la Formanda, identificando aspectos relacionados con clase, género, raza, poder que podrían o pueden dificultar o promover ciertas elecciones, así como identificar las posibilidades de placer y autonomía que pueden impulsarse. De igual manera, abrir la posibilidad de descubrir “libretos” (quién, qué, cuándo, dónde y porqué) de algunas formas de acción e interacción. Favoreciendo la capacidad de reflexionar acerca de nuestra subjetividad –quiénes somos, cómo llegamos a dónde estamos y dónde queremos ir–.

Considero que entablar un diálogo formativo desde esta perspectiva es una invitación que llevaría a la Vida Religiosa, Sacerdotal y a la misma Iglesia a mayor libertad y responsabilidad. Por lo que habrá que promover la capacidad de cuestionar, de decidir, de disfrutar, de gozar, de sufrir... más que de reglamentar. Esto sería mucho más sano y enriquecedor para las Instituciones. Por ejemplo: desde esta perspectiva creo que los temas que en algún momento se llegaron a considerar “tabú” y que en la actualidad se estudian y comprenden desde las ciencias humanas como parte de un proceso de

maduración continuo, así como de libertad de elección tales como la masturbación, la homosexualidad, entre otros, pueden ser abordados desde una perspectiva más compleja y a la vez más humana, ya que no nos estamos enfocando en el “acto” simplemente sino en la persona, y ésta en su contexto sin descuidar el aspecto de responsabilidad personal que ello conlleva y de ética profesional que implica la capacidad de trabajar interdisciplinariamente en caso de considerarlo necesario.

Por ejemplo, en el caso de la masturbación sería interesante leer el siguiente texto:

“El problema no es la masturbación en general, sino su función en cada caso individual [...] La masturbación puede, en algunos casos, favorecer la regresión y obstaculizar los aspectos progresivos del desarrollo adolescente. Por su mismo propósito de suministrar intensos placeres eróticos sin ninguno de los conflictos inherentes al hecho de relacionarse con otra persona [...] Puede convertirse en una forma indispensable y habitual de regular tensiones [...] No estará sujeto a la exigencia, por tanto de resolver los conflictos entre la pasividad y la actividad, entre dar y recibir, que son prioritarios en el proceso de crecer [...] Por otra parte, la masturbación también puede hacer avanzar el impulso progresivo del desarrollo [...] aprende a valorar y comprender su cuerpo de manera independiente [...] afirmando que 'este cuerpo es mío; yo determino cómo, dónde y cuándo será gratificado' [...] es un acto sexual privado [...] un acto de prueba, un medio de verificar cuáles de los pensamientos, sentimientos y gratificaciones sexuales son aceptables, cuáles no lo son y cuáles pueden o no intervenir en la genitalidad [...]” (Kaplan, 1996, pp. 173-179)

Desde aquí podríamos entonces abordar la masturbación desde el proceso de maduración personal del sujeto, abriéndose la posibilidad de comprender su proceso de separación-individuación, su mundo relacional, sus valores, su mundo de significados, de autodefinición; que no se podría dar si sólo se reglamentara como un acto que no debe hacerse con connotaciones de bondad o maldad.

Claro está que este proceso implica la deconstrucción de los sistemas de creencia, de organización, de poder, de ideologías, de género en pequeños y grandes detalles; lo que requiere entrar en un largo, doloroso y fructífero proceso de cambio y apertura.

Si estoy proponiendo esto es porque también hay otros grupos dentro de la misma Sociedad, de la Iglesia Católica, de la Vida Religiosa y de otras Religiones que quizá puedan no estar de acuerdo con esta postura y que propongan, sostengan y defiendan una posición en la que se rechace y menosprecie el cuerpo humano, se reprima la sexualidad como un camino de ascesis, perfección, etc.

Es por esta razón que comprendí, desde la transdisciplinariedad⁵⁰, que el reto está en promover la reflexión personal que favorezca la toma de conciencia, ya que la forma en que la persona piensa o comprende al ser humano permea la manera en que se experimenta y se vive.

Si pretendo colaborar con el cambio de paradigma es importante favorecer espacios de reflexión que toquen distintos niveles lógicos, es decir, de acción, interacción y significado. Y así explorar conductas, pautas, y pautas de pautas. Lo cual podrá culminar en la deconstrucción de sistemas de creencias, ideologías⁵¹, aspectos filosóficos, culturales⁵², etc., que favorezca el tránsito hacia una praxis coherente con los principios que se expresan, lo que nos presenta como desafío real:

“...encontrar valores comunes que puedan trascender las diferencias culturales,

⁵⁰ Véase “Transdisciplinariedad” en Apéndice I: Glosario

⁵¹ Véase “Ideología” en Apéndice I: Glosario.

⁵² Véase “Cultura” en Apéndice I: Glosario.

construir maneras de vivir juntos que puedan incluir la diversidad y la autonomía individual y desarrollar una ética que respete todas las distintas maneras de existir como seres humanos. Debemos aprender a vivir con todas ellas, con una condición fundamental: que lo que se haga no dañe a otros.”
(Weeks, 1998, p. 13)

3.3- Las Historias vinculares primarias de la Formadora y de la Formanda.

“El género humano es una mirada de superficies refractivas que colorean el blanco resplandor de la eternidad [...] Cada sí-mismo refracta las refracciones de las refracciones de los otros [...] Hay en ello gloria y maravilla y misterio, y, sin embargo, harto a menudo deseamos simplemente ignorar o destruir aquellos puntos de vista que refractan la luz de un modo distinto del nuestro”
(Laing, 2001, p.13)

Considerar que “el vínculo es siempre un vínculo social, aunque sea con una persona; a través de la relación con esa persona se repite una historia de vínculos determinados en un tiempo y espacios determinados” (Pichón-Rivière, p.47) me llevó a suponer que conocer las historias vinculares del sujeto implica comprender aspectos importantes de su mundo interno, de sus relaciones e interacciones familiares y socio-culturales.

Para entender nuestras vinculaciones primarias es necesario conocer las principales características de las relaciones de objeto: las relaciones de independencia (objeto diferenciado) y las relaciones de dependencia (objeto no diferenciado) (Pichón-Rivière, p.31-32).

Explicaré brevemente este proceso iniciando con la evolución del Yo que comprende tres etapas siguiendo la correlación entre las ideas de Winnicott y Mahler realizada por

Althaus (1986): la primera etapa se denomina de dependencia absoluta o simbiosis, que va de los 0 a los 4 - 5 meses de edad, en el que "el bebé no se diferencia de la madre y vive en un estado de total omnipotencia" (Althaus, p. 10), es decir, que el bebé siente como capacidad propia los cuidados que la madre le brinda: alimentación, baño, abrigo, caricias, casi adivinando sus necesidades (factor externo) y experimenta diversos estados emocionales relacionados a las experiencias instintivas: tranquilo, satisfecho, enojado, rabioso por la frustración (factor interno) y que poco a poco va integrando; cuando no hay una contención en este proceso se podría llegar a la desintegración. La segunda etapa, llamada de dependencia relativa o separación—individuación, que va de los 5 - 6 meses a los 2 años, que se identifica por la gradual separación de la madre, incluye el reconocimiento del propio cuerpo como distinto al de la madre, la ejercitación psicomotriz, el desarrollo del lenguaje, el objeto transicional, el juego simbólico y la internalización. En esta etapa se presenta "la angustia de separación cuando la madre está ausente más tiempo del que el bebé puede soportar". (Ibid, p. 4 -8) Finalmente, durante la tercera, que se denomina hacia la independencia o consolidación de la individuación, que va desde los 2 años hasta más o menos los 3 años, se desarrollan y asumen las características individuales, y culmina con el logro de la constancia objetal que "marcará a su vez el logro de la individuación, y el camino hacia la independencia, viaje que con diversas estaciones, se extenderá durante toda la vida" (Ibid p.10). Desde esta perspectiva puedo afirmar que:

“El vínculo que se crea entre un bebé y su madre u otros cuidadores es fundamentalmente distinto del que se genera entre *partenaires* sexuales adultos. El vínculo niño – cuidador es inherentemente asexual, no erótico; en términos freudianos es lo que se llama anaclítico: un vínculo que provee sostén, cuidado, alimento, apoyo, y en el que a su vez el cuidador recibe gratificación emocional” (Rosemberg y Troya, p.290)

Bowlby, Ainsworth y sus colegas (1989) describen tres pautas de apego, identificadas de acuerdo a las circunstancias familiares que las favorecen: la primera, el apego seguro, “en la que el individuo confía en que sus padres (o figuras parentales) serán accesibles, sensibles y colaboradores si él se encuentra en una situación adversa o atemorizante.” (Bowlby, p. 146) Estos niños serán descritos como cooperativos, populares, resistentes e ingeniosos (Sroufe, 1983). Otro es el apego ansioso resistente, en el que el niño no está seguro de si su figura de apego será sensible y accesible para ayudarlo cuando lo necesite “Esta pauta [...] se ve favorecida por el progenitor que se muestra accesible y colaborador en algunas ocasiones y en otras no y, por las separaciones y, como demuestran los descubrimientos clínicos, por las amenazas de abandono utilizadas como medio de control” (Bowlby, p. 146). Su separación tenderá a ser ansiosa, proclive a aferrarse a la figura de apego. Se dice que estos niños “buscan excesivamente la atención y pueden ser descritos como niños tensos, impulsivos y fácilmente frustrados, o como pasivos e incapaces” (Sroufe, 1983). La tercera pauta es el apego ansioso elusivo, en la que el sujeto no confía en tener una respuesta de apoyo, sino al contrario, espera ser desairado. “Esta pauta [...] es el resultado del constante rechazo de la madre cuando el individuo se acerca a ella en busca de consuelo y protección [...]” (Bowlby, p. 146)

Esto ocasionará que intente volverse emocionalmente autosuficiente. “Estos niños serán descritos como emocionalmente aislados, hostiles y antisociales, y paradójicamente, como niños que buscan de un modo excesivo la atención de los demás” (Sroufe, 1983).

De ahí que señalan que estas pautas se dan desde la infancia, y se van convirtiendo en características de la persona en la medida en la que va creciendo, por lo que se relacionará así con otras figuras, además de sus padres. Tal es el caso de los hermanos que “pueden ser vividos como objetos muy importantes, tan temprano como antes del primer año de edad, como objetos eróticos u hostiles, auxiliares del ego y facilitadores de la socialización [...] el niño puede tener apego a ellos, paralelo al apego materno.” (Dallal, 1997, p.196)

A la par de este proceso de evolución del Yo se desarrolla lo que se “refiere a la libido, que va desde el principio de placer al principio de realidad, y desde el autoerotismo a las relaciones de objeto, con características propias de las fases oral, anal, fálica y genital.” (Althaus, p.3) Para Freud un evento clave en el desarrollo psicosexual radica en que de los 3 a los 6 años “los niños desarrollan un apego sexual hacia sus madres (el complejo de Edipo) y las niñas hacia su padres (el complejo de Electra) y tienen impulsos agresivos hacia el progenitor del mismo sexo, a quien consideran un rival [...] posteriormente los niños resuelven esta ansiedad identificándose con el progenitor del mismo sexo y avanzan a la relativamente tranquila etapa de latencia” (Papalia, p.30). Lo que nos lleva a comprender que en una relación de dos siempre hay un tercero

presente y es lo que denominamos situación triangular. Por esta razón es importante ver dónde está situado ese tercero y qué funciones tiene:

“Cada cosa que un paciente hace conmigo debemos tratar de entenderla para descubrir en qué sentido está tratando de defenderse de otro, de escaparse del otro, o bien de seducir para estar en contra del otro [...] El análisis de la situación transferencial debe incluir al tercero generalmente excluido de la interpretación [...] Debemos tener siempre presente que lo que se piensa, se quiere o se odia, etc., no es nunca una relación de dos sino siempre de tres [...]” (Pichón-Rivière, p. 97)

De ahí que el concepto de triángulo sea un instrumento que permite “describir la naturaleza dinámica de las relaciones dentro de un sistema emocional, con sus tensiones y equilibrios y explica el proceso dinámico interno en el seno de un sistema emotivo [...] El contenido emotivo permanece; lo que cambia es el contexto en el que se expresa esa emoción” (Andolfi, p. 52). Por su parte, R. Laing dice:

“Todo ser humano –niño o adulto- necesita [...] ser importante, esto es, tener un lugar en el mundo del otro. Adultos y niños buscan obtener una posición ante los demás que brinde un sitio en que moverse [...] Parece que aspirar a ocupar un lugar en el mundo de por lo menos una persona es un anhelo humano universal [...] Cada uno persigue no sólo amar al otro y ser amado por él, sino que el otro sienta la satisfacción de ser amado por un yo.” (Laing, 1998, pp. 129-130)

Para el pensamiento sistémico, la mayor parte de las relaciones que se definen como “relaciones entre dos” no son más que el lado tranquilo de un “triángulo” que ya existe.

“...a través de la elección de la estructura triangular, tenemos la posibilidad de actuar confrontando la entidad situada en el vértice del triángulo. Esta entidad puede ser de cualquier tipo; los polos de la estructura son susceptibles de estar ocupados por miembros de la familia, por entidades abstractas, por personas ausentes, recuerdos y expectativas.” (Andolfi, p.55)

La utilidad del sistema o contexto viene dada por la posibilidad que ofrece de unir entre sí hechos e informaciones como: trama (qué sucede), personajes (quién) y una situación (dónde y cuándo) (Sluski, 1991). Y “evidenciar que pueden existir más claves de lectura de la misma situación [...] lo que permitirá aprender nuevos modos de ser y de relacionarse con los demás” (Andolfi, p.55). Otro factor importante a considerar es la dimensión temporal, es decir: “saber cuál ha sido la clase de relación que han mantenido estas dos personas en el transcurso del tiempo” (Ibid, p.60).

Y como señalé “para comprender al individuo es necesario comprender el contexto en el que vive” (Haley y Hoffman, 1974) puesto que “la unidad de observación ya no es sólo la persona, sino el conjunto de relaciones en el que ésta se implica” (Andolfi, p. 61).

Me parece necesario mencionar que, para aprender lo referente al estilo de vida Religiosa, los Institutos tienen un proceso de Formación Inicial, el cual es gradual, es decir, conformado por etapas.

La etapa preparatoria al inicio de la Vida Religiosa se suele llamar Prenoviciado, o bien, Aspirantado, o Postulantado. Con el Noviciado se inicia la Vida Religiosa y la Formanda pide vivir según el Evangelio y el estilo de vida propio del Instituto. La última etapa es el Juniorado, y en la actualidad se habla de la Formación Permanente.

Es la Formadora quien acompaña con cuidado y atención a quienes han decidido ingresar a la Vida Religiosa. Ella es asignada de acuerdo a los criterios del Derecho

Canónico (DC)⁵³ y del propio Instituto. Tomaré como ejemplo las Constituciones de las Religiosas del Verbo Encarnado (C):

“La Superiora general⁵⁴ es la primera responsable de la formación; con el voto deliberativo del Consejo nombra a las hermanas directamente encargadas de cada etapa [...] Ellas desempeñen su cargo de acuerdo a las orientaciones de la Superiora general [...] Las hermanas nombradas para esta delicada tarea, tengan un conocimiento profundo de nuestra espiritualidad, un gran amor a la Congregación y la madurez espiritual, intelectual y psicológica que las capacite para orientar y dirigir a las hermanas jóvenes [...] Cuiden que la formación de las jóvenes sea sólida, íntegra y personal, de manera que por la armónica fusión de los aspectos humano, religioso, espiritual y apostólico, puedan realizar gradual y progresivamente su consagración a Dios en la Iglesia con mayor conciencia y responsabilidad.” (C⁵⁵. 93-95)

Puede haber una Formadora para cada etapa o puede ser una misma Formadora para varias etapas formativas. A quienes han elegido entrar en dicho Instituto, y han sido aceptadas se les llama Formandas puesto que son quienes desean modelar su vida de acuerdo a los criterios del Evangelio, y el estilo de vida propio del Instituto. Cada etapa tiene unos objetivos específicos, a saber:

“La Maestra tenga en cuenta que el fin principal del Postulantado es hacer el discernimiento sobre la vocación de la joven y completar su nivel de formación humano-cristiana para que paulatinamente realice la adaptación psicológica y espiritual, necesaria para comenzar el Noviciado” (C. 97)

“En este tiempo la Postulante debe conocer la espiritualidad de la Congregación y oportunidad de tener contacto con su vida y apostolado para que se vaya identificando con la misión que tenemos en la Iglesia [...]” (C. 98)

⁵³ Véase “Derecho Canónico” en Apéndice I: Glosario

⁵⁴ Véase inciso 4 del Marco Teórico

⁵⁵ Constituciones de las Religiosas del Verbo Encarnado

“La duración del Postulantado varía de uno a dos años, de acuerdo a las diferencias individuales, necesidades y preparación de cada joven.” (C. 98.1)

“El Postulantado puede hacerse en una casa que favorezca la transición gradual de la vida secular a la propia del Noviciado” (C. 98.2)

Es por esta razón que la interacción entre la Formadora y la Formanda es constante. Viven en la misma casa, comparten los alimentos, las clases, actividades de recreación, de soledad, de silencio, de trabajo, de apostolado, etc. Una de las tareas principales de la Formadora son las entrevistas o diálogos formativos con la Formanda; se espera que en estos diálogos formativos la Formanda reflexione e integre aspectos de su historia personal, su ser mujer, su concepto/experiencia de Dios, su proceso de adaptación e identificación con la Congregación y por consiguiente sus relaciones comunitarias y apostólicas. De la Formadora se espera que pueda contener, acompañar, aclarar dudas, y ofrecer elementos de apoyo en cada una de estas áreas. La frecuencia de las mismas puede ser semanal, quincenal, mensual; con una duración aproximada de 45 minutos; lo puede variar de acuerdo a cada Instituto.

La manera en que se establece el vínculo entre una Formadora y una Formanda tiene que ver con los otros presentes o ausentes a lo largo de la historia, es decir, los padres y/o cuidadores de su primera época de vida (tanto de la Formadora como de la Formanda).

El vínculo se expresa en la conducta, es decir, en lo que se ve o se manifiesta. Ante un acontecimiento cada persona reacciona de una determinada manera, “lo cual puede ser

un indicador de cómo dicho acontecimiento está influyendo sobre un objeto aunque esté sea inanimado, en la medida en que ese objeto inanimado tiene una significación particular para el (ella). Ese simbolismo está en relación tanto con la historia particular del sujeto” (Pichón-Rivière, p. 59) como con el contexto al que pertenece. El símbolo debe verse en su carácter funcional, es decir, hay que tratar de ver la totalidad, es importante relacionar: el impacto que genera el lugar en el que se está, el lenguaje corporal, la palabra, la vivencia y su intensidad, las modificaciones somáticas que suscita, entre otros aspectos.

Considerar que “la relación de objeto es la estructura interna del vínculo. Un vínculo es un tipo particular de relación de objeto; la cual está constituida por una estructura que funciona de determinada manera, accionada o movida por factores instintivos, por motivaciones psicológicas” (Pichón-Rivière, p. 35). Es decir, en la relación de objeto está implicada toda la personalidad, “con su aparato psíquico, con sus estructuras, con los dos instintos básicos descritos por Freud: la libido y la agresión” (Ibid, p. 47). Pienso que en el vínculo que se establece entre una Formadora y una Formanda, así como en todo vínculo, se experimentan también el impulso sexual y la agresión. Por lo que poner atención en lo que suscita en cada una la relación —amor, odio, pasión, atracción, excitación, rechazo, cuidado, protección o angustia, entre otros— sea de suma importancia. De la relación vincular, “resulta una conducta más o menos fija con ese objeto, la cual forma un pattern, una pauta de conducta que tiende a repetirse

automáticamente, tanto en la relación interna como en la relación externa con el objeto”
(Ibid, p.35)

También es importante considerar cómo se sitúan la Formadora y la Formanda en la Estructura Jerárquica del Instituto y de qué manera impacta esto en cómo se establece la relación. Así como lo que implica, para la Formanda, adaptarse a un nuevo estilo de vida.

“La teoría de la comunicación nos ofrece la ventaja de que no nos obliga a juzgar si una conducta es buena o mala de ahí que en todo momento observamos simplemente cuál es la finalidad de la comunicación, conscientes de que lo que el sujeto está haciendo es lo único que puede hacer en ese momento y en esa situación particular” (Ibid, p. 116).

También nos permite considerar la dimensión temporal al “ver cómo en cada acción del sujeto, en cada conducta, en cada cosa que él hace o dice, en cada momento, etc., están incluidos siempre su pasado, su presente y su futuro” (Ibid, p. 66). En cuanto a la inclusión del pasado, es importante aclarar que no me refiero a una calca ó a una repetición idéntica, sino a considerar que los sujetos, de acuerdo a cómo haya sido su apego con sus figuras originales, reaccionarán de una u otra manera ante los demás, lo que puede ofrecer elementos para comprender la manera en que establecen relaciones en el aquí y el ahora.

Al considerar los aspectos expuestos, me parece posible inferir que así como se le atribuye suma importancia al vínculo primario, el vínculo con la Formadora, en las

etapas iniciales de formación, será de gran influencia en el desarrollo de la Vida Religiosa de la Formanda. Para la Formanda, la Formadora también representa a la Congregación y, a la Iglesia. De ahí que, al igual que con los infantes, la formación requiera de una disponibilidad afectiva, que sirva de motivación e impulso a la relación donde el "otro" es importante. Éste modelará sus interacciones con los demás. (Dallal, 1997, p.190).

Es posible que para favorecer dicha disponibilidad sea necesario que la Formadora considere qué factores le han llevado a adoptar ese estilo en sus cuidados. Puede ser que, al igual que en los progenitores, en ella influyen el grado de apoyo emocional que recibe —o su ausencia— cuando está prestando ese servicio. Otro factor es el tipo de cuidados maternos y formativos que haya recibido de niña y de adulta respectivamente: "la manera en que la madre le enseña (con cariño, impaciencia, irritabilidad, agresión, etcétera) es un aspecto normativo de la personalidad del niño, en el sentido de que lo lleva a aprender normas de relación y de convivencia o, en otras palabras, a formar o integrar su superyó" (Bleger, p.84).

Desde esta perspectiva, el diálogo formativo puede ser un espacio privilegiado para dar y recibir, para amar y ser amado. Esto, obviamente, puede ser una experiencia sumamente enriquecedora, vivificante y placentera; no obstante, también puede ser una

experiencia que enfrenta a los sujetos a sus propios temores, dificultades, ansiedades, etc.

Por lo que sería importante que la Formadora reflexione: ¿Cómo fue su relación con cada una de sus figuras de apego: madre y padre? ¿Cómo fue su relación con sus respectivas Formadoras? ¿Qué implica para ella el haber sido elegida o asignada para ser Formadora? ¿Ha experimentado que alguna de sus Formandas deposite en ella la figura paterna o materna? ¿Qué emociones o reacciones ha suscitado en ella y con quién las comparte? ¿Cómo expresa su corporeidad, su sexualidad y afectividad en los diálogos formativos? ¿Ha experimentado que ella deposita o espera de una Formanda un modo específico de relación?

De igual manera, la Formanda, al analizar como experimenta y vive el vínculo con la Formadora, puede abrir un espacio para preguntarse ¿Cómo fue su relación con cada una de sus figuras de apego (tanto con la madre como con el padre)? ¿Cómo es su relación actual con la Formadora? ¿Qué cree que se espera de ella al terminar esta etapa de formación? ¿Cuáles son sus expectativas con respecto a su Formadora? ¿Cuáles son sus expectativas con respecto a sus propios sentimientos y conducta? ¿Cómo fueron sus relaciones con sus hermanos(as)? ¿Cómo son sus relaciones con su grupo de pares en el contexto formativo? ¿Qué se pone en juego cuando elige comunicar a su Formadora su historia personal?, entre otras.

Considero que en la medida en que la Formadora trabaje sus propios obstáculos como Formadora y/o su familia de origen, podrá favorecer que la Formanda también explore sus propias relaciones vinculares y comprenda su mundo relacional. En ambos casos será sumamente importante que las condiciones en que se dé la exploración de las historias vinculares, de las figuras de apego, de las experiencias vividas sea con "otro" confiable, es decir, con alguien que le proporcione apoyo, aliento, comprensión, contención. Puesto que requiere tiempo para que la persona elabore lo referente a sus vinculaciones primarias y a lo que va viviendo en el aquí y el ahora. Sólo un ámbito seguro y confiable proveerá el clima necesario para cuestionar pautas e integrar nuevas formas de relación e interacción. De ahí que considero recomendable que, si en el diálogo formativo se percibe un estancamiento, tanto la Formadora como la Formanda busquen un ámbito de asesoría, de preferencia terapéutico, externo al ámbito formativo, que facilite la comprensión y el trabajo de dichas situaciones personales y relacionales.

*"sentir que se entiende a otra persona y que se es entendido
proporciona una peculiar satisfacción"
(Laing, 2001, p. 39).*

*"Una sociedad puede llamarse humana en la medida en que sus miembros se confirman unos a otros... Los hombres necesitan, y les es concedido, confirmarse unos a otros en su ser individual a través de encuentros genuinos."
(Buber, 1957)*

3.4- La elección de Congregación

*“Vivimos en el mundo cuando amamos.
Sólo una vida vivida para los demás merece la pena ser vivida.”
(Albert Einstein)*

En la Iglesia Católica al proceso realizado para promover y cultivar la “vocación” del Cristiano(a) se le denomina Pastoral Vocacional. Al respecto encontramos la Instrucción Pastoral sobre la Promoción Vocacional, la Pastoral Vocacional en la Iglesia Particular, y el Plan Nacional de Pastoral Vocacional de la Arquidiócesis de México, entre otros.

Con dicho fin se han “multiplicado cursos, encuentros, jornadas y congresos; realizados, la mayor de las veces, mediante la colaboración entre los laicos, religiosas, religiosos y clero diocesano en conexión con la pastoral juvenil, los seminarios y las casas de formación⁵⁶”. En estos encuentros, además de otras actividades, se presenta a manera de panel el modo peculiar de seguir a Jesús (lo que llamamos Carisma y Espiritualidad) de cada Instituto.

En las últimas décadas, al proceso previo para entrar a un Instituto se le llama Acompañamiento Vocacional; este tiene modalidades variadas en cuanto a estructura y duración. Generalmente se realizan retiros o encuentros en donde la joven conoce o profundiza sobre la persona de Jesús, comparte y experimenta el estilo de vida propio del Instituto y, en algunos casos, también se comparten temas de desarrollo humano; es en grupo donde se promueve el crecimiento personal y social, la maduración

⁵⁶ http://www.vicariadepastoral.org.mx/5_celam/3-puebla/puebla_18.htm

psicológica y también la maduración de la fe. A la par, puede llevarse un acompañamiento personalizado que permita a la joven conocer más sobre el Instituto y, a la acompañante conocer más a la joven y su familia.

Se espera que cada Instituto tenga un perfil de ingreso según lo establece el Código

Derecho Canónico (DC)⁵⁷:

“El derecho a admitir a candidatos al noviciado compete a los Superiores mayores, conforme a la norma del derecho propio” (DC 641)

“Con vigilante cuidado, los Superiores admitirán tan sólo a aquellos que, además de la edad necesaria, tengan salud, carácter adecuado y cualidades suficientes de madurez para abrazar la vida propia del instituto; estas cualidades de salud, carácter y madurez han de comprobarse, si es necesario, con la colaboración de peritos [...]” (DC 642)

Habiendo hecho esta mención considero necesario especificar que en la Iglesia Católica la Vida Religiosa es entendida desde el seguimiento de Jesús, es decir, se comprende como una situación de vida o modo de ser y de existir cristianamente:

“se caracteriza por la vivencia en relación sororal⁵⁸, de unas con otras, de los consejos evangélicos de la castidad, pobreza y obediencia de Jesucristo, quien comparte su vida y su misión con sus discípulos(as) [...] Son llamados consejos evangélicos porque se fundan en la vida y doctrina de Jesucristo. Es una forma concreta institucionalizada de vivir esos consejos evangélicos, que propiamente hablando, no existe antes del siglo IV y no pertenece a la estructura jerárquica de la Iglesia Católica (LG 44) [...] Sus rasgos específicos son los votos (profesión religiosa⁵⁹) [...], el ordenamiento comunitario y el apostolado, con un gobierno interno. Desde esta perspectiva el sujeto madura junto con los demás miembros de la comunidad humana a través de la donación de sí misma, de las relaciones con los demás, de sus deberes mutuos, del coloquio con las(os) hermanas(os). (cf. GS 24 -25) Mediante este proceso el sujeto se vincula a la persona de

⁵⁷Véase “Código de Derecho Canónico” en Apéndice I: Glosario

⁵⁸ Véase “Sororal” en Apéndice I: Glosario

⁵⁹ Véase “Profesión Religiosa” en Apéndice I: Glosario

Jesucristo, que viene a ser como el centro de la propia existencia" (cfr. Diccionario Teológico de la Vida Consagrada, 1989).

Desde esta perspectiva las Religiosas(os) son quienes "han dejado todo para estar con Él (Jesús) y ponerse, como Él, al servicio de Dios (consagrada por Dios ó separado para Dios) y de los hermanos" (VC 1) mediante los Votos o Consejos Evangélicos de Castidad, Pobreza y Obediencia.

A continuación expongo cómo se comprenden dichos votos desde el Derecho Canónico y, a su vez, iré haciendo pequeñas acotaciones que permitan ver la evolución de su comprensión siguiendo a Maccise (1997), quien procura hacer un acercamiento a los mismos desde una perspectiva histórica de la Vida Religiosa y del Magisterio de la Iglesia:

"El consejo evangélico de castidad asumido por el Reino de los cielos, que es signo del mundo futuro y fuente de una fecundidad más abundante en un corazón no dividido, lleva consigo la obligación de observar perfecta continencia en el celibato" (DC 599)

Dicha continencia hace referencia a la procreación y los hijos. No obstante, "ser célibe no significa renunciar a amar a las personas con cercanía y ternura. Sabemos de la amistad y cercanía que Jesús tenía con sus apóstoles, en especial con Juan; con Lázaro y sus hermanas Marta y María. Los Evangelios nos lo muestran siempre solícito y preocupado por los demás y atento a sus necesidades" (Maccise, p.16).

“El consejo evangélico de pobreza, a imitación de Cristo, que, siendo rico, se hizo indigente por nosotros, además de una vida pobre de hecho y de espíritu, esforzadamente sobria y desprendida de las riquezas terrenas, lleva consigo la dependencia y limitación en el uso y disposición de los bienes, conforme a la norma del derecho propio de cada instituto” (DC 600)

Muchas consagradas(os) nos hemos preguntado si es honesto hacer el voto de pobreza y decir que somos pobres ante la aplastante miseria de inmensas multitudes de seres humanos, especialmente en los llamados países del Tercer Mundo. “Entonces se comenzó a ver que la pobreza no es sinónimo de carencia de bienes; que ciertamente hay que llevar una vida sencilla y austera, pero que lo más importante, en el testimonio del voto de pobreza, era el compromiso para usar los bienes con moderación y libertad [...] y, principalmente, el compartirlos al interior de la comunidad y con las demás personas” (Maccise, p.34). Empeñándonos en poner todo lo que uno es y tiene al servicio de los más necesitados para ir transformando las estructuras de la sociedad.

“El consejo evangélico de obediencia, abrazado con espíritu de fe y de amor en el seguimiento de Cristo, obediente hasta la muerte, obliga a someter la propia voluntad a los Superiores legítimos, que hacen las veces de Dios, cuando mandan algo según las constituciones propias” (DC 601)

En la actualidad se propone que el ejercicio de la autoridad sea caracterizado por el respeto a los derechos de la persona, tomando en cuenta la psicología humana y por ende, caracterizadas por el diálogo y la escucha. “Será una autoridad en búsqueda de los caminos de Dios con la actitud humilde de quien tiene la certeza de no poseer toda la verdad y que, por lo mismo, practica un discernimiento orante con los individuos y

con la comunidad para descubrir la voluntad del Señor [...] potenciando el ejercicio de los dones y cualidades de cada uno en el compromiso evangelizador". (Maccise, p. 53)

"La vida fraterna, propia de cada instituto, por la que todos los miembros se unen en Cristo como en una familia peculiar, debe determinarse de manera que sea para todos una ayuda mutua en el cumplimiento de la propia vocación personal. Por la comunión fraterna, enraizada y fundamentada en la caridad, los miembros han de ser ejemplo de reconciliación universal en Cristo" (DC 602)

Ahora que tenemos un panorama general sobre los elementos constitutivos de la Vida Religiosa cabe mencionar que a lo largo de los años han surgido distintas Congregaciones Religiosas. Por ello se dice que cada Congregación pone de relieve algún rasgo del misterio de Jesús o alguna página peculiar del Evangelio. Como consecuencia de la relectura que ha hecho del Evangelio, cada Congregación organiza su modo y estilo de vida (de oración, de comunidad y de apostolado). Estos dos aspectos que acabamos de mencionar se resumen en la Regla o Derecho Propio de cada Instituto, el cual debe ser aprobado por el Obispo del lugar si la Congregación es de derecho Diocesano, o bien, por la Santa Sede, si la Congregación es de Derecho Pontificio.

Dicha diversidad de institutos tiene, por así decirlo, distintas modalidades, tales como la Vida Monástica, las Ordenes de las vírgenes, los eremitas y las viudas, los Institutos dedicados totalmente a la Contemplación, la Vida Religiosa Apostólica, los Institutos Seculares, las Sociedades de Vida Apostólica y nuevas formas de Vida Consagrada.

Es por esta razón que algunos autores comparten que “la fundamental raíz evangélica de la vida monástica, o, más en general, de la Vida Religiosa, es evidente. Pero habrá que admitir también, como no menos evidente, alguna influencia de tipo sociocultural” (Álvarez, 1996, T. I. p. 108). Este autor expresa que al situar a la persona en unas coordenadas concretas de tiempo y espacio no se deberá recurrir al Evangelio para justificar una serie de circunstancias y de elementos que no proceden de Evangelio sino de la “cultura ambiental”.

“La oposición entre Dios y los hombres (soledad), entre tiempo y eternidad (fuga mundi), entre el alma y el cuerpo (ascesis corporal), son todos elementos no estrictamente cristianos, sino producto de una concreta cultura, que contribuirán a crear una concreta imagen de la vida monástica, que con el correr del tiempo se llegarán a identificar con elementos propios del Cristianismo, cuando en realidad no es así; incluso le eran ajenos” (Álvarez, 1996, T.I. p. 109)

De igual manera, siguiendo a Maccise, se puede decir que para comprender los votos hoy, hay que tener en cuenta el modelo de Iglesia y la teología vigente en cada época:

“No se tiene el mismo significado ni la misma expresión teológica y espiritual en una cultura agrícola, pre-científica, pre-técnica y sacral, al que tienen en una cultura urbana, técnico-científica y secular. Diversa es la apreciación de los votos y de sus implicaciones [...] cuando [...] se analizan y se llevan a la práctica en un mundo globalizado en la economía, en la política, en la cultura. También se va abriendo paso en la reflexión sobre los votos a la perspectiva femenina, la ecológica y la comunitaria; la de cada cultura [...] Importante también para el concepto que se tiene de los votos y para las características peculiares con las que se viven es la situación en que se encuentra la Iglesia y la forma en que se estructura. Cuando la Iglesia [...] se jerarquiza demasiado aparecen los votos como un camino de perfección en el que la autoridad determina todo y la obediencia deber ser absoluta sin posibilidad de diálogo; la pobreza se hace dependencia total hasta en los más mínimos detalles, y la castidad subraya el aspecto renuncia y es protegida, como en el caso de las monjas de clausura, con estructuras rígidas establecidas por la autoridad

masculina y clerical. El enfoque de los votos se hace preferencialmente jurídico. Cuando, en cambio, la Iglesia se desarrolla en un ambiente pluralista y, sobre todo, deja de ser exclusivamente clerical y jerárquica, entonces se parte de la común vocación a la santidad que coloca el compromiso con los consejos evangélicos por medio de los votos, en un camino, no el único, para llegar a la perfección, entendida como comunión con Dios." (Maccise, p.3 y 11)

Por ello, al hablar de la estructura jerárquica de la Iglesia es necesario explicar la forma en que, por lo general, los Institutos de Vida Religiosa están organizados: la autoridad máxima de una Congregación es el Capítulo General, el cual:

"debe constituirse de manera que, representando a todo el Instituto, sea un verdadero signo de su unidad en la caridad. Le compete sobre todo defender el patrimonio del Instituto [...] y procurar la acomodación y renovación de acuerdo con el mismo, elegir Superior general, tratar los asuntos más importantes, así como dictar normas que sean obligatorias para todos" (DC 631).

Es decir, si una Congregación está presente en 5 países, el Capítulo General debe estar compuesto por un número representativo de hermanas de cada país, de acuerdo a la organización del mismo. En dicho Capítulo se debe estudiar la realidad socio-cultural de los lugares donde se encuentra presente dicho Instituto, así como el estado de las obras apostólicas, sus retos y dificultades, y de manera particular, lo referente a los miembros del Instituto (salud, vida de oración, vida de comunidad, etc.). Para ello todas las hermanas del Instituto tienen derecho de exponer por escrito aquello que consideren conveniente. El Capítulo General, al estudiar las propuestas recibidas, lleva a cabo el análisis de la realidad, y pone por escrito acuerdos, normas, recomendaciones que favorezcan la vida del Instituto. De acuerdo a lo discutido, los miembros del Capítulo

General elegirán la Superiora General o Mayor que pueda animar la vida de la Congregación durante el periodo siguiente (6 años generalmente) y a su Consejo (el número de integrantes varía de acuerdo a cada Congregación, pueden ser entre 4 y 7). Para llevar a cabo dicha elección en algunos institutos se realiza previamente una auscultación para considerar la opinión de todos sus miembros. Se define como Superiora Mayor o General aquella que es responsable de todo el Instituto. De acuerdo a la forma de organización que se crea conveniente considerando la extensión del mismo (en cuanto a cantidad de personas y lugares) una Congregación puede estar dividida en varias provincias, viceprovincias o regiones, según se juzgue más conveniente. Las viceprovincias y regiones tienen autoridad delegada.

Es la Superiora General, quien al consultar con su Consejo, delega a las responsables de la Formación para el Instituto. Y, como se ve en el inciso anterior, están especificadas sus funciones y las de las Formandas a quienes acompaña, de acuerdo a la etapa formativa.

Por consiguiente, se espera que, de acuerdo al ciclo vital en el que una persona puede hacer una elección de vida (es de suponer que arriba de los 18 años), quienes toman la decisión de compartir su vida con "otro" y en el caso peculiar de la Vida Religiosa, con "otras", son personas adultas capaces de hacerse cargo y responsable de las tareas que le corresponden, y que también pueden relacionarse con otros mediante distintas

formas de intercambio caracterizadas por la igualdad y complementariedad, es decir, que estén dispuestas para dar y recibir.

En la Vida Religiosa la persona deja a su familia de origen y necesita ajustarse a un nuevo estilo de interacción con ciertas demandas afectivas, con un manejo de la economía, de los bienes y recursos, distribución del trabajo y, hasta con cuestiones relacionadas a horarios, alimentos, hábitos, habilidades de limpieza o cocina; que se viven y practican de distinta manera respecto de las aprendidas en el contexto socio-cultural y familiar en el que vivió hasta entonces. Este proceso se vive concretamente a lo largo del primer año de la Formación Inicial.

En ésta etapa la joven que desea pertenecer a dicha Congregación estudia y experimenta, además del Evangelio, las normas y reglas de convivencia e interacción del mismo Instituto, con la guía y el acompañamiento de la Formadora. Como en toda organización, existen mecanismos, unos explícitos y otros supuestos, que vigilan y sancionan su cumplimiento, lo cual es tanto una guía como un peso y un deber para la Formadora. Es decir, haciendo una analogía con el rol parental, es la Formadora, la delegada por los Superiores Mayores, quien, a nombre de la Congregación debe ser capaz de proveer a las Formandas casa, alimentación, salud, educación, vestido, diversiones y, en otras áreas, escucha, guía, límites, ejemplos para seguir, tolerancia, firmeza, ternura, etc.

Entre otros aspectos, algunas Formandas realizan su formación inicial en un país distinto al de origen, y la mayoría de los Institutos de Vida Religiosa, requieren de sus miembros que estén dispuestas a colaborar con las obras apostólicas en los distintos estados o países donde se encuentran presentes. Por lo que los sujetos se enfrentan a cambios constantes, “pérdidas (duelos) [...], construcción de nuevos proyectos, encuentro con lo 'desconocido' que provoca curiosidad, ansiedad y miedo, desconocimiento, aprendizaje, desaprendizaje, extrañamiento, nostalgia, cambios (y su consiguiente necesidad de adaptación en el contexto témporo-espacial, interaccional y simbólico)” (Troya, p. 66). Considero que sería importante también capacitar a la persona para enfrentar este constante desarraigo y desprendimiento relacional y afectivo. Ya que concretamente cuando se va a un país distinto:

“[...] lo que hay que aprender, [...] es innumerable: idioma (modismos), costumbres de todo tipo, hábitos, horarios, reglas de cortesía y de defensa, leyes, caminos, calles y rutas de transporte, nombre de los alimentos, de los utensilios y de las instituciones [...] estos detalles aparentemente insignificantes son capaces de producir abismos de desentendimiento, confusión, vergüenza o frustración.” (Ibid, pp. 71)

Es por esta razón que puedo inferir que la elección de Congregación tiene que ver, además del deseo de seguir a Jesús y configurar la vida con Él, con la búsqueda de elementos tales como: pertenencia, compañía, crecimiento, aprobación social, proyectos compartidos y respaldo.

“En la sociedad humana, en todos sus niveles, las personas se confirman unas a otras de modo práctico, en mayor o menor medida, en sus cualidades y capacidades personales, y una sociedad puede considerarse humana en la medida en que sus miembros se confirman entre sí...”

*La base de la vida del hombre con el hombre es doble, y es una sola:
el deseo de todo hombre de ser confirmado por los hombres como lo que es,
e incluso como lo que puede llegar a ser
y la capacidad innata del hombre para confirmar a sus semejantes de esta manera.
El hecho de que tal capacidad esté tan inconmensurablemente descuidada constituye la
verdadera debilidad y cuestionabilidad de la raza humana:
la humanidad real sólo existe cuando esa capacidad se desarrolla”
(Buber, 1957, pp.101-102).*

3.5- El concepto que tienen de Dios la Formadora, la Formanda y la Congregación Religiosa a la cual pertenecen.

*“Tal vez el mayor solaz que se encuentre en la religión
sea sentir que se vive en la Presencia de Otro.”
(Laing, 1998, p.130)*

*“En la relación con Dios entra la persona entera, con su historia, su contexto sociocultural,
su estructura sico-afectiva, sus experiencias vividas, etc.”
(Garrido p.13)*

La religión, como su nombre lo indica, re-liga, re-une, vincula distintos niveles de realidad. Como señala Clifford Geertz, la religión está en estrecha relación con la cultura en la cual emerge. Y hablar de cultura, es hablar del ser humano. El ser humano busca comprender la realidad y así dar sentido a sus acciones. Trata de encontrar por qué y para qué ante situaciones tales como el caos, la muerte, el sufrimiento, etc. De ahí se comprende que los símbolos y las creencias religiosas “dan respuesta a estas preguntas y pueden convertir lo intolerable en soportable, y muchas veces incluir en nuestra experiencia la vivencia de transitorio, de que en algún momento cesará y dará paso a la esperanza [...] algunas religiones incluso ofrecen un para quién” (Rosemberg y Troya, p. 126).

Por lo tanto, un sistema religioso es un conjunto de símbolos sagrados en los cuales se encuentran condensadas y ligadas la manera de ver e interpretar el mundo, con sus consiguientes configuraciones ideo-afectivas, que se traducen en conductas, es decir, “estos símbolos también relacionan, enlazan, religan estilos de vida, lo cual implica nociones éticas y estéticas” (Rosemberg y Troya, p. 124-125). De ahí que:

“Todo intento de hablar sin hablar una determinada lengua es tan imposible como el intento de tener una religión que no sea una religión en particular [...] Los panoramas que abre y los misterios que propone son otro mundo en el cual vivir; y otro mundo en el cual vivir –ya esperemos pasar eternamente en él, ya no lo esperemos- es lo que entendemos por tener una religión” (Santayana citado en Rosemberg y Troya, p. 124)

Siguiendo a Zatyryka (2009), en la Religión Cristiana hay una experiencia fundante, es decir, un núcleo que implica toparse con Aquello (Aquel) que “confiere existencia”. Esta experiencia fundante se vive como una “revelación”, la irrupción de Algo (Alguien) quedando como referente definitivo. Esta experiencia implica a un sujeto que la vivió y que fue transformado radicalmente por este encuentro con lo Definitivo. Hay una persona, un místico, y su experiencia de encuentro con Aquello (Aquel) que finalmente le permite “entender” y captar el “orden” que subyace en todo lo que lo rodea. También constata que cuando orienta sus decisiones y acciones refiriéndolas a ese “orden”, su vida es cada vez más armónica y plena. (Zatyryka, p. 10-11) Por lo que:

“Dentro de la tradición cristiana esta experiencia fundante consiste en encontrarse y ponerse en relación con una persona: Jesús de Nazareth, el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús se constituye en camino para todos sus discípulos al llevarles a experimentar lo que él a su vez vivió: apertura al encuentro con un Dios que se manifiesta como Padre amoroso, con una misericordia sin límites y

que quiere comunicar su capacidad de plenitud a aquellos a quienes ama. Plenitud que paradójicamente implica entrega y renuncia. Jesús realiza en el cristiano lo que los psicólogos contemporáneos llaman 'modelaje', una especie de transmisión de saberes/experiencias/actitudes (en resumen, sabiduría) que va más allá del discurso común e implica a toda la persona y sus actitudes vitales. Esta sabiduría es 'contagiada' a los que se acercan a él. Podemos decir que la mistagogía⁶⁰ de Cristo (y de la comunidad cristiana está llamada a reproducir) es una mistagogía de la presencia testimonial, del modelaje" (Zatyryka, p. 11 -12)

Para entender quién es el Dios de los cristianos, tenemos que acercarnos a la experiencia de la "Encarnación", es decir, a Jesús, quien al hacerse hombre opta por renunciar a las prerrogativas de su divinidad y se entrega (en griego "kénosis" Fil 2:5-11). Encontrarse con Jesús como gratuidad absoluta, donación sin condición, amor ofrecido sin prerequisites es la puerta de entrada. "Quien se ha encontrado con el 'siervo sufriente (crucificado) y triunfante (resucitado)' es por este encuentro transformado, invitado a hacerse pobre, desarmado y libre como su maestro [...] en apertura al otro y en don de sí" (Ibid). Él es el amor encarnado, ya que cuando las personas se encontraban con Jesús, terminaban descubriéndose a sí mismas y eran integradas a la comunidad. Los excluidos de su tiempo, entre los que se encontraban las prostitutas (Mt. 21, 31-32; Lc. 7,37-50), los enfermos (Mc. 3,1-5; Lc. 14,1-6; 13,10-13), los extranjeros (Lc.7,2-10), los pecadores (Mc. 1, 16-20), los pobres (Lc. 6,10), las mujeres (Lc. 8,1-3; 23,49-55) y los niños (Mt. 18, 1-4; 13-15), quedaban incluidos. De ahí que se podría definir como Aquel que encuentra y acoge, lo que hace comprensible el amor humano: amar desde la

⁶⁰ Véase "Mistagogía" en Apéndice I: Glosario

experiencia de ser amado. Su forma y estilo de vida cuestionó los poderes religiosos y políticos de la época.

“La incorporación a este círculo de amor se experimenta como invitación a la comunión, común–unión, nacimiento del colectivo formado por aquellos que se sintieron llamados por un mismo maestro y un mismo objetivo: la soberanía del proyecto (Reino) de Dios. De ahí el término castellano Iglesia (del griego “ekklesía”), asamblea de los convocados” (Ibid, p.12). Por lo tanto, una característica del cristiano, desde esta perspectiva, es la vivencia de un llamado a despojarse, en la entrega por amor que Cristo mismo nos enseña. Es en Jesús, el Cristo, que “Dios se presenta como Uno y Trino. Un Dios que nos ha encontrado manifestándose como comunidad de amor, tres personas cuya entrega mutua, total e irrestricta, sostiene una subsistencia común [...] Dios existe al amar, Dios existe amando [...] El amor es constitutivo, es lo que hace ser a Dios lo que es.” (Zatyryka, 2011).

Es por esta razón que la clave es la Palabra, y ésta, concretamente, en las narraciones de los Evangelios, que permiten tener un punto de referencia y contraste para verificar la forma en que el Jesús histórico, comprendido desde la experiencia de la Comunidad (Cristo de la fe), y plasmado en dichas narraciones, solía relacionarse o vincularse con todo aquel con quien se encontraba y era invitado a seguirle. Dicha experiencia de modelaje y seguimiento (configurar la vida conforme a la enseñanza de Jesucristo) sólo

se puede contrastar en la vida ordinaria. De ahí la importancia de la comunidad en el proceso formativo.

Para algunos autores como Maccise (2008, p.69) y Tamez (2011), la condición sexuada de Jesús como hombre, se circunscribe a una forma limitada de existir. El Hijo de Dios al entrar en el mundo aceptó esa limitación, pero resucitado asumió lo masculino y lo femenino. Por tanto, en la idea cristiana de Dios se comienza a hablar que es Padre – Madre, por lo que se puede decir que es Él o Ella.

Desde esta perspectiva, el Cristiano encuentra en Jesús, el referente que le permite entender cómo son las cosas y la manera como se encuentran relacionadas entre sí en estructuras congruentes e inteligibles, es decir, es como tener un “modelo de”. A la vez que entiende cómo es la realidad, desarrolla un modelo que permite decidir cómo actuar dentro de esa realidad, es decir, un “modelo para”. “Si tuviéramos que ponerlo en una frase podríamos decir: porque las cosas son así (cosmovisión), hay que actuar así (conducta)” (Zatyryka, p. 10).

Al paso de los siglos, la Iglesia Católica, asigna el oficio de interpretar la Palabra de Dios al Magisterio de la Iglesia (D.V.⁶¹ 10), es decir, al Papa y los Obispos como sucesores de los Apóstoles. En el documento sobre la Divina Revelación (“Dei Verbum” = D.V.) señala que para ello hay que tener en cuenta, entre otras cosas, los géneros literarios según el tiempo y la cultura propios de la época; afirmando que “Todo lo dicho sobre la

⁶¹ Constitución “Dei Verbum” del Concilio Ecuménico Vaticano II. Ed. BAC. 2002

interpretación de la Escritura queda sometido al juicio definitivo de la Iglesia [...]” (D.V. 12). Además, la Iglesia Católica engloba su doctrina en Constituciones, Decretos, Declaraciones, Exhortaciones, Cartas Pastorales, Documentos, etc., que buscan la puesta al día y la renovación de la Iglesia, señalando aspectos relevantes sobre su ser y su quehacer en el mundo.

Cabe mencionar que, como Institución, tiene una estructura jerárquica; cuenta con elementos jurídicos, leyes y normas a partir de las cuales se formulan algunas recomendaciones y prohibiciones; y se tiene una jerarquía de valores, con las cuales se establecen criterios de juicio y pautas aceptables o no de conducta.

Considero que los Cristianos estamos invitados a revisar honestamente si nuestras prácticas, doctrinas e instituciones facilitan el vivir y reflejan en sus obras e intuiciones las actitudes de Jesús, que actuó siempre “como el que vino a servir”. Quizá pareciera ilógico, pero para promover el pensamiento crítico y la reflexión sobre nuestra forma y estilo de vida quisiera contrastarlo con lo que en la actualidad se define como “paganismo” (término acuñado por los cristianos en relación a los no creyentes), siguiendo a Rosemberg y Troya:

“El paganismo se distingue radicalmente, en sus diversas modalidades, de las diferentes versiones del cristianismo, judaísmo e islamismo: 1) Nunca es dualista, no opone el espíritu al cuerpo, ni la fe al saber; 2) No concibe la moral como un principio externo a las vicisitudes de la vida individual y social; 3) Postula una continuidad entre orden biológico y orden social, continuidad que, por una parte, relativiza la oposición entre la vida individual y la colectividad en la que se inserta y, por otra, tiende a convertir todo problema individual o social en un problema de lectura, pues postula que todos los

acontecimientos constituyen signos, y que todos los signos tienen sentido; 4) La salvación, la trascendencia le son esencialmente ajenos; 5) Como consecuencia, acoge la novedad con interés y espíritu de tolerancia o de incorporación; 6) Siempre dispuesto a prolongar la lista de dioses, concibe la suma y la alternancia, pero no las síntesis [...] Tanto Augé como Geertz consideran que el paganismo es a la vez más y menos que una religión, y que ambos contienen un ingrediente común: otorgar sentido a mucho de nuestros comportamientos rutinarios, a la forma en que organizamos nuestros pequeños rituales, y al modo en que nos proponemos entender las razones de los comportamientos ajenos. El intento de dotar de orden, sentido o secuencia a las acciones, el mundo, la naturaleza y todo lo que nos es desconocido es común a ambos, y esto es lo que, de diferente manera, postulan los dos autores.” (Rosemberg y Troya, p. 127)

Zatyrka expresa: “La experiencia fundante cristiana se puede traicionar de muchas maneras, pero sin duda la más destructiva de todas es cuando se vincula el mensaje de Cristo a cualquier forma de poder o de apropiación” (p. 12). Por ello hay que dialogar y cuestionar nuestras experiencias y actitudes sobre situaciones de poder, de jerarquía, de género para poder tomar una postura al respecto, así como Jesús trató de hacerlo con sus seguidores. Para ello sería necesario que, como cristianos, nos preguntemos: ¿Cómo es nuestra relación con la naturaleza y su equilibrio? ¿Cómo concebimos el cuerpo, la sexualidad, el hombre y la mujer? ¿Qué formas de relación y prácticas conllevan estas concepciones? Nuestra forma de concebir al otro como pagano, infiel, débil, ¿acaso no refleja una relación de poder y crea jerarquías en las que se excluye en vez de incluir? ¿Concebimos la moral de manera que nos permite acercarnos y comprender las vicisitudes de la vida individual y social? ¿Cómo comprendemos la continuidad e interacción entre el orden biológico y social? ¿Las situaciones individuales y sociales las

leemos como signos que tienen sentido? ¿Ante la novedad nos resistimos y mostramos intolerantes? ó ¿nos mostramos con interés y capacidad de acogida? ¿Cómo incorporamos en nuestra práctica los aportes de la teología feminista rescatando el papel de las mujeres en las primeras comunidades cristianas? ¿Captamos la presencia de Dios en la naturaleza, la transparencia de Dios en el mundo, en todo y en todos?

Creo relevante decir que tanto las autoras y autores que he citado en este inciso y los anteriores, así como Sandra M. Schneiders, Claudette la Verdier, Leonardo Boff, Johann Baptist Metz, Teilhard de Chardin y Franz Jalics entre otros, ofrecen la oportunidad de seguir cuestionando y transformando nuestra experiencia religiosa, que se traduce en la forma de entender la realidad y en nuestro comportamiento. Al menos para mí, es una invitación a desarrollar e incorporar una actitud de receptividad a la realidad que incluye la capacidad de advertir, sentir y registrar las sensaciones que me transmiten los sentidos, mi cuerpo, el contacto y cuidado de la naturaleza y el cosmos; y también implica desarrollar la capacidad de percepción, acogida y disponibilidad para sentir con el otro, captar su situación y usar los propios dones para su beneficio. Desde esta perspectiva la diferencia enriquece y la diversidad construye.

Un reportero preguntó a Dalai Lama:

“¿Cuál es la mejor Religión?”

A lo que responde:

“La mejor religión es la que te hace ser mejor persona, es decir, más compasivo, la que te hace más sensible, más desprendido, más amoroso, más humanitario, más responsable...

la religión que sea capaz de hacer eso de ti es para ti la mejor religión”

(Dalai Lama)

4. METODOLOGÍA:

4.1.- HIPÓTESIS:

- En la medida en que la Formadora y la Formanda exploren sus historias vinculares, concretamente las primarias, algunos aspectos significativos que las llevaron a elegir la Congregación Religiosa a la cual pertenecen, la manera en que se conciben a sí mismas, el concepto de Dios que tienen cada una de ellas y la Congregación a la cual pertenecen, así como el contexto en el cual se desarrollan y entrelazan cada uno de estos aspectos, tendré más elementos para describir y comprender la forma en que se establece el vínculo entre la Formadora y la Formanda en la Vida Religiosa Femenina de la Iglesia Católica contemporánea en el Distrito Federal.
- La manera en que las Formadoras y las Formandas se comprenden a sí mismas, influye en como se establece el vínculo entre ambas.
- Explorar las historias vinculares de la Formadora y la Formanda les permitirá identificar pautas de relación e interacción, proyecciones y expectativas que se depositan en dicho vínculo. Lo cual podrá favorecer la toma de consciencia, la libertad de elección y la responsabilidad personal en la forma en que establecen relaciones en el aquí y en el ahora.

4.2.- DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

Se realizarán entrevistas a profundidad a grupos de:

- Formadoras de Congregaciones Religiosas Femeninas que viven en México, D. F. en Septiembre - Octubre de 2011.
- Formandas de Congregaciones Religiosas Femeninas que viven en México, D. F. en Septiembre - Octubre de 2011.

Variables:

- Redes.
- El tiempo que lleva el sujeto como Formadora.
- El tiempo que lleva en formación la Formanda.
- Vínculos con la Familia de Origen.
- Congregaciones Religiosas distintas.
- Edad.

Constantes:

- Lugar de la entrevista: Instituto de Formación Integral (IFI), que utiliza las instalaciones de la Universidad Motolinía ubicada en la calle Magdalena, en la Colonia del Valle en la Ciudad de México, D. F.
- Días: Lunes y Miércoles
- Horario: de 16:00 a 19:30 hrs. aproximadamente.

- Participantes: Formadoras y Formandas pertenecientes a un Instituto o Congregación Religiosa de la Iglesia Católica de la Ciudad de México, D.F. en el mes de Septiembre y Octubre del 2011.

4.3.- RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN:

Utilizaré la metodología cualitativa⁶² de enfoque micro, según lo expone Guadarrama, definido así por el tamaño de la muestra, la utilización de instrumentos que permiten la interacción en profundidad entre la investigadora y las informantes, así como el análisis inductivo e interpretativo de los datos (2003, pp.162-176).

La técnica de recolección de información será la Entrevista Grupal a Profundidad. Entrevistaré a dos grupos de Formadoras y dos grupos de Formandas, de cuatro integrantes cada uno. No observaré directamente el vínculo entre la Formadora y la Formanda.

Utilizaré como instrumento la Guía de Entrevista semi-estructurada.

La Entrevista a Profundidad se caracteriza por ser un intercambio dialógico, interactivo, que involucra a las informantes y la investigadora, sobre factores que reflejan sus actitudes, preferencias y prioridades respecto del tema en cuestión. Se orienta a la participación espontánea de los integrantes de acuerdo a sus experiencias,

⁶² Véase "Metodología Cualitativa" en Apéndice I: Glosario.

conocimientos y afectos de acuerdo con los cuales el individuo siente, piensa y actúa.
(cfr. Bleger, 1985, pp. 10-18)

Elijo la modalidad grupal porque, de acuerdo con lo que señala Bleger (1985), considero que "la interacción entre dos o más individuos permitirá enriquecer la tarea y al ser humano al convertir en enseñanza y aprendizaje toda conducta y experiencia, relación o quehacer [...] y rectifique pautas estereotipadas y distorsionadas de conducta." (Ibid, pp. 60-65) Espero que tanto las Formadoras y las Formandas como la investigadora "se transformen en coautores de los resultados, logrando que utilicen, que 'se hagan cargo' de sus potencialidades como seres humanos" (Ibid, p.61).

Los integrantes de un grupo tenemos la oportunidad de aprender a "pensar, a observar y escuchar, a relacionar las propias opiniones con las ajenas, a admitir que otros piensen de distinto modo" (Ibid, p. 69), a valorar el aporte de cada una y de todas, así como a reconocer las limitaciones humanas frente a lo desconocido y a lo conocido.

De igual manera, puede ser que en el intercambio que se realice, "los sujetos operen con su ideología y éste es el mejor examen y revisión de la misma, convirtiéndola en un instrumento, que las someta a prueba y verificación; de que puedan ampliarse y rectificarse, tanto como de que tengan integración, coherencia, fuerza directriz y convicción." (Ibid, p. 72)

Y, finalmente, porque considero que el grupo es un espacio que puede ofrecernos la oportunidad de reconocer que nuestra vida personal se teje en un trasfondo común a todas las demás, que también experimentamos anhelos, esperanzas, temores, dudas, incertidumbres, alegrías, etc., lo que nos brinda elementos para incorporar una comprensión más humana de nosotras mismas, de los demás y nos lleve a aportar nuestro “granito de arena” en la renovación y transformación Social y Eclesial, en concreto, a favor de la Vida Religiosa Femenina.

4.4.- PROCEDIMIENTO

Se realizara una entrevista piloto a:

- Un grupo de cuatro Formadoras de distinta Congregación.
- Un grupo de cuatro Formandas de distinta Congregación.
- Los datos personales son confidenciales.
- Las entrevistas serán grabadas en audio y transcritas.
- Se supervisará la experiencia de las entrevistas piloto y se afinarán los instrumentos.

Se realizará otro ciclo de entrevistas a:

- Un grupo distinto de cuatro Formadoras que pertenezcan a Congregaciones diferentes.
- Un grupo distinto de cuatro Formandas que pertenezcan Congregaciones diferentes.
- Se analizarán y supervisarán los resultados.

- Llevaré a cabo la interpretación de resultados considerando los distintos aportes de la Terapia Familiar, de la Teoría del Vínculo y de la Epistemología Cibernética de segundo orden. Teniendo en cuenta que el intercambio de opiniones y las emociones que suscita también tendrá un efecto sobre mí y que mi forma de puntuar tendrá efectos sobre los informantes.
- Elaboraré las conclusiones. Siguiendo a Guadarrama, procuraré recolectar las múltiples resonancias, las derivadas de las experiencias prácticas y teóricas de la investigadora, las que provienen de las experiencias y formas de ver el mundo de las informantes, y las que se cuelan como ideologías, culturas, subjetividades o simples intuiciones. (2003, pp.162-176).

4.5- CONSIGNA:

Agradezco nuevamente su presencia. Soy Paula Angélica Aguilar Ochoa y estoy terminando la Maestría en Terapia Familiar y para poder Titularme he elegido realizar un trabajo de investigación sobre cómo se establece el Vínculo entre la Formadora y la Formanda en la Vida Religiosa. Elegí este tema partiendo de mi experiencia, puesto que en la Vida Religiosa, como ustedes lo saben, interactuamos con muchas personas, pero la relación que se establece entre una Formadora y una Formanda es una de las más prolongadas e intensas, por el tiempo y las implicaciones de la misma. En ocasiones esta relación puede ser enriquecedora,

fuente de alegría, de satisfacción y de esperanza; así como también puede ser una experiencia dolorosa, conflictiva y azarosa. Es por esta razón que las he citado para dialogar sobre su experiencia al respecto. Por lo que les agradezco el tiempo y la experiencia que comparten. Mi compromiso es encontrarme posteriormente con ustedes, para compartir los resultados de la investigación y el aporte realizado con esto a los procesos formativos de la Vida Religiosa Femenina.

4.6- GUÍAS DE ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA:

4.6.1 GRUPO PILOTO FORMADORAS

- Encuadre:
 - Consigna.
 - Explicar que la entrevista será grabada y transcrita para los fines mismos de la investigación (acopio y análisis de información).
 - No se puede entregar esta grabación a ninguna otra persona.
 - Los datos personales son confidenciales.
 - La entrevista tendrá una duración de dos horas y media aproximadamente.
- Joining: presentación de cada una de ellas: nombre, edad, congregación y estudios realizados, etapa de formación que acompañan.
- ¿Cuáles son las características del Mundo en que vivimos?

- ¿Por qué medios conocen lo que sucede en el mundo, en nuestro país y en la Iglesia (periódico, revistas, radio, T.V)?
- ¿Les interesaría tener otro tipo de información? ¿Cómo pueden hacer para obtenerlo?
- ¿Te parece importante propiciar el diálogo con tus Formandas respecto de los temas que hemos mencionado?
- ¿Cuáles de estos temas traen a la entrevista las Formandas?
- ¿Qué temas prefieres evitar?
- Circularidad: ¿Todas están de acuerdo? ¿Hay alguna diferencia? ¿Por qué?
- ¿Con qué vacíos o dificultades (formativos o personales) te encuentras?
- Transparencia: Cuando yo inicié en el ámbito formativo recuerdo que una jovencita me compartió que su hermano había abusado sexualmente de ella y yo sentía que no tenía los elementos necesarios para ayudarle en ese momento.
- ¿Qué les ha sido útil en estas circunstancias?
- ¿Cuánto de la experiencia de lo que viviste como Formanda has podido incorporar o te ha parecido útil?
- ¿Cómo se sienten en relación a las Formandas? ¿como madres, hada madrina, hermana mayor?
- Transparencia: ¿Les ha ocurrido que la Formanda las busca a las 12:00 de la noche porque tiene algo muy urgente que decirles?

- ¿Qué momentos difíciles en la actitud o palabra de la Formanda las ha encendido, frustrado, alegrado o dado placer?
- ¿Cómo esta experiencia está cercana al erotismo?
- Terapeuta como recurso: Si entendí bien, percibo que en este tema la mayor parte de

ustedes...

- ¿Desde cuándo sintieron el llamado?
- Se han puesto a pensar ¿por qué ustedes y no la abuela, la hermana mayor o la prima?
- ¿Qué cosas o personas pueden haber influido, la catequista...?
- ¿A quién le contaron acerca de su llamado? ¿por qué?
- Circularidad: ¿A todas les pasó lo mismo?

Si se lo guardaron, era porque era un tesoro o ¿por qué?

- ¿Hubo alguien que se oponía?
- ¿Por qué eligieron esta Congregación y no otra?
- ¿Hubo algún proceso de acompañamiento o discernimiento vocacional? ¿Cómo fue?
- ¿Tuvieron novios antes de entrar a la Vida Religiosa?
- ¿Qué añoran de la vida laical?
- ¿Has llegado a sentir deseos de participar de la maternidad cuando ven a alguna de sus hermanas/primas/compañeras con un bebé?

- ¿Has llegado a experimentar envidia cuando ves a tu hermana/prima/amiga con su pareja?
- Equipo reflexivo: Tengo compañeras Formadoras que estarían de acuerdo y otras en desacuerdo con que una mujer Consagrada no experimenta la atracción sexual ni el deseo de ser madre ¿qué les podrían decir al respecto?
- ¿Qué cosas piensan cuando escuchan la palabra cuerpo?
- ¿Qué sienten?
- ¿Qué transformaciones has percibido en tu cuerpo?
- Transparencia: En algún momento una maestra me hizo caer en la cuenta que yo había subido como 10 kg. para no verme atractiva, seductora...
- Circularidad: Tú, ¿has vivido algo parecido?
- ¿Con quién has compartido estas experiencias? (almohada, hermana de comunidad, sacerdote, amiga(o), terapeuta, superiora, etc.)
- ¿Conversas de esto con Dios?
- ¿Alguna de ustedes trabajaba antes de entrar a la congregación?
- ¿Qué implicó dejar tu trabajo?
- ¿Qué semejanzas o diferencias encuentras en la forma de administrar los recursos?
- ¿Y respecto del trato con tu jefe/jefa?

- Si tuviéramos que explicar las renuncias que implican los votos que hacemos al cuidador de carros de esta cuadra ¿qué le diríamos por ejemplo del voto de pobreza?
- Equipo reflexivo: Si una religiosa 30 años mayor a nosotras, estuviera parada ahí donde está esa ventanita que está en la puerta y escuchara nuestra conversación ¿qué se les ocurre que estaría pensando o diciendo respecto de lo que escucha?

CIERRE: ¿Cómo te sientes? ¿Qué te llevas de este compartir grupal? Agradecimiento

4.6.2 GRUPO PILOTO FORMANDAS

- Encuadre: igual que la anterior.
- Joining, presentación de cada una de ellas: Nombre, edad, congregación y estudios realizados, etapa de formación en la que se encuentran.
- ¿Cuáles son las características del Mundo en que vivimos?
- ¿Por qué medios conocen lo que sucede en el mundo, en nuestro país y en la Iglesia (periódico, revistas, radio, T.V)?
- ¿Les interesaría tener otro tipo de información? ¿Cómo pueden hacer par obtenerlo?
- ¿Te parece importante dialogar con tu formadora respecto de los temas que hemos mencionado?
- ¿Cuáles de estos temas llevarías a la entrevista con tu Formadora?
- ¿Qué temas prefieres evitar?

- Circularidad: ¿Todas están de acuerdo? ¿Hay alguna diferencia? ¿Por qué?
- ¿Qué dificultades encuentras al abordar alguno de estos temas?
- Transparencia: Cuando yo era Formanda recuerdo que cuando me pidieron compartir mi historia personal me preguntaba ¿qué irá a pensar mi Formadora si comparto respecto de mis novios?
- ¿Qué les ha sido útil en estas circunstancias?
- ¿Cómo se sienten en relación a sus Formadoras? ¿Cómo alumnas, como el “rival más débil”, como el “big brother”?
- Transparencia: ¿Les ha ocurrido que en ocasiones quisieras correr a abrazarla y que en otras quisieras que desapareciera del mapa?
- ¿Qué momentos difíciles en la actitud o palabra de la Formadora las ha encendido, frustrado, alegrado o dado placer?
- ¿Cómo esta experiencia está cercana al erotismo?
- Terapeuta como recurso: Si entendí bien, percibo que en este tema la mayor parte de

ustedes...

- ¿Desde cuándo sintieron el llamado?
- Se han puesto a pensar ¿por qué ustedes y no la abuela, la hermana mayor o la prima?
- ¿Qué cosas o personas pueden haber influido (la catequista...)?

- ¿A quién le contaron acerca de su llamado? ¿por qué?
- Circularidad: ¿A todas les pasó lo mismo?

Si se lo guardaron, era porque era un tesoro o ¿por qué?

- ¿Hubo alguien que se oponía?
- ¿Por qué eligieron esta Congregación y no otra?
- ¿Hubo algún proceso de acompañamiento o discernimiento vocacional? ¿Cómo fue?
- Si tu tuvieras que llevarle el acompañamiento a una joven ¿Qué temas tratarías con ella para discernir su vocación?
- ¿Tuvieron novios antes de entrar a la Vida Religiosa?
- ¿Qué añoran de la vida laical?
- ¿Has llegado a sentir deseos de participar de la maternidad cuando ven a alguna de sus hermanas/primas/compañeras con un bebé?
- ¿Has llegado a experimentar envidia cuando ves a tu hermana/prima/amiga con su pareja?
- Equipo reflexivo: Tengo mis compañeras de grupo y creo que algunas estarían de acuerdo y otras en desacuerdo con que una mujer Consagrada no experimenta la atracción sexual ni el deseo de ser madre ¿qué les podrían decir al respecto?
- ¿Qué cosas piensan cuando escuchan la palabra cuerpo?
- ¿Qué sienten?
- ¿Qué transformaciones has percibido en tu cuerpo?

- Transparencia: En algún momento una maestra me hizo caer en la cuenta que yo había subido como 10 kg. para no verme atractiva, seductora...
- Circularidad: Tú, ¿has vivido algo parecido?
- ¿Con quién has compartido estas experiencias? (almohada, la señora de la esquina, sacerdote, amiga(o), terapeuta, superiora, etc.)
- ¿Conversas de esto con Dios?
- ¿Alguna de ustedes trabajaba antes de entrar a la congregación?
- ¿Qué implicó dejar tu trabajo?
- ¿Qué semejanzas o diferencias encuentras en la forma de administrar los recursos?
- ¿Y respecto del trato con tu jefe/jefa?
- Si tuviéramos que explicar las renuncias que implican los votos que hacemos al cuidador de carros de esta cuadra ¿qué le dirían por ejemplo del voto de pobreza?
- Equipo reflexivo: Si una hermana 30 años mayor a nosotras, estuviera parada ahí donde está esa ventanita que está en la puerta y escuchara nuestra conversación ¿qué se les ocurre que estaría pensando o diciendo respecto de lo que escucha?

CIERRE: ¿Cómo te sientes? ¿Qué te llevas de este compartir grupal? Agradecimiento

4.6.3 GRUPO DE FORMADORAS (SEGUNDA ENTREVISTA)

- Encuadre: igual que la anterior.
- Presentación

- Nombre, Edad, Lugar de Origen, Estudios y Congregación
- ¿Cuánto tiempo llevas en la formación?
- ¿Qué etapas te ha tocado acompañar?
- ¿Qué significó /representó para ti dejar tu casa para entrar a la Congregación?
- ¿Qué es lo que más añoras o anhelas de lo que dejaste?
- En el inicio de tu vida como aspirante/postulante a religiosa ¿que situaciones te parecían similares a las que vivías antes de entrar a la casa de formación?
- ¿Qué te era desconocido/diferente?
- ¿A qué retos te enfrentaste?
- ¿Cómo los resolviste?
- ¿Qué dificultades has encontrado?
- ¿Qué / quién te ayudó en esos momentos?
- ¿Cuál ha sido una de tus más grandes satisfacciones en este tiempo?
- ¿Par ti qué/quién fue más significativo en este proceso?
- Si una chica te dijera que quiere entrar ¿Qué le platicarías acerca de qué implica entrar a la Vida Religiosa?
- ¿Cómo está organizada tu Congregación?
- ¿Elegiste o fuiste elegida para ser Formadora?
- Si fue elegida: ¿Quién /cómo te lo dijo? ¿Qué te hizo sentir?

¿Te presentaron otras alternativas además de la formación?

¿Por qué crees que te eligieron a ti y no a otra persona de tu
Congregación?

¿Qué aspectos crees que consideraron para pedirte este servicio?

- Si eligió: ¿Por qué elegiste estar en la formación y no en otro servicio?

¿Había otras alternativas además de la formación?

¿Qué elementos consideraste para elegir estar en formación?

- ¿Qué significa para ti ser Formadora? ¿Qué significa par ti ser la responsable del proceso de formación de las jóvenes que ingresan a tu congregación?
- ¿A qué retos te has enfrentado?
- ¿Cómo los has resuelto?
- ¿Qué dificultades has encontrado?
- ¿Qué /quién te ha ayudado en esos momentos?
- ¿Cuáles han sido tus mayores satisfacciones?
- ¿Qué se espera de una Formadora en tu Congregación?
- ¿Quién /cómo te lo dijo?
- ¿Cómo te hizo sentir esto?
- ¿Con quién compartes estas experiencias?
- ¿Cómo te ves dentro de 10 años en tu Congregación?

- ¿Cuál fue tu primera impresión al ver a las hermanas con las que ibas a vivir?
- ¿Cómo te sentiste?
- Al paso del tiempo ¿Qué piensas de las personas con quienes convives?
- ¿Cómo te sientes?
- ¿Encuentras alguna semejanza o diferencia de tu primera impresión?
- Si se ha modificado: ¿Qué crees que influyó para que cambiara?
- ¿Con quién has compartido estas experiencias (almohada, hermana de comunidad, sacerdote, amiga, señora de los chicles)?
- ¿Qué concepto de Dios tenías antes de tu decisión de entrar a la Congregación?
- Al paso del tiempo ¿Quién es Dios para ti?
- ¿Cómo te sientes cuando expresas quién es Dios para ti?
- ¿Encuentras alguna semejanza o diferencia de lo que pensabas y sentías antes y después de haber entrado a la Congregación?
- Si ha habido modificación ¿Qué crees que influyó para que cambiara?
- ¿Cómo describirías tu relación con Dios?
- ¿Cómo crees que Dios te ve?
- ¿Qué temas llevas comúnmente a la oración?
- ¿Hay cosas, temas o situaciones que no platicas con Dios? Si /no ¿Por qué?

CIERRE: ¿Cómo te sientes? ¿Qué te llevas de este compartir grupal? Agradecimiento

4.6.4 GRUPO DE FORMANDAS (SEGUNDA ENTREVISTA)

- Encuadre: igual que la anterior.
- Presentación:
 - Nombre, Edad, Lugar de Origen, Estudios y Congregación
 - ¿En qué etapa de formación estás? ¿Hay etapas previas? ¿Cuántos años?
 - ¿Durante tu proceso de formación ha sido la misma Formadora o han sido distintas?
 - ¿Cuánto tiempo llevas de conocer a tu Formadora?
- ¿Qué proceso seguiste para entrar a la Congregación?
- ¿Cómo te sentiste cuando fuiste aceptada?
- ¿Quién te lo hizo saber y cómo?
- ¿A quién le platicaste primero?
- ¿Qué significó /representó para ti dejar tu casa para entrar a la Congregación?
- ¿Qué es lo que más añoras o anhelas de lo que dejaste?
- En el inicio de tu vida como Aspirante/Postulante a Religiosa ¿que situaciones te parecían similares a las que vivías antes de entrar a la casa de formación?
- ¿Qué te era desconocido/diferente?
- ¿A qué retos te enfrentaste?
- ¿Cómo los resolviste?
- ¿Qué dificultades has encontrado?

- ¿Qué / quién te ayudó en esos momentos?
- ¿Cuál ha sido una de tus más grandes satisfacciones en este tiempo?
- ¿Par ti qué/quién fue más significativo en este proceso?
- ¿Qué se espera de ti al finalizar este año de formación?
- ¿Qué crees que será de ayuda para alcanzarlo?
- Si una chica te dijera que quiere entrar ¿Qué le platicarías acerca de qué implica entrar a la Vida Religiosa?
- ¿Cómo te ves dentro de 10 años en tu Congregación?
- ¿Cuál fue tu primera impresión al ver a las hermanas con las que ibas a vivir?
- ¿Cómo te sentiste?
- Al paso del tiempo ¿Qué piensas de las personas con quienes convives?
- ¿Cómo te sientes?
- ¿Encuentras alguna semejanza o diferencia de tu primera impresión?
- Si se ha modificado: ¿Qué crees que influyó para que cambiara?
- ¿Con quién has compartido estas experiencias (almohada, hermana de comunidad, sacerdote, amiga, señora de los chicles)?
- ¿Qué concepto de Dios tenías antes de tu decisión de entrar a la Congregación?
- Al paso del tiempo ¿Qué piensas de quién es Dios para ti?
- ¿Cómo te sientes cuando expresas quién es Dios para ti?

- ¿Encuentras alguna semejanza o diferencia de lo que pensabas y sentías antes y después de haber entrado a la Congregación?
- Si ha habido modificación ¿Qué crees que influyó para que cambiara?
- ¿Cómo describirías tu relación con Dios?
- ¿Cómo crees que Dios te ve?
- ¿Qué temas llevas comúnmente a la oración?
- ¿Hay cosas, temas o situaciones no platicas con Dios? Si /no ¿Por qué?

CIERRE: ¿Cómo te sientes? ¿Qué te llevas de este compartir grupal? Agradecimiento.

5. ANÁLISIS DE RESULTADOS:

El análisis de datos que presentaré a continuación me permitió consolidar mi hipótesis inicial y ampliarla. Pensar que las vinculaciones primarias de los sujetos es el único factor que determina la relación entre una Formadora y una Formanda es una mistificación⁶³.

Es por esta razón que es de suma importancia comprender el contexto en el que se establece dicha relación; esto me implicó identificar las prácticas de poder de la cultura así como de la estructura Jerárquica de los Institutos de Vida Consagrada y, por ende, de la Iglesia Católica como elemento esencial para comprender este entramado. Puesto que, si las informantes son Católicas, la manera en que se aproximan a la realidad del mundo occidental contemporáneo y, el modo en que estructuran su sistema de creencias está troquelado por las enseñanzas y doctrina de dichas Instituciones.

Desde este lugar, las historias vinculares no son el único factor determinante en dicha relación. La elección de Congregación, el concepto de Dios y la manera de acercarse a las transformaciones socioculturales y vicisitudes que enfrenta el ser humano son niveles de realidad que co-determinan la forma en que se establece el vínculo entre la Formadora y la Formanda.

⁶³ Véase "Mistificación" en Apéndice I: Glosario Adjunto

A continuación presentaré la interpretación de los datos refiriéndome a algunos aspectos que consideré relevantes de los distintos niveles de realidad mencionados, seguida por una transcripción en la que E = Entrevistadora, F1 = Alguna de las 8 Formandas y F2 = Alguna de las 8 Formadoras

Iniciaré exponiendo lo que las informantes refirieron respecto de las características del mundo en el que vivimos como un primer nivel de realidad.

En la manera en que las Formandas y Formadoras perciben la realidad se entretajan cuestiones personales, familiares, sociales, culturales y religiosas.

En la mayoría de los casos percibí que las vicisitudes y transformaciones socio-culturales que mencionaron, las analizan desde una perspectiva moral: permitido o no permitido, valores y antivalores, generadoras o no generadoras de desviaciones; dando una lectura lineal a dichos eventos (causa – efecto), que corresponde a la cosmovisión de las informantes.

Se refirieron al fenómeno de la globalización y, con ello, a los cambios rápidos, al poder, la tecnología, a estándares de vida y al dinero en relación con el poder adquisitivo de los individuos. Asimismo, señalaron la violencia, la soledad y la depresión como situaciones que caracterizan la sociedad en que vivimos.

Algunos aspectos mencionados por las entrevistadas tienen que ver con la concepción del ser humano, así como con las nuevas formas en que se estructura y organiza una

pareja y una familia. Esto último ha generado que se cuestione el concepto de familia y la comprensión de la sexualidad.

Dado que las informantes son Católicas me parece que sus visiones están relacionadas con la manera de comprender la sexualidad, la monogamia y la finalidad del vínculo matrimonial: la procreación. Señalan que el intercambio sexual no es cuestión de elección personal, sino fruto de la sociedad, del ambiente en el que se vive; aspecto que me permite inferir que en el intercambio sexual y, posiblemente, en otras áreas de la vida, el erotismo, el placer y la sensualidad quedan excluidos.

Algunas intervenciones se refirieron al sacrificio, entendido también como esfuerzo, como elemento inherente a la religión Católica que propicia una forma concreta de actuar y de relacionarse en el entorno socio-cultural, lo que puede hacerles sentir mejor o dar sentido a su vida, e incluso considerarse superior a otro(as).

A partir de las narraciones realizadas pude entrever que parte de lo que exponen tiene estrecha relación con experiencias personales y familiares que podrían ser abordadas desde otro lugar, mediante el trabajo terapéutico, lo que potencialmente favorecería una mejor comprensión de sí mismas y de sus interacciones, ofreciendo la posibilidad de incorporar nuevos elementos y pautas de interacción.

Expresaron la necesidad del ser humano de felicidad, de amor, de pertenencia, de encontrar sentido a la vida, de tener elementos para enfrentar el caos, la muerte, la violencia, la soledad, entre otros. También percibí ese deseo de colaborar a que el

mundo en que vivimos sea un lugar donde, por lo menos, el derecho y la dignidad de las personas sean promovidos mediante el respeto.

E: Me gustaría que iniciáramos compartiendo ¿Cuáles son las características, cuáles creen que son las características del mundo en el que vivimos?

F1: Pueees yo creo que al final de cuentas, todos tratamos de buscar nuestra propia felicidad; pero... pueees... aaahorita yo creo que estamos viviendo una etapa en la que no nos fijamos en el otro, sino simplemente me fijo en mí, en lo que yo quiero, en lo que yo necesito y entonces esto ha provocado... que deriva en una especie de... mmm de antivalores [...] por ejemplo estacionarme cerquita de un... una tienda "x" en el lugar donde se puede estacionar una persona con discapacidad, y que digo "Me voy a tardar 5 min." Y no importa, "Sólo 5 min." Entonces más cómodo y entonces al final de cuentas lo que sucede es que en esos 5 min. podría haber llegado alguien que verdaderamente necesita de ese lugar.

F1: [...] yo percibo un mundo que... va demasiado rápido, en muchos sentidos ¿no? que, lo que dijimos, esa cultura de quererlo todo, de resultados inmediatos [...] y la mayoría de la gente está ó estamos, está enfocada en crecer de manera económica [...] Yo veo un mundo que tiene hambre, hambre de trascender pero no sabe cómo, o sea, como que quiere ser alguien más pero no encuentra la puerta ¿no?, y entonces, se ha visto que mucha gente cree que por ejemplo matando a alguien más, matando a un grupo de gente, es como va a trascender, o siguiendo el camino de alguna religión, ya no se diga secta satánica ¿verdad?, de alguna religión que es alternativa, que parece que las cosas están más al alcance para no esforzarte. Entonces ahorita yo creo que hay un rechazo al sacrificio, a todo lo que implique que yo me esfuerce para algo, no todo es fácil, todo está al alcance en base a dinero y poder ¿no?

F1: Pues [...] como que ya no vemos a las personas como personas, sino como objetos. O sea, como que ya todo es como la tecnología, como que si este celular lo tengo, al rato puedo tener este; igual pasa con un a persona, por ejemplo un matrimonio: si tengo esta, al rato me busco otra, y otra, y otra y otra mejor. Entonces ya no... como que ya no hay este valores, eso se va fomentando desde el ámbito familiar, desde pequeñitos, porque vamos creciendo con ellos, como que con esta... o por esa soledad, y entonces lo buscas en otras cosas, ya no me importa si la otra persona tiene sentimientos o no, lo único que me importa es tenerlo [...] se deprime igual por un coche, por un celular por qué no lo tengo y la otra es mejor que yo o sea como que no nos conformamos con lo que tenemos y no importa sobre quien pasemos, lo que importa es que yo lo tenga.

Por su parte, las Formadoras señalan que en la formación hay dificultades a causa de las “problemáticas” familiares o sociales y la manera en que se ejerce la sexualidad, sin considerar que puede haber otros factores que analizar tales como los Institucionales, y la adaptación a un contexto distinto del que habían vivido. Ponen la responsabilidad por las dificultades sólo en el otro, afuera.

Piensan que el tener acceso a mucha información es un factor para que las(os) jóvenes estén confundidas(os) respecto de la “verdad”. Por el lenguaje que utilizan pareciera que están hablando de dos mundos distintos, por así decirlo; como si estuvieran fuera o ajenas a la realidad. Lo que me permite entrever que la “separación del mundo”, que ha sido tan cuestionada en la Vida Religiosa, sigue permeando la forma de pensar y de actuar de algunos sujetos.

E: Y bueno, me gustaría que iniciáramos compartiendo ¿Cuáles creen que son las características del mundo actual en que vivimos?

F2: Me quedé pensando... bastante caótico, porque ahorita la caída de valores, de instituciones como la familia, todo esto de los divorcios, las separaciones, chicas que no tienen la familia completa porque el papá se fue o todas esas situaciones las afectan mucho a la formación. Las chicas están bastante desintegradas afectivamente, es algo que se da mucho.

F2: También una parte de mucha violencia, mucha inestabilidad en la sociedad y en la familia, por consiguiente algunas jóvenes vienen muy lastimadas, algunas jóvenes muy heridas, esta parte pues que ya decía un poco la hermana, esa parte de la familia, que se les complica de alguna, manera cuando ingresan a la Vida Religiosa

F2: Yo también digo, considero, que en cierta forma se tiene como mayor acceso a cierta información. Ya sea a través de los medios de comunicación, en este caso sobre todo el internet, información que de alguna manera a las jóvenes o los jóvenes con los que nos relacionamos de repente les llega a confundir mucho porque no saben ya que tan cierto es lo que les están diciendo o, o bueno mas bien eso, cuál es la verdad en realidad [...] También vienen de una, de una sociedad

que anteriormente se reprimía en muchas cosas, y que ahora como que se dio, se dio permisividad a otras tantas. Entonces, pues lógico, ellos van experimentando cosas muy distintas a las que nosotras experimentamos inclusive si hablamos en conceptos de oración, silencio, meditación, como que ya no se da mucho, aunque es lo que están buscando también.

E: Cuando hablas de permisividad y de este cambio que es ¿Permisividad en qué sentido? ¿En qué aspectos lo notas particularmente?

F2: Yo lo noto mucho en la cuestión a la mejor sexual también ¿no? A la mejor, inclusive en el hecho de la voluntad, no son capaces de hacer más cosas porque pues me es más cómodo [...] Como que es el hecho de decir: "total ¿para que me esfuerzo? [...] Ya inclusive hablar en cuestión de nosotras que nos están llegando inclusive jóvenes que pues ya a la mejor han tenido relaciones sexuales, en fin, saber también cómo manejarlo pues es difícil ¿no? No porque a la mejor ellas lo hayan querido, sino porque así fue el mundo en el que están viviendo y pues así llegan a ti, lo que decíamos también.

F2: Yo considero para mí sobre todo el de la integración familiar. Creo que cuando se habla desde un ámbito más amplio y más literal, se puede decir que se evitarían desviaciones

E: ¿Cómo qué tipo de desviaciones se evitarían?

F2: Mira cuando [...] no hay esa integración, esa armonía, esa comunicación, todo lo que conlleva la integración, se dan otras situaciones, otras... desviaciones, [...] que los llevan a buscar amistades no adecuadas fuera del hogar... y bueno ya de ahí surgen muchos vicios: el robo, la violencia, todo esto, pero es como consecuencia de esto [...]

Es posible que si se promoviera una lectura compleja de las transformaciones sociales y culturales que caracterizan el mundo en el que vivimos, recuperando también los "aspectos positivos", lo que implica cuestionar las prácticas de poder culturales y de la Iglesia Católica, tanto Formadoras como Formandas tendrían elementos para comprenderse mejor a sí mismas, a las personas con quienes conviven (comunidad) y a la realidad en la que seguramente trabajarán.

Sería como lo que propone la Narrativa en Terapia Familiar: buscar las historias alternativas, las fortalezas, puesto que se tiene una historia dominante o saturada que

no permite ver otros aspectos y recursos en la misma Familia; en este caso sería tanto en las Formandas, como en las Formadoras, en la misma Institución y en la Sociedad.

También se aborda la situación de la Iglesia Católica y de la Vida Religiosa desde la perspectiva del testimonio o coherencia de vida; aspecto importantísimo, ciertamente, pero considero que tenemos mucha dificultad para cuestionar los aspectos estructurales que podrían estar relacionados, tales como: la oposición entre fe y razón en algunos ámbitos; la desinformación o manipulación de la información como en los casos de pederastia; la falta de formación en distintos ámbitos y niveles, lo cual incluye la capacidad de renovar, de cuestionar y de actualizarse. El tema de la comprensión de los votos como opuestos a situaciones socio-culturales permite entrever el carácter de “perfección” que se imprimió a la Vida Religiosa por cuestiones históricas, y no considerarla como una manera, entre otras tantas, de vivir cristianamente.

E: ¿Alguna coincide con lo que dice N.? ¿Creen que es diferente? ¿Cómo ven esta situación de la Iglesia? Y hablaba también de la Vida Religiosa ¿Cómo ven la situación de la Vida Religiosa que ella nos está presentando? O ¿hay algo que desean ampliar?

F1: Pues yo pienso que concuerdo con todo eso de la tecnología y los avances científicos y todo lo que se ha dado, como que todo se quiere ver desde la razón... [...] coincido con N. pues, también en eso hemos influido nosotras, a veces por el anti-testimonio que se da, pero eso no significa que todos seamos iguales, porque así como los seres humanos, todos somos seres humanos, igual con nosotros y no porque una persona sea así, los demás son iguales.

E: ¿Para ti cuáles serían algunas formas de anti-testimonios? ¿Y cuáles serían otras formas que son testimonio?

F1: Pues por ejemplo los anti-testimonios, pues eso que se ha ido dando pues lo de los pederastas, los sacerdotes que ya no viven su vida como consagrados. Pues igual en las religiosas, casi en las religiosas no se ha escuchado mucho, se ha escuchado más de los sacerdotes. El testimonio que podría haber en algunas

personas, en las religiosas lo encontramos por ejemplo en las misiones, o por lo menos en la educación que llevan los muchachos en la escuela, por la falta de valores, la educación en la fe, las catequesis, ese interés de dar su vida por los demás [...]

F1: Yo pienso que tiene mucho que ver la publicidad que le dan al hecho. Y era de lo que hablaba *N*. Hay muchas cosas buenas que suceden dentro de la Iglesia, que pocas personas saben, conocen o les interesa saber ¿no? Porque siempre es más fácil y más cómodo decir que todo está mal, y que tu escuchaste, y que tu leíste o que sabes o que te enteraste, o lo que sea, a investigar realmente lo que pasa en tu Iglesia [...]

E: Me parece importante esto que hemos visto ¿Hay algún otro aspecto respecto del mundo en qué vivimos?

F2: No se si también sería [...] por ejemplo este hecho de que ya no creemos ni en instituciones, hablando también por ejemplo de nosotros como Iglesia, hemos perdido como, no se como llamarlo, como cierto peso delante de la sociedad, ya no decimos mucho como vida consagrada a lo mejor en algunos aspectos ¿no? [...]

F2: [...] también creo que tiene que ver con nosotras por que es tanta la convivencia con los medios y con la gente, y con todo que a veces nos involucramos en esta parte, como dice la madre *N*, si no hay una base firme en nuestra propia espiritualidad, nos podemos ir con aquellas corrientes, aquellas ideas, pensamientos este, con los que el mundo se mueve, y ya como que parece la Iglesia como una institución más, perdiendo esa parte Evangélica y de testimonio creíble

F2: Volviendo al punto anterior, porque como lo dicen estamos locas, como lo dije porque estamos haciendo exactamente lo contrario a lo que el mundo está buscando, en un mundo que está buscando todas las satisfacciones, tener económicamente más de lo necesario hacemos voto de pobreza, contra toda el libertinaje sexual hacemos voto de castidad y contra la autonomía, independencia, etc. voto de obediencia. Estamos al revés [...] Yo recuerdo que estaba escuchando una entrevista que estaban haciendo en un, un programa que es de puros homosexuales, muy interesante, porque dijeron de las religiosas, todo lo que se pueden imaginar, entonces el que conducía el programa le dijo: "Pues mira, te voy a decir, yo le pido a Dios que nunca te vayas a enfermar, por esta cuestión de las Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS), pero de una cosa estoy absolutamente seguro, que si te llegas a enfermar, quien te va a cuidar va a ser una religiosa" Glup! O sea no nos entienden, estamos al revés.

En ninguna entrevista se mencionó lo referente a las distintas formas de intercambio sexual (gays, lésbicas, bisexuales, transexuales). Al hacer la relectura de la entrevista

me di cuenta que al retomar esta última participación podría haber incorporado a este chico como parte del grupo y preguntar: "Si este joven se encontrara entre nosotros ¿Qué nos diría? ¿Qué nos cuestionaría?"; aspecto que eludí. Puedo inferir que ellos tendrían el mismo derecho a cuestionar nuestro estilo de vida, puesto que nuestras instituciones están compuestas por sujetos del mismo sexo-género (homosexuales). Seguramente resultaría un diálogo enriquecedor y cuestionador para ambas partes.

El ser humano busca lugares de pertenencia y de reconocimiento; la Iglesia es uno de ellos y en ocasiones, por cuestiones ideológicas, de poder y de género se llega a excluir en lugar de incluir. Ciertamente hay miembros de la Iglesia y algunos Institutos de Vida Religiosa que se dedican a atender enfermos de SIDA, madres solteras, etc. No obstante, la postura de la Iglesia Jerárquica es otra y eso es lo que se cuestiona.

Tampoco se hizo referencia a los movimientos feministas, a los fenómenos de migración, el intercambio cultural, cuestiones del medio ambiente, entre otros.

Cuando las participantes hablaron acerca de dónde obtenían información, concretamente las Formandas, hicieron referencia al modo en que se regula el acceso a la información o se desinforma. Comparten, directa o indirectamente, los obstáculos para acceder a una información no sesgada, no manipulada. Queda claro que se ejerce un control sobre el acceso que las Formandas pueden tener a los medios de comunicación, que refleja la forma de concebir a la persona, en este caso a la mujer. Desde una lectura de género puedo deducir que las cuestiones de jerarquía, de poder, y

de control tienen que ver con la perspectiva androcéntrica y clerical de la Iglesia Católica, que incluye una forma de ver a Dios (como hombre, excluyendo lo femenino y considerando como “de segunda” todo aquello que no es masculino) y con algunos aspectos de machismo de la cultura mexicana. Observé que la mujer no tiene los mismos derechos y, por consiguiente, la misma dignidad que el hombre. De igual manera, me percaté de cómo la mujer perpetra y perpetúa dichas conductas. El control en este sentido, tiene estrecha relación con la forma de pensar y vivir la sexualidad.

Identifiqué que la Formanda se encuentra en una situación de doble vínculo. Por una parte, considera que tiene la capacidad para pensar y analizar la información que recibe; no obstante, se siente en conflicto porque no puede acceder a los medios de comunicación, y debe respetar el compromiso de obediencia. Si obedece a esto se traiciona a sí misma; no le gusta que le pase esto, pero se comprometió a obedecer.

También pude inferir que las redes sociales electrónicas proveen un círculo de pertenencia “virtual”, que facilita la comunicación, el intercambio de información y que, en la mayoría de los casos, hace al sujeto experimentar que está en relación con muchas personas, o conectado, sin estarlo en realidad. Corroboro con esto la necesidad de pertenencia, de ser confirmado en el sentido de existir para otro, que tiene el ser humano.

E: Bueno hasta donde percibo, todas coinciden en que sería bueno tener acceso a medios de comunicación ¿verdad? y a información ¿cómo le podríamos hacer para obtener esta información? [...]

F1: Yo pienso queeee [...] el punto es como esa barrera de: “¿Puedo ir? ¿No puedo ir? ¿Tengo el tiempo, no tengo el tiempo?” “¿Que estás viendo? Eso no te conviene” o sea, no es tanto que no tienes el medio [...] el punto es esa barrera ¿no? como de que... de que quieras pasar y decir abiertamente: “Voy a ver las noticias ¿no?” [...] todo mundo sabe lidiar con una noticia, lo que pasa es esta parte de que esté permitido sentarte cómodamente, sin que alguien te esté vigilando ¿no? [...] y que tu tengas el criterio de ver lo que ellas exigen [...]

F1: [...] en mi caso [...] también está muy restringido lo que es el Internet ¿no? [...] hay momentos en que lo he ocupado y casi, casi “que no me vean, porque si me ven” [...] y que no estamos viendo ¡qué se yo! En la computadora ¿no? Yo que sé que se imaginan que puede uno estar viendo.

E: ¿Tú que crees que se imaginan que pueden estar viendo?

F1: No se, yo pienso que al final de cuentas por ejemplo algo tan sencillo como escribirle a los amigos, podría ser así como “¿y a quién le escribes? ¿verdaderamente a un amigo, a primo, a un...? ¿A quién le escribes no?” [...] por algo estamos aquí, no creo que nada más como un juego de hoy si y mañana no [...] nos deberían dejar como más libertad [...]

F1: [...] también como se han visto muchas cosas, por ejemplo hay una madre que vive en mi comunidad que ya es grande, y supo que una de las, las chicas, no se si de la congregación o de otra, comentaba que ella se salió porque se enamoró de alguien por internet y luego se casaron ¿no? [...] pero también ellas dicen ¡Uy no! pues por ahí se enamoran y se van, ¡pos no ciérrenlo! [...]

F1: Yo hay una cosa también que no estoy muy de acuerdo [...] que en las comunidades masculinas, el uso de internet [...] el uso de celulares está mucho más abierto, de laptops es abiertísimo que en las femeninas. Y eso es algo que, yo pienso, tampoco estoy ajena de la cultura mexicana en la que vivimos [...] ¡Pero! se me hace completamente fuera de lugar, o sea, por qué a un hombre le vas a dar toda la confianza de que tiene su equipo personal, para uso personal y a una mujer no, eso así como que cuando yo lo vine a percibir aquí y dije Oh my...!!! me daba algo!!! Pero ¿Cómo? Yo cerré cuentas de todo facebook, twitter... y me dolió porque claro que se vuelve parte de tu vida ¿no? ¿por qué? Los psicólogos se encargan de eso [...] y cuando vine acá y vi que los hombres podían todo y nosotras nada dije Ah! Está muy mal! [...]

F1: Pero eso es parte de tu misma formación y yo creo que... hasta cierto punto podríamos decir que como comunidades religiosas femeninas, que tienen una mejor formación que las masculinas, que también las masculinas por esta misma

F1: libertad...

F1: libertad, exceso de libertad, yo creo que llegan inclusive a un exceso de libertad, han tomado actitudes no tan buenas que la misma mujer.

F1: Aunque, precisamente podría ser que nosotras tenemos una formación integral [...] utilizarla de mejor manera, inclusive ellos, siempre y cuando tengamos una buena formación, yo no veo ningún problema.

Sólo al releer la entrevista me di cuenta de que yo también estaba participando de lo que mencioné porque evadí hacer comentarios al respecto, y también considero que como no soy un observador externo sino que soy Religiosa, y fui Formadora, esto influyó en la dinámica grupal. Cuestionar estos aspectos es cuestionar la estructura, ellas no me conocen y no saben cómo se puede manejar la información, y las consecuencias que puede tener para ellas y viceversa.

Un segundo nivel de realidad a explorar se refiere a la concepción que tienen las entrevistadas respecto de su cuerpo y, por consiguiente, de ellas mismas.

En lo que compartieron las Formandas pude observar la separación entre cuerpo-alma cuando expresan que el cuerpo es el instrumento, el estuche dentro del cual está el alma. Es decir, hay una negación y descalificación del cuerpo. No hablar del cuerpo es una forma de comunicar. Sólo una participante hace referencia brevemente a la "estructura ósea compuesta de órganos." Estos términos se comprenden desde los escritos de Pablo en el Nuevo Testamento y desde la Doctrina de la Iglesia Católica, aspectos que seguramente han sido incorporados en el proceso formativo.

E: ¿Qué piensan cuando escuchan la palabra cuerpo?

F: ¿Cuerpo?

E: Mj

F: Templo del Espíritu Santo

F: El estuche del alma

E: ¿Tú N.?

F: Pienso en el instrumento y en el medio de hacer cosas, [...] y que es tu consciencia.

F: Tu estructura ósea es lo primero que se me viene, compuesta de órganos.

F: Cuerpo místico de Dios, es lo primero que se me viene a mí.

E: Y ustedes ¿que sienten? Cuando yo dije la palabra cuerpo ¿Qué sienten?

F: Nada

F: Me hago consciente, lo tengo y ya, tengo cuerpo.

E: Tienen un cuerpo

F: Igual como que así como soy

E: ¿perdón?

F: Si algo que me dice que aquí está, me habla

E: Mmm ¿Tu que sientes cuando escuchas la palabra cuerpo?

F: Así como decía N. así como que reacciono rápido porque es algo que tienes, que eres.

F: Igual algo que tengo

Me parece que esto hace referencia al concepto de mistificación en Terapia Familiar y de ideología, de acuerdo a Thompson (1993): el simbolismo o significado del cuerpo no puede sustituir lo que es en sí mismo.

Considero que, en la medida que se tome consciencia y se reflexione en que somos cuerpo; con, desde, y, por el cual establecemos relaciones con otros, al incorporar el aspecto bio-físico del ser humano, entonces podremos integrar lo social, cultural, psicológico y, por ende, lo religioso. Esto se puede observar a continuación.

En el siguiente diálogo una de las Formadoras hace referencia al cuerpo como "todo lo que es y siente", y señala que con y desde el cuerpo se relaciona con los demás "alguien me toque, que tú hables". Otra persona habla de "ver, oler, gustar" y hace referencia al cuerpo como algo maravilloso, que la remite a la creatividad y la lleva a Dios.

Lo anterior, me permite corroborar que en la Vida Religiosa Femenina y en la Iglesia Católica se está abriendo espacio a una comprensión del cuerpo como don de Dios, lo que genera placer, alegría y gozo. También percibo que las preguntas y lo compartido movilizó al grupo, incluyéndome a mí como investigadora.

E: En esta parte cuando hablamos, cuando escuchamos la palabra "cuerpo" ¿Qué pensamos? ¿Qué experimentamos?

F2: Pues en todo lo que somos ¿no?, bueno yo por lo menos ahorita que te escucho yo pienso en todo lo que soy y en todo lo que siento también ¿no? El hecho de que alguien te toque, el que tú hables, que te raspes, en ese aspecto considero todo el cuerpo. Todo lo que siento y todo lo que soy.

E: ¿Cuándo hablas de todo lo que soy y todo lo que siento, quisieras compartir algo acerca de tí?

F2: [...] Ha sido como el hecho de sentirme con cierta plenitud [...] no sé cómo decirlo, como que hay algo en mí que me mueve a estar en la mayor parte del tiempo contenta por lo soy, por lo que Dios ha hecho de mí y por cómo soy hasta físicamente también, el agradecerle como me hizo [...] pues es que así Dios me quiso y por algo me puso estos ojos, por algo... porque a parte de todo es algo que me recuerda a mi familia, a mi mamá, a mi papá, tengo rasgos de los dos, entonces de alguna manera, eso me hace sentir gozosa [...]

F2: Para mí siento que es una continua acción de gracias, por la facultad de ver, de oír, de poder comer ¿no? cuando veo tantas personas limitadas [...] como que es valorar el don que Dios nos ha dado, agradecer a Dios este regalo y tratar de aprovechar las capacidades que Dios nos dio. Yo generalmente lo relaciono con la creatividad, es algo maravilloso [...]

E: Cuando fuimos diciendo esto ¿qué siento en el cuerpo? Y ¿Cómo se sintieron?

F2: Yo sentí que... como que... fui consciente del sistema circulatorio, como que empezó a dinamizarse o será porque (risas)

E: ... sentiste tu propio cuerpo

F2: Yo sentí padre por así decirlo [...] bueno estoy toda completa (su tono de voz se modifica y es de admiración), o sea aquí estoy, y casi, casi al ir las escuchando decía ¡híjole! Señor pues que padre porque aquí estamos, somos lo que somos y lo que tú has querido hacer de nosotras también si lo hemos dejado realizar, pero el ser consciente de eso [...] de las capacidades que tenemos cuando hay otras personas que no las tienen, me hizo sentir contenta porque Dios me hizo completa.

F2: Yo hasta el hecho de vivir, y de estar completas, yo cuando veo tantas hermanas mayores o de mi edad con dificultades me hace pensar ¿qué me esperará? (se ríe) Pero mientras a disfrutarlo

F2: Yo me sentí contenta, como que experimenté como cierto descanso... porque yo sentí el dolor en el cuello (se toca el hombro y cuello) ya lo traía, [...] como que me hice consciente”.

Al hablar de las transformaciones corporales percibí que les fue más fácil intelectualizar, “salir por la tangente”, al hablar de movilidad, de destreza, de energía, de salud, de enfermedad, de sentimientos; que contactar con el propio cuerpo. La negación del cuerpo se ve expresada en la dificultad para hablar de las transformaciones biológicas. Por ejemplo: el tema de la masturbación no se menciona, debido tanto al contexto sociocultural como a la forma de comprender el cuerpo en la Iglesia Católica.

Lo mencionado me permite imaginar las implicaciones que esto tiene para cada una en relación al sí mismo, respecto a la integración, la independencia, la intimidad y la relación con los demás, y por tanto, para la forma de establecer la relación entre una Formadora y una Formanda.

Una de ellas comentó que comparte la habitación con otra hermana Formadora; esto también me lleva a pensar en el espacio físico y en la importancia de la intimidad, de la privacidad, y el control entre otros aspectos. Sé que no en todos los Institutos es así, pero hasta el análisis de la entrevista, caí en la cuenta del dato.

E: ¿Qué transformaciones has percibido en tu cuerpo? [...]

F2: Me acuerdo mucho en una misión una niña se acercó así muy misteriosa, solemne: “¿le puedo hacer una pregunta?” y le dije: “Sí, dime”, “¿Ustedes tienen menstruación?” (hace el gesto que hizo la niña, acompañado con el tono de voz)

(risas) “yo pensé que no” Son experiencias. Yo como que experimentado la diferencia de un amor juvenil [...] ahora pues ya es un amor probado, mantenerse fiel [...]

E: Cuando hablas de un amor juvenil y de un amor probado, ¿Hay alguna experiencia corporal unida a todo esto?

F2: Corporalmente es muy fácil entenderlo, porque antes subías, corrías y bajabas sin problemas, pero ahorita uy! (risas) me pesan los años, aunque no quiera, pues ya tu misma naturaleza marca la diferencia [...]

F2: A mi de alguna forma como que lo he sentido más, más en lo que se refiere justamente a... al estado de ánimo [...] bueno es que ya no tengo la misma energía ¿qué está pasando conmigo?

F2: Yo sí, a nivel corporal, he sentido ciertos cambios, casi de enfermarme no he sido [...] Y últimamente he sentido [...] que un día se me bajó la presión, y yo no sufro ni de presión baja, ni alta, ni de nada, (risa) a mí nunca me bajaba la presión y mi hermana y yo, vivimos en la misma casa las dos Formadoras, la de Postulantado y la de Noviciado, compartimos el cuarto y también ella me decía ¡pues claro! Antes no sentías tantas dificultades por tanta carga emocional, con respecto a la mejor de las hermanas que también lo sientes ¿no? [...] porque yo no había estado así en casa de formación [...] y entonces es muy distinto, por lo menos para mí la experiencia fue muy distinta y acomodarme a ellas también fue difícil, fue yo creo el asimilarlo me costó mucho trabajo, entonces me acuerdo que sentía la carga mucho aquí en los hombros [...] Corporalmente también lo he sentido ahorita como que ya es más relajado, a la mejor porque ya estoy en el segundo año [...]

En el siguiente diálogo las Formandas hablaron de algunas otras transformaciones, pero de igual manera con cierta dificultad. Los comentarios acerca de los “jeans justitos”, “se aloca la hormona”, “los chicos” y ser “independiente” me llevó a recordar lo que Kaplan (1996) señala respecto al erotismo, el despertar sexual en la adolescencia y el gran debate del deseo con la autoridad.

E: ¿Qué transformaciones han percibido en su cuerpo? (Silencio. Se ríen)

F1: No pues las normales

E: ¿Cómo cuáles serían esas normales *N.* para ti? (se ríen)

F1: No pues las normales, en que llega la etapa en que te empiezas a desarrollar, cambias en tu estructura, te ves más...

F1: De repente hay donde nunca hubo

E: ¿Qué hay donde nunca hubo?

F1: Pues senos donde nunca hubo nada

E: Mj

F1: Engordas, yo cuando empecé a desarrollarme subí de peso y ya... me he mantenido (se ríe) Si pero, así de que entré no.

E: Aquí decía he embarnecido, me he mantenido, hay busto ¿no? ¿qué otros cambios han percibido? Tú decías cuando hablábamos de la maternidad, que me lo recuerdan mensualmente ¿no?

F1: Se ríe

E: Eso ¿cómo se le llama o qué?

F1: Menstruación (responden en grupo)

F1: Te salen caderas también, así para (se ríen)

F1: También te gustan los niños, bueno ya en la adolescencia porque no lo habías experimentado de niña (se ríen)

E: Mj

F1: A veces como que se aloca la hormona y ya no sabes ni a donde ir (se ríen)

E: Se aloca la hormona ¿Y qué hacías cuando se te aloca la hormona?

F1: ¿Qué hacía? No le hacía caso

E: No le hacías caso. Bueno y ya *N.* decía, bueno me empezaban a atraer los chicos, ¿a alguien más le atraía algo diferente, no nada más los chicos?

F1: La disco

F1: A mi los chicos de la disco (se ríen)

F1: Te haces más independiente.

F1: Ya te pones los jeans y como que te quedan más justitos.

En los siguientes diálogos se habla del peso y de la percepción corporal en relación con la sexualidad, la sensualidad, lo estético y el estar bien consigo misma. Considero que el modo en que una persona se alimenta tiene estrecha relación con la manera en que vive su sexualidad. Puedo inferir que también tiene relación con el cuidado y el afecto, así como la falta o exceso de los mismos, llegando a ser una cuestión de supervivencia.

Una de las participantes refirió que su sobrepeso tiene que ver con que no hubo alguien que le regulara los alimentos desde su infancia; también lo atañe a cuestiones de

disciplina y, como consecuencia, de llevar una vida sedentaria; también refiere que cuando ella está más robusta es cuando más chicos se acercan a ella, lo cual brinda información respecto de la forma de concebir y tratar el propio cuerpo y, por consiguiente, a la sexualidad.

Otra de las participantes hace referencia a que en el contexto familiar y social se aprecia tener un peso adecuado, por cuestiones estéticas, de salud y de control.

Dos de las personas mencionaron que se consideran atractivas y lo relacionaron con la vanidad, uno de los pecados en la doctrina de la Iglesia Católica.

Una participante también señala que el cuerpo es el "espacio", por así decirlo, donde la persona puede ser autónoma, y hace referencia al proceso de separación-individuación respecto de la madre.

E: Ahorita que las escuchaba platicando de sus experiencias y cuando tu tocaste lo del alimento recuerdo que una maestra me dijo que yo traía como 10kg. arriba para no verme atractiva, seductora [...] ¿A alguna de ustedes les pasó algo parecido?

F2: Yo por lo menos, bueno ahorita que dices tu, experimento como que todavía me siento atractiva todavía, no he llegado todavía a la etapa de decir no le gusto a nadie, tengo esa sensación de que ¡Ah! Pos todavía tengo pegue, dirían por ahí, me pega de repente la vanidad todavía, en algunos momentos.

F2: Yo no... (lo dice murmurando)

F2: Así en concreto de vanidad o atrac... atracción no. Mas que nada, yo un tiempo estuve muy gordita, pero mucho, y bueno yo lo que creo que a consecuencia del tiempo que pasaba sentada, el alimento no tenía horario para tomarlo, por el exceso de actividad y por... por lo que comía, como esa falta de disciplina en tomar los alimentos, yo así lo considero, la causa [...]

F2: Mas bien yo siempre he comido mucho (se ríe) yo siempre he comido muy bien.

F1: Pues yo si como mucho (suspira), pero... yo creo que no es para no verte atractiva o sino más bien ay.... como decir A... ¡no importa!

F1: Pues yo creo que cada quien es dueño de su cuerpo y cada quien, pues, ora si que cuida de su cuerpo como uno lo considera, porque yo no puedo decir lo que yo quiera de ti y tu de mi. Sino que yo como persona autónoma y como persona que tengo una dignidad sé lo que quiero para mi cuerpo.

F1: Yo pienso que en mí, yo tengo muy claro que ha sido por indisciplina. Como como de todo, bueno comía porque ahorita ya no. Peeero sí a mi esa parte como de comer a cada rato, desde muy chica nunca me [...] controlaron y yo tampoco ¿verdad? Y es eso, como que ese ha sido mi problema [...] Yo se que al contrario [...] cuando subes de peso, había una cosa extraña en mí, que más niños me seguían (se ríe) entonces yo decía... para mí es algo muy característico. Esa es mi debilidad, esa es mi debilidad, que como a cada rato y mi temperamento es además como de ¡mmm, que rico! y luego me repito. Y luego te encuentras cada cosa en el convento y dices Ah! y como. Para mi muchas cosas fueron restricción, también empecé a comer esto es lo único que está muy bueno y nadie me dice que no, entonces ya me cayó el veinte y ya como menos carbohidratos (se ríe)

F1: A mi la parte del peso la cuido mucho por vanidad. Pero sí como que si cuido mucho el hecho... de por si siempre mi alimentación desde mi casa, siempre fue... desde chiquita fui muy delgadita Entonces cuando entré en la adolescencia como que empecé a subir de peso y mi mamá así como que siempre: "Ya estás subida de peso" y mi tía igual: "Ya estás subida de peso" y así como que "gordita ven para acá..." y a pesar de que pesaba 30 kg yo creo"

E: Mj

F1: Y este mmm pues sí como que siempre ha sido esa parte como de, de cuidar mucho el peso, mas que nada por salud también, no debo de estar más arriba de mi peso por cuestiones respiratorias, entonces como que ha influido tanto la parte de mi papá, de mi mamá y de mi tía de mantener siempre ese peso, como el de la salud también. Y pues sí... pues si un peso la verdad, muy equilibrado.

Al preguntar a las participantes si han llegado a experimentar el impulso sexual y el deseo de ser madre, todas las participantes, excepto una, externaron que era algo normal.

En algunas transcripciones observé que la forma de comprender la castidad hace referencia a sentirse superior por la opción o elección que se ha hecho. Tiene relación

con encontrar un lugar para ser aceptada, vista y confirmada (existo); lugar desde el cual se comprende la renuncia y el sacrificio.

Otra participante expresó que no ha experimentado el impulso sexual, ni el deseo de ser madre.

Lo que expresan otras participantes se relaciona con la sublimación, es decir, son conscientes de dichos impulsos y han optado por una causa de entrega y servicio, entendida desde el Catolicismo como parte del seguimiento de Jesús y colaboración en un proyecto, en estos casos, la misión propia de cada Instituto Religioso.

Es posible que la forma de entender y vivir la sexualidad y, en concreto, el voto de castidad tenga que ver con seguir teniendo candidatas para los Institutos, o bien, para colaborar con alguna causa noble, cuando en realidad existe alguna clase de conflicto que está siendo eludido (mistificación) y hace referencia a una forma de control y de poder desde la Iglesia Jerárquica y de los mismos Institutos de Vida Consagrada.

E: Oigan, tengo compañeras de mi grupo, de mi tanda, y creo que unas estarían de acuerdo y otras en desacuerdo de que una mujer consagrada no experimenta ni atracción sexual ni el deseo de ser madre ¿qué les podrían decir?

F1: Que no somos extraterrestres

F1: Que somos humanas

F1: Pues la verdad, que cuando entramos a comunidad no nos volvemos ciegas, ni frías, ni sin emociones, lo tenemos ya integrado, cuando nacemos nos lo dan (se ríe)

F1: [...] que somos seres humanos, sentimos, es parte de la naturaleza de la mujer sentir atracción por un hombre y si queremos pues tener un hijo. Es reconocerlo y encauzarlo, y al contrario como que es más grande la entrega, bueno no significa que la otra no sea grande, como que te impulsa, pues por esto que vale la pena de dejarlo por otra cosa que vale mucho más la pena [...]

F1: [...] Que obviamente van a venir momentos en los que experimentes ese deseo [...] No se te quita, porque no está mal, es como que lo vas transformando o sea yo no siento lo mismo ahorita que sentía cuando recién entre, cuando veía una pareja de novios. Antes si era muy fuerte, me daba una crisis no, sobre todo porque la última relación que tuve, la tuve muy pegadita, [...]

E: Alguien más coincide o tiene una experiencia diferente de esta parte que se va transformando ¿y cómo es que se puede transformar?

F1: Porque vas haciendo más oración [...] o sea de ver que te sedujo otro Dios, ese Dios que quiere que trabajes por su Reino, ese Dios que te necesita, que te eligió, que te tenía pensada, entonces, como que las cosas que normalmente pasarían contigo en el mundo las vas poniendo un poco en segundo plano.

E: ¿Alguien más quiere decir algo al respecto?

F1: Yo creo que si hay una transformación y que también influye mucho la manera en que lo enfoques tu, porque al final de cuentas yo puedo traer el deseo así como hablábamos de tener un hijo, y me salgo y tengo un hijo, porque no puedo más. Pero también puede ser pues finalmente dar vida, lo enfocas a otro lado, yo también en el apostolado puedo dar vida, es una vida fecunda, es una transformación espiritual... tratar de equilibrarlo, de buscar la manera, de no hacer precisamente pues este acto de ya no puedo más, me salgo y órale.

E: ¿Algo más?

F1: [...] creo que influye mucho en parte la oración, la relación que tienes con Dios, pero también influye mucho tu parte humana [...] simplemente oye me está pasando esto y no reprimirlo sino sacarlo, y toda esa fuerza, la energía que tienes pues llevarla al trabajo que estás haciendo esa es una manera de sacar la energía y es trabajar con más energía [...]

F2: [...] normalmente quien me gusta es un sacerdote, porque son con quien más convivimos, y había uno que estaba muy guapo, y yo le decía a las hermanas ¡y! es que está bien guapo. Entonces ese hecho de irlo hablando, inclusive también cuando las otras me escuchaban como que les daba en el momento, bueno a mí me pasó, como me escuchaban a mí, las hermanitas que tengo ahorita en formación, fue muy fácil que me dijeran, madre es que siento atracción por este hermano que es Postulante, por este muchacho que se está acercando, por este papá, entonces digo como que el hecho de que tu lo hables con esa apertura, bueno soy mujer lo puedo sentir, no es malo que lo sienta, lo que es malo a lo mejor es lo que puedo hacer con eso que estoy sintiendo ¿no? [...]

Considero que al hablar del erotismo se habló de amor, de ternura, de alegría, de dolor, de enojo, de tristeza; más empezando por mí, me faltó hablar de lo sexual del erotismo,

y considero que no estamos muy familiarizadas con este tema. Identifiqué que en algunos casos ocurre esto en relación con las experiencias de intercambio sexual.

No obstante, cuando se habla de Dios sí se hace referencia al erotismo, y como religiosas, a veces no nos damos cuenta: “entonces me enamoré”, “estoy esperando la noche de bodas”, “experimenté una necesidad de Dios muy grande, muy grande”. Lo que se puede comprender en términos de las experiencias místicas en hombres y en mujeres Consagradas(os) de la Edad Media en adelante.

E: [...] ¿De qué manera están estas experiencias cerquita del erotismo?

F1: No ninguna, ni un poco cerca.

E: Ni un poco cerca ¿Cómo entiendes tu el erotismo?

F1: Pues así como, como un... bueno yo lo entiendo así como un estímulo de que te causa un apasionamiento muy, muy fuerte,

E: Alguien tiene una experiencia al respecto (pausa)

F1: Es que no se... no sé qué con el erotismo...mmm ¿cómo lo digo? No sé ¿qué es lo que me preguntas? [...]

F1: [...] volví a sentir primeramente esa necesidad de Dios, muy grande, una necesidad de Dios muy grande, y pues un deseo de consagrar mi vida [...] entonces como que ya es más fuerte, entonces me enamoré [...]

F1: [...] yo creo que el enamorarme de Dios, de lo que tengo, de lo que quiero, fue... e... como aquella Señora que se casa con ese muchacho porque está guapísimo, porque es súper atento, porque la respeta, porque todo lo positivo [...]

Un tercer nivel de realidad es la Elección de Congregación. En la mayoría de las personas entrevistadas percibí que dicha elección se da de manera muy azarosa, es decir, depende de coincidencias ó casualidades, de la cercanía ó convivencia que se tiene con algunos integrantes de dichos Institutos, así como por invitación del sacerdote, de la hermana, amiga, etc.

F1: [...] sin querer conocí a las madres N. una de ellas ayuda a esos misioneros, ya me la presentaron, ya hablé con ella y me invitó a una jornada [...]

F1: Yo empecé a retiros cada mes, fueron seis, empecé en Enero, luego tuve mi experiencia en una casa hogar y de ahí tome la decisión.

F1: Yo conocí a una chica que me invitó a una peregrinación a la Basílica [...]

F1: En semana Santa llegaron las hermanas [...] y N. me invitó a recorrer todos los pueblos [...]

F1: [...] por azares del destino llegué a un Director Espiritual N. y entonces me dijo vamos a estudiar un poco, además es psicoterapeuta también, vamos a ver que pasa con tu vida [...] ¿Qué vocación tiene usted? ¿no? Si [...] Me fui a Ejercicios Ignacianos de un mes y ya ahí sentí un claro llamado tenía 28 años, y de ahí a que llegué al convento pasó año y medio ¿verdad?, pero si, yo creo que el llamado así mas fuerte lo sentí a los 28 [...]

F1: [...] Llegó un momento que [...] dos frailes [...] me dijeron que si quería ser, entonces así como que ya dije, a lo mejor esto es lo que Dios quiere, además ya venir de dos sacerdotes, entonces pues ya cuando me dice uno te contacto con esta religiosa y el otro me dijo te contacto con esta religiosa y en el momento que vas a esa casa y te das cuenta que a donde te contactaron es la misma congregación entonces dices “Dios me quiere por aquí” [...]

Observé que ninguna de las participantes hizo una investigación previa para saber cuántas modalidades de Vida Religiosa hay. Tampoco realizaron una valoración entre semejanzas y diferencias que les dé más elementos para la elección. Dos entrevistadas tuvieron la oportunidad de conocer por lo menos dos congregaciones y una eligió la que le gustó más. Es de esperar que la persona elija ese lugar porque ahí es donde puede poner más o recibir más. En la elección de Congregación también entran las características específicas de cada Instituto: si salen o no salen del convento, el trabajo que realizan, el estilo de vida, la forma de vestir (hábito, uniforme, falda, pantalón...), etc., todo esto se pone en juego en la elección.

E: ¿Y por qué escogieron esta congregación y no otra? [...]

F1: Porque como dice *N.* cuando llega a la casa, sientes que es tu casa. Par mí fue eso.

F1: Yo elegí dos congregaciones de las que me dio el Padre, yo fui a [...] conocí dos comunidades. Y yo me sentía [...] me cayo muy, muy bien la hermana con la que yo estaba en la otra congregación. Pero yo decía es que ya ahorita a este punto ya entré en conflicto porque me siento bien con aquellas, pero también con estas...quien sabe. Entonces [...] yo le pedí a Dios pues si verdaderamente pues voy a entrar: "Tu di". Me alejé como un mes. No fui pero ni por equivocación. No abrí internet para nada y después me hablaron de con las *N.* un retiro, si voy. Y ya después de eso [...] entonces dije El Señor me puso aquí.

F1: Pues yo ingresé aquí porque vi ora sí que apostolado que hacen, la educación pues a niños, jóvenes y adultos para volver a educar. Esos niños que ahorita están muy mal en formación tanto en la familia, como esa falta de comprensión hacia ellos.

F1: [...] entonces el carisma mas que nada de la congregación y la espiritualidad. Entonces voltear a ver a otras congregaciones pues como que no me nace, a la mejor me llama mucho la atención todavía con las *N.* de las contemplativas [...]

F2: [...] nuestra congregación también se dedica a la educación de preescolar, entonces, dije pues aquí, dónde más le busco ¿no?, si no quiero estar encerrada, y quiero servir y estar dentro de la Iglesia y con los niños, pues ¿dónde más le busco? Eso fue también. El hecho de percatarme que la congregación tenía lo que de alguna manera también yo estaba buscando, me dio la oportunidad pues de cómo el hecho de decir, sí aquí es.

F2: Yo no quería ni sentía nada más que estar con el Señor [...] Combinar la adoración con el santísimo y ser misionera [...]

F2: A mi me llamaba mucho la atención el canto, porque a mi me gusta mucho cantar [...] yo no tenía claro a qué apostolado quería, entonces dije [...] enfermería no, pero ya después me llamó la atención lo de la educación, pero más me gusta cuidar niños, me gusta mucho [...]

Pude identificar cuestiones de personalidad, circunstancias vividas y el concepto de Dios que tiene la persona al hacer dicha elección. Expresiones tales como "El Señor me puso ahí", "Dios...tu elige" me permitieron inferir que la persona deposita en Dios aspectos que corresponden a la capacidad de elegir y de asumir la responsabilidad que

tiene. De igual manera el modo en que la persona percibe la realidad y el lugar que ocupa Dios en ese momento son determinantes, aspectos que sería conveniente trabajar antes de entrar a una Congregación.

F1: [...] yo decía ya no quiero el trabajo por el que luché [...] ya no quiero la persona con la que estoy, con la que a lo mejor en algún momento me sentía muy bien, ya no quiero salir, ya no quiero esta vida, ya, ya, ya como que nada me sa... me siento peor de cómo estaba [...] que creí que iba a ser el éxito ¿no? Y entonces ya, como que volví mi cara al Señor otra vez [...]

F1: La verdad no sentí así ser religiosa, no nada [...] y este yo le dije a Dios “Dios yo te pongo estas dos universidades, tú elige la que tú crees conveniente que sea para mí” y pues si pasa algo feo o horroroso, horrible en esa universidad donde me dijiste pues ahora sí que me voy definitivamente y dejo mi casa, mi familia, amigos, todo por irte a seguir. Pues pasó eso, la universidad cambió de plan de estudios [...] enfrentamientos de maestros contra alumnos y pues ora sí como que me expresé así dentro de mí “me abandono a ti” [...]

Al externar las participantes con quiénes compartieron el sentirse llamadas a la Vida Religiosa, observé que en la mayoría de los casos lo compartieron con una amiga, con una catequista, con el sacerdote; personas generalmente que están relacionadas con la Iglesia Católica, quienes se tornan en “testigos” de su decisión; lo que me permitió inferir el grado de soledad y orfandad en sus familias de origen.

Lo dicho me permite conjeturar que en la Congregación se encuentra otra gran familia, se busca otra identidad, aceptación en el sentido de confirmación, es decir, de existir para alguien. Sólo dos participantes del grupo de Formandas y tres del grupo de Formadoras externaron que su papá, su mamá o sus abuelos se alegraron cuando compartieron que habían decidido ingresar a la Vida Religiosa.

E: Y ¿A quién le contaron de su llamado?

F1: A mi promotora y a mi formadora después.

F1: Yo a una amiga

E: A una, a tu amiga ¿Por qué le contaste a tu amiga?

F1: [...] porque ella me conocía desde chica, era servidora [...] ya cuando le dije: "Fíjate que quiero ser religiosa" "Ay que bonito" Pero piénsale, me dijo ella piénsale mucho porque no es fácil, pero si es muy bonita la decisión de irte [...]

F1: A mi Guía Espiritual porque hubo esa confianza, como una persona confiable.

F1: Yo cuando ya iba a entrar, pues primero a todos mis amigos [...] de... mi correo. Y luego e... pues a todos amigos, compañeros que me encontraba, les platicaba pues, les compartía. Les platicué a muchas personas.

F1: Yo a la primera persona que le conté fue a mi mamá [...] Mamá vas a tener una hija monjita [...] se lo dije como muy emocionada [...] y luego mis hermanos [...] y luego me fui con mi otra hermana [...] Y luego este... les conté a unos amigos como a los más cercanos [...] les conté a todos los que pude, a mis amigos, a mis hermanos, toda mi gente más cercana, si se los dije muy ilusionada.

E: ¿Quién se alegró más, quién fue la persona que más se alegró de que ustedes entraran a la vida religiosa?

F1: Pues yo en un primer momento mi papá y mi mamá... pues yo creo que mi amiga [...]

E: ¿Y cómo te lo hizo sentir? O ¿Cómo te lo demostró?

F1: Pues que me apoyaba y que cualquier decisión que tomara ella iba estar contenta. En cualquier problema que tuviera o situación que se presentara iba a estar conmigo, así como que me hizo sentir seguridad, incluso al principio me dijo: "Si no estas a gusto pues vente" Pero o sea aún así... y este ella se siente contenta y bueno los Frailes le dicen que, que bueno que tiene una hija Religiosa, que es un don de Dios, que es un regalo de Dios y pues está contenta ella. Y pues mi papá también, como que cuando me hablan como que muy contentos los dos, me piden consejos.

F1: En mí nadie se alegró eh [...] No nadie, es más mi hermano se enojó muchísimo, fue muy triste pero, así que yo diga alguien que se alegró no.

F1: Tampoco en mi caso. El único que puedo decir que se alegró fue el Padre.

F1: La comunidad en donde estuve, el padre ora sí que mi catequista. Más que mi mamá, que me dijo estás loca, yo no te voy a dejar ir [...]

F1: [...] era la mejor decisión, es decir la decisión mas grande y única que he tomado en mi vida [...] y ver que toda mi familia, por ejemplo mi abuelito también, así bien lindo que me decía: "Que bueno que ha elegido ese camino" [...] mi papá [...] "Va a ver que le va a ir bien" y mi mamá "Yo voy a rezar por usted" [...] estaba súper emocionada [...] "Que bonito, que hermoso que nuestro Señor te ha elegido" [...] no sabías que esa vocación es muy especial [...]

F2: [...] bueno yo se lo comenté primero a mi mamá, a mi familia, pero ellos me dijeron que para qué, como que no era algo normal, en mi familia no es nada espiritual, no hay sacerdotes, ni religiosas, nada, entonces me decían que no, que mejor me casara, que dejara esa idea [...]

F2: [...] y bueno mi mamá si le pareció bueno, “ta bien hija me parece perfecto, si así lo piensas, si algún día vuelves, vuelves a tu casa” y, mientras tanto mi papá si se opuso por completo ¿que vas a hacer allá? [...]

F2: [...] para ellas le dio mucho gusto, sobre todo porque decían: “nosotros respetamos lo que tu quieras” [...] incluso me acuerdo mucho que esta misma alegría de compartir, lo hizo con los amigos de la prepa porque me organizó como una fiesta de despedida con ellos y después al otro día, antes de entrar a comunidad, con la comida con nuestra misma familia, para decirles a todos pues que ya iba a entrar a comunidad, [...] el único que si no estaba muy contento y que todavía no mi hermano el más pequeño [...]

F2: [...] entonces mi mamá me dijo: ¡Pero eso si que no! Porque ¡Tú no sabes nada de la vida! Que no se qué ¿A quién le has consultado? [...] “es una independiente, no se qué, no se cuánto” que diga lo que quiera, que mi papá diga lo que quiera, yo voy a hacer lo que yo quiero [...]

El preámbulo para comprender cómo se establece el vínculo entre una Formadora y una Formanda ya está dado. En lo expuesto se puede vislumbrar la estrecha relación entre los distintos niveles de realidad. Y lo que expondré a continuación me permite afirmar que en el vínculo está implicado todo y complicado todo (Pichón-Rivière, p. 47)

Todo vínculo con el tiempo se transforma, por lo que la manera en que se desarrolla la relación entre una Formadora y una Formanda está co-determinada tanto por la estructura de personalidad y la historia de cada una de ellas, la elección de Congregación y del concepto de Dios que tienen, entre otros.

De acuerdo a lo observado, la relación entre una Formadora y una Formanda inicia en el momento en que se encuentran. La Formanda por su parte ha realizado una elección

de Congregación y la Superiora General de dicho Instituto o su delegada consideró pertinente su ingreso a la Vida Religiosa. La Formadora es asignada por la Superiora General para desempeñar dicha tarea y se espera que ella asuma la responsabilidad encomendada. Es decir, se espera que la Formadora acompañe a la Formanda en el proceso de adaptación a la Vida Religiosa y que busque completar su formación humana y cristiana, lo que requiere establecer un vínculo de apego, entendido como cuidado y atención, que facilite dicho proceso. Se observó que de su desempeño como Formadora depende su reconocimiento y prestigio en la Congregación.

Respecto de la Formanda se espera que pueda adaptarse paulatinamente al nuevo estilo de vida e incorpore lo referente al mismo; por lo que su deseo e intenciones para pertenecer y permanecer en el Instituto son muy importantes. Como todo ser humano, la Formanda necesita ser querida para sobrevivir; por lo que para permanecer en el nuevo entorno al que se ha incorporado necesita que la Formadora la quiera puesto que será quien, en cierta forma, la presentará o avalará ante las autoridades para pasar a las siguientes etapas del proceso formativo.

Si todo vínculo es en sí mismo ambivalente, la mutua dependencia señalada, lo hace más evidente; y hace una diferencia con respecto a la teoría del apego seguro que propone Bowlby y Erickson respecto de los vínculos anaclíticos, como lo trataré de explicar a continuación.

Al compartir la manera en que fueron elegidas para ser Formadoras, las entrevistadas hablaron de aspectos tales como la importancia y la necesidad de ser tratadas como personas; de igual manera hablaron de sus sentimientos de enojo, miedo y frustración porque no tenían en ese momento la preparación o los elementos necesarios para llevar a cabo la tarea asignada; esto tiene que ver con el manejo del poder, la manera de ejercer la autoridad, la forma de concebir a la persona; en este caso, a la mujer.

Se presenta una situación doble vincular similar a la de la Formanda respecto de la obediencia. Por una parte reconoce que no tiene los elementos para estar en dicho servicio, o bien, no quiere estar ahí; por otra parte, su reconocimiento y estabilidad en el Instituto se ponen en juego, pero se ha comprometido a obedecer. Nos remite a una cuestión estructural en la forma de entender y de transmitir dicha enseñanza en la Vida Religiosa y, por consiguiente, en la Iglesia Católica.

También una participante refirió haber recibido previamente un curso de Formadoras. Otra participante señaló que inició como ayudante en las casas de formación, y ya que fue asignada tuvo oportunidad de atender a un curso después de haber dialogado con la Superiora.

Por lo compartido puedo conjeturar que la manera en que una Formadora es asignada y el estado de ánimo general que suscitó en ella, influye en el modo en que desempeñará su cargo: se verá reflejado en su estado emocional, la disponibilidad, la capacidad de

contención y de apoyo, etc.; puesto que dependiendo de esto puede o no estar en condiciones de dar aquello que se le pide.

También se habló de situaciones de cambio o transición, que tienen que ver con aspectos tales como el estilo y la manera de ser en los detalles de la vida diaria y hasta con los cotos de poder y con lealtades, etc.

E: ¿Elegiste o fuiste elegida para ser Formadora?

F2: Yo ni sabía, me mandaron a hacer el curso de Formadoras y nunca me dijeron [...] cuando me dijeron [...] me cayó como agua [...] porque [...] me querían mandar a Colombia para tomar las Aspirantes y empezar como un Aspirantado ahí [...] y después me dijo la madre te vas a México a abrir el Noviciado [...] fue un trauma muy grande [...]

F2: [...] me dejaron un año con las Aspirantes, tampoco ni me avisaron [...] un día nos las llevan [...] te vas a quedar tu con las Aspirantes [...] la verdad yo no quería, pero ya me quedé ese año [...] te vas a quedar en el Noviciado [...] y si le dije: yo no, no quiero estar en el Noviciado, no quiero [...] pues allá te necesitamos [...] no tenía ganas de estar ahí [...] siento que estoy aprendiendo con ellas, aunque a veces es difícil [...]

F2: [...] me dijeron [...] vas a estar con las Postulantes [...] no yo no [...] yo no puedo [...] no me dijeron ni si, ni no [...] y ya llegan con las cuatro que iban a estar ahí y ya me llamaron otra vez [...] te vienes acá [...]

F2: A mi me eligieron [...] yo ya tenía mi destino y [...] a los dos días, no siempre no, te vas a ir a ayudar al Juniorado [...] inicié el estudio de la Licenciatura [...] después me cambian a ayudar al Noviciado y a la vez a estar estudiando [...] ya me quedé ayudando a la madre, cuando ella sale de Superiora General [...] ya cuando llegó la madre y le pregunta la Superiora de ahí ¿quién te va a suplir? pues aquí N. [...] “Pero así no se dicen las cosas” yo le dije, yo quiero hablar con usted y ya me llamó al ratito [...] yo no dormía [...] tengo que dar clases de esto, esto y esto [...] y así de repente ay! las entrevistas [...] y nos mandaron [...] formación para Formadores [...] y eso ayudó [...] aunque era pesado porque ya estaba en el servicio.

E: ¿Cómo te sentiste?

F2: Mal [...] me dijo en el corredor [...] me molestó mucho [...] me lo dijo delante de todas [...] me enojé, lloré [...] como que le falta un poco de ética [...]

E: ¿Cómo te hubiera gustado que te lo dijeran?

F2: [...] llamándome [...] la otra madre General fue con la que yo hice toda mi formación y tenía de verdad la persona humana como al centro [...] esta no [...] le falta esa humanidad, esa sensibilidad [...] vengo de una familia muy humana [...] y me molesta todavía [...] donde está la dignidad, el respeto, el sabértelo decir con cierto estilo [...] es lo mismo que yo trato de hacer con las Novicias [...] me ganan si me tratan bien [...] porque soy muy humana.

F2: [...] yo sentí coraje [...] después lo fui superando [...] cuando me mandan al noviciado sentí mucho miedo [...] que clases les voy a dar [...] yo no se nada [...] yo si lloraba [...] no madre mire la otra hermana si le gusta [...]

F2: A mi me dio tristeza y coraje [...] me preguntó: "¿Cómo estás?" "¿Cómo quiere que esté?", así fue mi contestación con la Superiora General, ni siquiera sé hablar bien y me ponen aquí [...] no te preocupes te van a venir a ayudar [...] ya me sentí bien.

F2: [...] fue difícil porque las Novicias se habían identificado mucho con ella [...] y más porque la madre se quedaba ahí, ahí es casa General y Noviciado [...] yo quería correr de ahí [...] poco a poco se fueron adaptando a mi modo de ser [...] hay un poco de diferencia a la manera de ser de ella a la mía, ella llevaba de una manera la formación y yo tenía otro estilo [...] por eso se me hacía más pesado [...]

Es de suponer que a cualquier Institución que un sujeto ingresa, lo hace con la expectativa de crecer, y se espera que las Instituciones se fortalezcan y robustezcan con el crecimiento de los individuos que las integran. Por lo que señalaron las informantes puedo hacer una analogía con una situación escolar: cuando uno está estudiando, se acerca con un maestro con el que piensas que vas a crecer, que vas a aprender y que, por consiguiente, vas a ser invitada a participar en lo que ese maestro hace o produce; de igual manera, en una Congregación Religiosa se espera que la persona al estar en un determinado lugar y con determinadas personas, aprenda aspectos que le serán de utilidad en los distintos ámbitos en que se desarrollará, es decir, en otros lugares, en diferentes cargos, puestos o servicios y que, seguramente, tienen que ver con las

capacidades y cualidades personales, habilidades sociales, con el reconocimiento, el prestigio y con las jerarquías.

E: ¿Qué aspectos crees que consideraron para este servicio?

F2: Quizá en mi caso porque yo estaba con ella y me conocía, fue mi maestra de Postulantes y de Novicias [...] y luego como ayudante de ella [...] me imagino que por eso.

F2: [...] cuando tenían problemas con la maestra [...] ellas iban a platicar conmigo [...] yo nada mas las escuchaba [...] yo pienso que eso fue [...] iban a llorar conmigo [...]

F2: [...] el hecho de que fui a estudiar a Roma para ellas era muy importante y más porque me destaqué mucho en el estudio [...] segundo la madre si me dijo [...] queremos que abras la casa del Noviciado porque amas mucho la Congregación me dijo [...] y porque prácticamente yo me formé con ella [...]

F2: Yo pregunté que: ¿por qué a mí, si hay otras hermanas que pueden? [...] “No es fácil o que no quieren aceptarlo [...] hemos visto que tu puedes [...] tu vas a poder”.

También observé que la Formadora dentro de la estructura Jerárquica del Instituto, al ser delegada por la Superiora General como responsable de la formación tiene que transmitir y salvaguardar los mandatos de la Congregación, de la Iglesia y de Dios; es como un ejemplo de lo que se espera, por eso puede ser una guía; su experiencia de vida, avala lo que dice.

Por lo que expresaron las Formadoras, su situación es similar a la de una hija mayor parentalizada, es decir, los cargos, deberes y obligaciones por una parte le dan poder y reconocimiento, pero al mismo tiempo no lo tiene. Es un lugar que le da ciertos privilegios, por así decirlo, pero en el que al mismo tiempo no eligió estar. Llegándose

a experimentar que si no tiene eso que le piden ¿cómo se los va a dar a las demás? Lo que seguramente genera una situación de insuficiencia, frustración y enojo. Lo que nuevamente me remitió a prácticas estructurales de poder y de género.

De igual manera, al hablar de lo que se espera de una Formadora en sus Congregaciones, expresaron que se espera la perfección, que como el mago tienen que hacer magia en todas las Formandas para transformarlas, a lo que ellas responden que no están tratando con objetos sino con personas.

Esto me llevó a inferir que la expectativa de las Congregaciones y de la Iglesia es que la mirada de las Formadoras respecto de sus Formandas sea una mirada uniforme. Lo que es diferente a la igualdad, en términos de derechos humanos, en la que cada ser humano tiene algo de distinto. Que en la alteridad, es decir, al considerar a la Formanda como otro, sería mirarla con sus diferencias. Por lo que expresaron, parece que hay más interés en el proceso que en las personas. Esta es una situación paradójica, puesto que en lo que está escrito se pide que el proceso se adapte de acuerdo a las necesidades de las Formandas, no obstante, por intereses tales como el número o las obras, como expresaron las Formadoras, se pierde de vista a la persona. Aspecto que también genera tensión y desgaste en ellas.

También se observa que con el paso del tiempo algunas Formadoras al elaborar dicha experiencia, al adquirir elementos mediante cursos, talleres y diálogos, señalan que han

incorporado elementos que les permiten interactuar y desempeñar su labor con un poco más de "soltura", permítase la expresión.

E: ¿Qué significa para ti ser la responsable de formación?

F2: [...] una responsabilidad muy grande porque es el futuro de la Congregación [...] significa que tienes que darles [...] el amor, la pertenencia a la Congregación, a Cristo, saber que ellas están empezando un proceso como tu lo empezaste y que te las están confiando [...] es un reto [...] sobre todo porque yo estoy sola [...] porque cuando estás en comunidad tienen otros modelos, pueden platicar con otra hermana [...]

F2: [...] mucha responsabilidad [...] me lo han dicho por teléfono: "ya te fijaste qué elementos estas dando al Instituto" como que te llega a marcar [...] uno hace lo que puede [...] uno tiene en sus manos la masita que va a sostener más adelante [...] con el tiempo simplemente soy un guía que va junto a ellas y, claro, se fijan en lo que uno hace o deja de hacer, pero ya no estoy con esa angustia que sentía antes como la mamá con el primer hijito: se movía y estaba ahí; ya cuando tiene más hijos, tose y "si al ratito se le quita" [...] ya le he dejado en las manos de Dios algunas situaciones [...] siente uno la responsabilidad ante la Congregación y ante la Iglesia [...] y en ellas [...]

F2: [...] sobre todo cuando se van, cuando no perseveran, claro que la Superiora General entiende [...] pero las demás hermanas [...] para eso estás ahí, para que las cuides [...] pero también yo digo: por sus mismas actitudes o porque no quieren seguir aquí [...] también es una oportunidad de crecer [...]

E: ¿A qué retos?

F2: Lo más difícil cuando te han cuestionado las hermanas [...] es que usted no es madre, no tiene corazón [...] un montón de cosas [...]

F2: [...] la mayor dificultad es mi Superiora [...] para ella es muy importante el número y para mí la calidad [...] las que he mandado quieren tener en la Congregación un refugio, una escapatoria [...] que si se quedan, se queden convencidas, pensando en que Cristo es el centro de su vida [...]

Para enfrentar dichas situaciones algunas expresaron que les era de ayuda compartir con alguien que tenga experiencia en el ámbito formativo, o bien, con otras Formadoras.

Lo que exponen me lleva a inferir la importancia y la necesidad de que la Formadora tenga un auténtico otro con quien conversar, es decir, que mediante el intercambio que

se lleve a cabo le permita mirar desde otro lugar su propia historia, así como las vicisitudes a las que se enfrenta cuando acompaña a otras y, que no estén centradas en juzgar si es bueno o malo, sino que le permita ver algo distinto e incorporar pautas de interacción que la lleven a crecer y así acompañar a las otras en su crecimiento.

E: ¿Qué te ha ayudado para resolver esos conflictos o esas dificultades?

F2: Pues el compartirlo con hermanas que ya tienen experiencia, por ejemplo a mi me ayudó muchísimo el venir al IFI y compartir con ustedes [...] ¿Cómo le hago aquí? ¿Cómo le hago acá? [...] sobre todo como somos nuevas [...] se lo vas a decir a cualquier hermana de tu Congregación y no te va a entender [...] la oración [...] tener iniciativa de estudio [...]

F2: A mi también el compartir [...] con Formadoras [...] en momentos difíciles [...] una persona [...] los talleres [...] y expresar no guardártelo [...] no retener todo lo que te dicen [...] saberlas escuchar [...] no apropiarte sus situaciones.

F2: Compartir con otras formadoras [...] siento que ese curso al que voy me ha ayudado.

Ahora expondré cuál es la situación en la que se encuentra la Formanda que ha elegido entrar a un Instituto de Vida Religiosa, para lo cual haré una analogía con alguien que emigra a un país distinto del de origen y que, cuenta con un guía de turistas por un tiempo determinado. Depende de dicho guía para conocer el lugar, comprender algunos modismos, tradiciones, reglas de cortesía, lugares, etc. En la Vida Religiosa este guía es la Formadora, ya que parte de la información que necesita la Formanda para poderse manejar en esa Institución va a estar filtrada y colada por la Formadora: a dónde sí, a dónde no, cuándo; las reglas implícitas y explícitas. Desde esta perspectiva realmente hay una intensa dependencia inicial de su Formadora. Así como una persona que se encuentra en un país distinto al de origen, va encontrando personas con quien

compartir las experiencias de vida, también la Formanda encontrará a la madre que cocina, hermanas en etapas de formación distinta a la suya, al jardinero y al portero quienes también le ofrecerán información complementaria.

Desde esta lectura en el proceso de investigación pude observar que en algunos casos la Formadora puede comprender su función de acompañamiento como limitada por lo que señala el programa establecido y no va más allá del itinerario marcado por la Institución. En este escenario es posible que la Formanda pueda tender a limitarse también a lo establecido ó a lo permitido. En otros casos es posible que la Formadora y la Formanda han ido construyendo juntas alternativas viables para hacer del nuevo país un lugar agradable para "estar". Lugar de pertenencia, de proyectos compartidos, de crecimiento, respaldo, aprobación. Es posible que la iniciativa tanto de la Formadora como de la Formanda se pueda cultivar e incrementar. De igual manera se pudo observar que cabe la posibilidad tanto para la Formadora, como para la Formanda de que la Vida Religiosa sea un refugio o bien la única alternativa viable.

Desde ésta perspectiva de adaptación a un contexto totalmente nuevo, las participantes compartieron que tuvieron que aprender aspectos relacionados a horarios, hábitos de limpieza, higiene, cocina, alimentación, así como trabajar cuestiones de personalidad, reconocer los modismos de su lugar de origen, y aprender otros, incorporar pautas de relación e interacción al interior de la comunidad y con el entorno sociocultural.

E: ¿Qué situaciones te parecen diferentes a las que vivías antes de entrar a la casa de formación?

F1: Algo que fue muy diferente para mí fueron los horarios [...] y aquí tienes que estar a la hora de la comida por que es lo más sagrado de todo el día.

F1: [...] ¿Cómo es posible que no me dejen hacer un taquito con frijoles y salsita?

F1: [...] si nos acostábamos tarde, nos levantábamos un poco más tarde, y aquí se sigue con el mismo horario [...] teníamos examen [...] y teníamos que estar todas en el recreo, así tengas examen y aprovechar esa hora

F1: [...] no bañarme diario

F1: [...] aquí se lava la ropa cada semana [...] tienes que lavarla en común [...] eso es lo que más me ha costado [...]

F1: [...] estoy comiendo con estas [...] a la hora de irnos a dormir empezaba a escuchar los ruidos [...] compartir el baño [...]

F1: [...] pedir permiso [...] tomar iniciativa [...]

F1: [...] incluso pedir las cosas que necesito: un shampoo, cepillo de dientes [...] como trabajaba si necesitaba pues iba y compraba.

F2: [...] yo la responsabilidad [...] los oficios voy a ver cómo se hace y lo voy a hacer [...] levantarme temprano, yo me levantaba hasta que despertara eso es lo que se me hizo muy difícil.

F2: [...] llevar un horario [...] guardar silencio [...] dejar el radio, la música [...] no veíamos la T.V. [...] el orden [...] hacer la cama en la mañana [...] acostumbrarme a todo ese ritmo de la comunidad [...] en el noviciado si pasamos hambre [...] y pues en mi casa era abundancia, no somos ricos pero [...] eso si me costó mucho, comer las cosas que no me gustaban [...] de trabajo no [...]

F2: [...] yo lo contrario, en la casa no nos quedábamos con hambre [...] aquí llegas que la sopa, el guisado, la verdura, los frijoles y luego la tortilla [...] igual la música [...] era cantadora y bailadora [...] acá no es silencio [...] eso me costó [...] el reunirme en la oración comunitaria para aportar [...] yo agradezco a la madre que me tuvo mucha paciencia, no me forzó [...] también me costó mucho [...] pero me tuvieron paciencia [...]

F2: El leer en público, el expresarme en la comunidad [...] tenemos un tonito diferente [...] la forma de hablar de tu pueblo [...]

F2: Cantar en la parroquia [...]

F2: [...] yo era muy espontánea y me regañaban [...]

Por otro lado, señalaron que cuando se sale del Convento, se interactúa con los demás desde un lugar distinto, desde otro lugar: como "Religiosas". De igual manera, al hacer

referencia al uso del dinero pude inferir que la manera cómo se maneja el dinero tiene que ver con el manejo del poder, como se observa en las siguientes transcripciones:

F1: [...] no me gustaba salir a la calle cuando llegamos aquí [...] “¿No que te gusta salir?”, Sí pero con dinero, no sin dinero [...] andas en la calle y no puedes comprar nada y todo se te antoja [...] una madre nos dijo: una Religiosa no se ve bien comiendo en la calle [...]

F1: [...] me llamaron la atención en una ocasión porque utilizo muchos ademanes porque al momento de relacionarme con las personas tengo contacto, tengo que estar tocando, entonces me dijeron: “Sabes que, tienes que cuidar tu manera cuando hablas con los otros, sobre todo si son hombres” [...]

F1: [...] si escucho un tipo de música que me gusta a veces ni siquiera me concentro donde estoy y empiezo a moverme [...] y luego N. nos llama la atención [...]

Esta migración, además de lo dicho, requiere también tomar distancia de los lazos familiares y de amistad, los cuales se espera que vayan haciéndose queridos o importantes sólo en el recuerdo, es decir, menos necesarios. Hay, por tanto, un proceso de desestructuración que se da en la persona y, por consiguiente, de labilidad y fragilidad emocional, por lo que las necesidades afectivas y de pertenencia se depositan en la Congregación y en Dios.

F1: Para mí implicó mucho dolor [...] no puedo dejarlos, de hecho hasta la fecha me pasa así muchísimo que los extraño bastante. Incluso a veces los extraño tanto, tanto que me voy a la Capilla. Dios extraño a mi papá, a mis sobrinos, a mi mamá, a mis hermanas [...] los quiero ver, quiero tener una noticia de ellos [...] y ésa dinámica la traigo desde el Postulantado [...]

F1: A mi también me costó mucho [...] estaba muy apegada a mi familia y si me costó mucho, bueno me sigue costando todavía.

F1: [...] estaba pensando cómo estaría mi mamá [...] ya después dije bueno Señor [...] ahí está mi mamá [...]

F1: [...] yo nunca me había separado de mi familia, y sí que me costó [...] significó muchísimo dejar a mi familia y a vivir otra vida diferente [...]

Si lo viéramos como una analogía, la Congregación inserta en la estructura de la Iglesia representa para la Formanda una nueva familia, una gran familia en la que el Padre común es Dios, la Iglesia es la Madre y sus compañeras sus hermanas, primas, etc. No hay hermanos, tíos, primos, sólo hay personas del mismo sexo-género. La relación que se establece no es de parentesco biológico, pero sí de parentesco simbólico. Se encuentra por así decirlo una familia de origen y una familia nuclear.

E: [...] ¿Qué o quién te ha ayudado en este proceso de adaptación?

F1: A mí primeramente pues el Señor, ahí voy a platicarle: “no entiendo por qué pasa esto” ó “ve a esta hermana no la soporto” y ya después igual nuestra Formadora y su ayudante, o igual los mismos testimonios de las mismas madres [...] había una madre que [...] simplemente o sea cuando yo estaba así depre o así sentida, simplemente con una sonrisa [...] y ya se pasaba, y me levantaba, simplemente eso [...] sentir un amor muy diferente [...] te estoy atendiendo. Entonces a mí me han ayudado las madres con su testimonio de vida.

F1: [...] primeramente Dios, pero yo creo que el esfuerzo y el deseo que yo tengo me ha ayudado mucho, porque si me cierro en mí misma [...] también nuestra Formadora y nuestro Padre espiritual [...] pero lo más importante es [...] abrirme a ellos [...] también el testimonio de las hermanas [...] a mí si me ha servido muchísimo[...]

F1: A mí lo que me ha fortalecido muchísimo es la oración [...] de hecho desde que llegué la madre N. me enseñó a hacer eso [...] cuando andaba así mal [...] ve a la capilla [...] me puse a escribir [...] fue mi primera experiencia de poner todos mis obstáculos ahí [...] y ya luego la madre N. me preguntaba que ¿Cómo me había ido? [...] ¿Me quieres decir algo? [...] y hasta ahorita es lo que me ha mantenido, bueno he tenido la terapia psicológica, he tenido mi Director espiritual, he tenido mil cursos de oración y demás [...] pero yo no siento que nada me ha ayudado tanto como mi cuaderno y la capilla [...]

E: ¿Qué situaciones te parecen similares a las que vivías antes de entrar a la casa de formación? [...]

F1: [...] muy similar a mi casa yo creo que fue la cercanía con la madre N. (Formadora) yo tenía a mi papá, a mi mamá, a mis hermanos, [...] la madre N. se puso de colchoncito [...] igual era con mi mamá ¿cómo te fue? [...] eso fue algo parecido a mi casa [...] a mi en lo personal me ayudó bastante [...] puedo decir que es maternalista [...] mi mamá preocupada por el más chiquito hasta el más grande [...] y ella hacía lo mismo, ¿cómo le hace? [...]

Además de lo dicho, ingresar a la Vida Religiosa entendida como una migración, supone adaptarse, en gran medida, a un mundo desconocido; donde rigen otras normas, otros preceptos, otros objetivos. Por lo que la permanencia de la Formanda depende de sus convicciones al entrar, de las estrategias de supervivencia que cada una tiene, así como de la claridad y perseverancia en el logro de sus objetivos:

F1: [...] si tu ya eres grande, y eres consciente de lo que estás haciendo aquí, y te viniste aquí, en medio de todo esto que se está viviendo [...] por eso estamos aquí, y por algo estamos aquí, no creo que nada más como un juego de hoy si y mañana no [...]

F1: [...] si Dios me concede la gracia de que persevere en este camino [...]

F1: [...] porque realmente quiero ayudar, construir un mundo mejor, quiero ayudar a los pobres [...]

E: ¿Cómo se ven en 10 años?

F1: Con los votos perpetuos

F1: Como una Religiosa muy entregada [...] que pueda transmitir ese amor que el Señor nos da a los demás.

F1: Igualita que ahora, solo con una diferencia, sin tantas dificultades [...] ya no voy a estar preocupada si me gusta comer o no tal cosa [...]

F1: [...] lo que yo quiero es entregarme al Señor.

F1: [...] mi meta es Cristo, amarlo y seguirlo [...] las misiones [...] estaba consciente de qué paso iba a dar [...]

Habiendo descrito grosso modo la situación en la que se encuentran la Formadora y la Formanda, ahora expondré lo que las Formandas compartieron respecto del momento

en que se encontraron por primera vez, así como la primera impresión que tuvieron la una de la otra y las expectativas que esto generó.

En las siguientes transcripciones observé que en algunos casos la relación se transformó en la medida en que ambos sujetos se conocieron más e interactuaron en la vida ordinaria; en otras, la impresión inicial permaneció y se fue ampliando con el transcurso del tiempo; y, en otros casos, ha habido desilusión y conflicto.

Las Formandas señalaron que esperan de las Formadoras comprensión, apoyo, ayuda y acompañamiento en el proceso de adaptación a la Vida Religiosa, así como para comprender sus situaciones personales.

Percibí que de inicio se idealiza la figura de la Formadora. Posteriormente, viene la etapa de comprender que la persona “es humana”, es decir, se la va desidealizando y se le ve más realísticamente: “es humana, tiene errores, se cansa, se enoja.”

La última transcripción del siguiente apartado hace referencia a que un vínculo también se puede modificar por esa necesidad de tener un representante o aval ante las personas que en un futuro inmediato tomarán una decisión respecto de la permanencia o no de la joven en el Instituto, entre otros aspectos a considerar.

E: ¿Cuál fue la primera impresión, aunque haya sido prejuiciosa o positiva, que tuviste la primera vez que viste de tu formadora?

F1: No, me regreso... No que miedo.... dije: ¡Hay no, no, no! yo me espanté muchísimo [...] ya conforme la fui tratando me di cuenta que no

F1: Mi primera impresión fue de: ¡Que buena onda! ¿verdad? Fue de Ahhhh! Es mi formadora. Si quiero.

F1: [...] es muy buena, me va a ayudar, me va a poder entender, en algunas situaciones que tengo, pues sinceramente fue como que padre, que bien.

E: [...] ¿con el tiempo corroboraste esa experiencia? ó ¿En qué se transformó? [...]

F1: Yo creo que hasta cierto punto se mantiene la misma experiencia ¿no? de que padre ¿no? que buena onda que ella sea mi Formadora y también en otros aspectos dices pues... casi, casi la idolatré. Pero ya me di cuenta que pues ¿no?, que tiene errores, que se equivoca, que la riega igual que todas.

F1: La mía pues si fue así como que... como que todo se vino abajo. Porque fue totalmente diferente, si fue un poco difícil al principio [...] y pues, que se ve que hace el mayor esfuerzo para ayudarnos [...] la misma expresión de ella a veces me da miedo, y también pues sigue igual [...]

F1: Pues el conocimiento no [...] A parte es una hermana que siempre está sonriendo, siempre... parece que nunca se enoja, parece que nada le molesta, parece que nunca se enferma. Entonces a simple vista eso parece, pero ya vivir con ella, y estar con ella, conocerla, te das cuenta de que pues no, que se enferma, que se enoja, que... se equivoca pero... al final de cuentas, pues sí, sigue siendo esa misma buena persona que al principio era, pero con errores como cualquiera.

F1: [...] Te das cuenta que sí es con esta persona, entonces, que mas vale que te vas desbloqueando porque cuando uno está predispuesto la convivencia se hace mucho más complicada, o sea yo si llegó un momento en que me dije o me quito mi miedo, o la voy a pasar bastante mal, así va a ser [...]

En el caso de las Formadoras la situación es similar, la expectativa de algunas Formadoras es que las Formandas confíen plenamente en ellas, que estén decididas, entusiastas, etc. Otra participante refirió que procura no precipitarse “etiquetando” sino darse la oportunidad de conocerlas.

Por lo que expresan pude inferir que la manera en que la Formadora asume la autoridad tiene que ver tanto con las figuras primarias, como con otras figuras de autoridad significativas en el transcurso de su Vida Religiosa y con el lugar que ocupa en la estructura Jerárquica de la Institución. Éste último, en concreto, influye en el modo

en que se establece o se modifica la relación. Es importante recordar que se espera que una Formadora dé testimonio del estilo de vida en el Instituto y, por consiguiente, salvaguarde y enseñe lo que Dios y la Iglesia mandan. Se podría decir que es un asunto de normas, límites y jerarquías. Además de que el reconocimiento y crecimiento de la Formadora en la Institución depende, hasta cierto punto, de cómo egresen las Formandas. Todos estos factores co-determinan la manera en que la Formadora se percibe a sí misma y desempeña el cargo recibido.

E: ¿Y cuál fue tu primera impresión de las Formandas cuando llegaron, aunque sean medias prejuiciosas? ¿Cuál fue tu impresión en el primer momento en que la viste? (silencio un poco más amplio)

F2: [...] dije ah sí que bueno, pues mis hermanas al final de cuentas ¿no? [...] que padre que vamos a estar juntas, así como Formadora – Formanda ¿no?, pero al mismo tiempo sentía como pena a lo mejor por el hecho de que ya me conocían, de que yo las conocía [...] el hecho fue cómo si se hubiera cortado algo así de tajo inclusive para ellas, ya después fue cambiando, para ellas también fue: me agacho, “bienvenida” y me voy.

E: O. K. y ¿Pudiste ver que influyó para que cambiara? O sea de este primer momento en que sentiste el cortón a ese cambio que se dio y cómo se fue dando?

F2: Yo creo que yo no fui consciente [...]

F2: [...] la primera impresión es como de tratarle de sacar digamos lo positivo, lo que puedo sacar de provecho en ese sentido ¿no?, como que es no precipitarme, eso sí, trato de evitarlo mucho ¿no? porque a veces las etiquetas: si vienen vestidas así, si están pintadas, como llegan pues de eso no hacer caso, sino tratar de conocerlas a fondo [...] tratar de descubrir lo mejor de ellas y que ellas mismas lo descubran [...] es darles la confianza, sacar lo mejor de ellas.

F2: [...] yo las vi muy alegres, bien decididas, bien entusiastas [...]

E: ¿Cómo corroboras esta primera impresión de disponibilidad, de la alegría? ¿o es un poco diferente?

F2: Bueno ya en el transcurso de los días, veo que no todo es para ellas placentero, pues también están en este momento de la adaptación: hay que levantarse temprano, hay que estar puntuales en el comedor, en la capilla, hay que entregar

tareas muy bien hechas y... detallitos así, pues vemos que poco a poco, es un proceso.

F2: Bueno yo, es diferente el año pasado que este, el año pasado tenía dos, yo conocía a una pero no a la otra [...] con una como que había más familiaridad pero con la otra no. La otra como que mi primer impacto fue como... temor [...] percibí en ciertos momentos como que ella transfería a su papá conmigo. Con este otro grupo es diferente las percibí muy contentas, con mucha apertura, pues bien.

En esta última participación, la Formadora señala que posiblemente la Formanda transfirió las experiencias vividas con su papá en la relación con ella. Lo que me llevó a pensar que la Formanda, de acuerdo a cómo haya sido su apego con sus figuras originales, reaccionará de una u otra manera ante la Formadora, y viceversa: es verdad, y que eso puede ofrecer elementos para comprender la manera en que relaciona cada una de ellas, también.

Lo recién descrito se observa con claridad en la primera transcripción del siguiente apartado. Además, percibo que a la Formadora le genera conflicto la cercanía y la distancia con la Formanda, lo que supongo tiene relación con su afectividad y sexualidad. También pude inferir que generalmente una Formadora busca comprender la reacción de sus Formandas, pero pocas veces explora lo que está suscitando en ella dicha experiencia o relación.

Por otra parte, de acuerdo a la descripción que hace de la Formanda, identifico que la dependencia respecto de las distintas Formadoras, como conducta observable que perdura en el tiempo ("pattern"), me permite entrever aspectos de personalidad y corroborar lo expuesto respecto del contexto formativo; además de considerar necesario

explorar el significado que tiene para ella la pérdida de su hermana, lo cual, hace referencia al contenido emocional y al tercero incluido en una relación vincular.

En la segunda transcripción, el situar la relación en el contexto de dos grupos en distintas etapas formativas requiere considerar la relación de cada una de las integrantes del grupo con la Formadora y, a su vez, la relación que se establece con los pares: lealtades, lucha de poder, alianzas, rivalidades, coaliciones, etc.

E: Alguien más le ha pasado que transfieren en ustedes una figura de papá o de mamá

F2: Yo por lo menos he experimentado con una de ellas el hecho de no se si transfiere o que, como de buscar constantemente, si por ejemplo: venimos juntas porque fuimos al mercado, no pasan ni cinco minutos y a la mejor voy al baño, y ya está ahí, no se inclusive, yo si he experimentado cierto rechazo por así decirlo [...] he experimentado como que si me estuviera asfixiando ¿no? [...] y más ahorita le pasó una situación difícil de familia, perdió a una de sus hermanas [...] fíjate ahorita que estuvo con gente, yo la veía a ella creo que mucho con las que son Formadoras, bueno ahorita me estoy acordando de cuando era con la maestra de Postulantes, cuando ella entró era lo mismo, y por lo que he escuchado de las otras hermanas también ¿no?, lo mismo con [...] la ex-maestra de novicias, también era lo mismo, con ellas dos cada una experimentaba ese hecho y se veía, y por lo menos ahorita que va de visita, lo veo en el hecho de buscarla.

E: Percibo que en ella es como una pauta que se repite [...] ¿En algunas otras ocasiones has tenido esa sensación de asfixia? [...]

F2: No.

E: Alguien más le ha sucedido algo similar o diferente a lo que han compartido N.

F2: [...] como se quedó conmigo una postulante, yo obviamente como que con las aspirantes me dedique un poquito mas a explicarles o sea la integración grupal, entonces la otra la percibí molesta y enojada y todo así, mientras yo más me acercaba a ella, y ella más se alejaba [...] hasta que ya por fin me dijo "es que ya me di cuenta que son celos, estoy sintiendo celos" y ya me empezó a explicar, a, a decir todo lo que sentía y entonces así como que yo también platique con ella, que era normal puesto que en el año pasado yo le dedicaba más tiempo a ella, pero también traté de hacerle entender a ella: "son nuevas, tu llevas ya tu proceso, ya vas en el Postulantado, voy a estar contigo a tales horas, vamos a tener clases, o sea, como hacerla consciente de que no la voy a dejar, como que ella sentía como

que “me vas a dejar” y eso ayudó mucho a que ella ya no tuviera esas actitudes tan negativas y ya se fue integrando incluso al grupo, se fue integrando al decir somos parte de la comunidad, aunque estés en otra etapa ... y como que ya nos hemos ido integrando ya todas.

En las siguientes transcripciones, al referirse a la relación con la Formadora, se habla de las dificultades que se encuentran con respecto a los distintos niveles de autoridad que inciden en el contexto formativo.

Esto está en estrecha relación con la manera de concebir a la persona tanto de la Formanda como de la Formadora, en donde se ponen de manifiesto situaciones de control, de poder y de género que tienen que ver con la Estructura Jerárquica de la Vida Religiosa y de la Iglesia Católica.

Se expresó que, además de la Formadora, hay otras autoridades presentes en la casa de formación, que intervienen, ya sea directamente con las Formandas, o con las Formadoras en aspectos relacionados con sus Formandas. Las distintas autoridades regulan el comportamiento de las Formandas, lo que las hace estar en una situación compleja y hasta contradictoria para ambas, es decir, doble vincular, que por consiguiente impacta la forma en la que se establece la relación. Lo anterior me hace recordar el concepto de triangulación de Minuchin (2002) según el cual en una familia los conflictos entre los padres son depositados o desviados a través de los hijos; de igual manera en la casa de formación, los conflictos entre autoridades se pueden dirigir hacia las Formandas.

El hecho de que las Formandas externaran que se sienten vigiladas me llevó a comprender que, como observadora, estoy siendo percibida transferencialmente como Formadora, lo que a su vez me permitió inferir que las Formandas tienen experiencias en las que, so pretexto de confianza en la Formadora ó Superiora, se les pide que hablen sobre algún tema que se tocó en entrevista, o bien, algún tema que es de consciencia y no tienen por qué abordar; incluso puedo inferir que lo que dijeron en la entrevista puede ser mal interpretado y posiblemente utilizado en su contra. Cuestión estructural relacionada con el control y el poder no sólo de los Institutos de Vida Consagrada, sino también de la Iglesia.

E: ¿Cómo se sienten en relación con sus formadoras? ¿Como alumnas? ¿Como el rival más débil? ¿Como el big brother? ¿Como el hada madrina?

F1: Yo como el big brother (se ríen) como qué voy a decir.

E: A ver explícame un poquito más ¿cómo es que te sientes como en el big brother?

F1: Como ahorita (se ríen) vigilada. Pues hora si que improvisado, que tema hablo o qué.

E: ¿Alguien más que quiera compartir como es su experiencia?

F1: [...] yo puedo decir que mi Formadora como que nos deja en un poco más libertad [...] pero ahorita yo creo que nos afecta el hecho de... ahorita estamos viviendo con la Delegada, con la Formadora de Aspirantes y Postulantes, y nosotras, y entonces, eee... más que sentirme vigilada por mi Formadora, me siento vigilada por la Superiora, como que “¿Y dónde estabas?” [...]

E: Y que la relación con otros niveles de autoridad ¿es lo que hace que se haga más complejo esto? [...]

F1: Aja porque al final de cuentas, como Superiora, no necesita que yo le diga todo, pero “¿Y dónde están tus Formandas?” Entonces ya nuestra Formadora “¿Por qué no avisaron donde están?” No me gusta la combinación.

F1: [...] ni con tu mamá a veces llegas y platicas todo, claro es algo diferente creo, ¿cómo lo diré? Es como una preocupación y al mismo tiempo no te abres porque no crees que es necesario que sepan todo [...] Pero siempre, creo, desde que llegué

ha habido un sentimiento de que me están vigilando. O sea, hay alguien que está [...] poniendo una calificación sobre lo que haces, dices, te mueves, no te mueves, o sea, ese es el sentimiento en general, como de alguien me está observando ¿no? ¿Por qué? [...] Estás aprendiendo, entonces te lo dicen, te lo recalcan: estás en formación. Entonces como que esa parte es un maestro, yo soy alumno y tengo que comportarme. [...]

F1: También así me siento un poco vigilada [...] entonces es como “que tienes que dar el ejemplo” nada más te están viendo que errores haces para decirte: “¿Qué tipo de testimonio estás dando?” Yo digo que el testimonio lo tiene que dar ella. A lo mejor está bien, pero yo soy Postulante, la segunda etapa del Aspirantado, pues ¿Qué tanto puedo hacer? A la mejor ya aprendí un poco, pero no lo se todo, entonces así como que a veces como Postulante como que “Tu ya tienes que hacer esto porque eres Postulante”, “Tu esto, porque eres la mayor” Entonces, pues ¡no! [...] eso... no me gusta.

Esta última transcripción me permitió identificar que la Formanda –al igual que como mencioné que observé en la Formadora– se está experimentando como una hija mayor parentalizada: si no tiene eso que le piden ¿cómo se los va a dar a las demás? Lo que, seguramente, también genera una vivencia de insuficiencia, inadecuación, frustración y enojo.

Este isomorfismo en el que se encuentra la Formadora y la Formanda, como pauta de pautas, constituye un patrón que se comprende desde la estructura Jerárquica del Instituto y de la Iglesia. Lo que me permite corroborar la necesidad de cuestionar las prácticas de poder, de comunicación, de formación, de orientación, de apoyo, de contención y confianza tanto para las Formandas como para las Formadoras.

En las siguientes transcripciones, las Formadoras expresan que quisieran tener una relación de iguales con sus Formandas, pero justo por dicha estructura Jerárquica esto

no es posible y, con el tiempo, todas las participantes lo han corroborado. Esto último me llevó a recordar lo que expresan las mamás con hijos adolescentes.

De igual manera, situando la relación en el contexto Institucional, pude percibir la ambivalencia que genera para la Formadora en relación con las Formandas. Por como se expresan parece que no hubo una orientación o acompañamiento para asumir el cargo.

E: Y ustedes ¿Cómo se sienten respecto de sus Formandas? ¿Cómo las mamás? ¿Cómo el hada madrina? ¿Cómo hermana mayor?

F2: En un principio a mí me costó mucho trabajo, por el hecho de que ya me conocían como hermana [...] Entonces el hecho de verme como formadora les costó a ellas y me costó a mí, y me está constando todavía a mí [...] Entonces si me ha costado mucho trabajo inclusive en un principio pensé que la relación iba a ser como de amigas ¿no? Y nos íbamos a tratar de escuchar mutuamente, ambas íbamos a crecer pero después me di cuenta que no tanto. Creo que es la parte que a mí más me dolió [...] Ahora no se ni siquiera como me veo yo ante ellas, de repente me veo como quien les tiene que exigir para que mejoren, esa parte creo que me ha costado, me ha dolido también pues era como romper con todo lo que yo pues traía, venía soñando, o lo que sea y darme cuenta de repente que no vi el vidrio que está ahí y, darme así, como darme en toda la cara, así lo veo [...] Yo si creo que, lo único que si creo es que estoy aquí para escucharlas, eso es lo único en lo que siento que sí he ido creciendo. Estoy aquí para escucharlas, no para acusarlas, solamente quiero escucharlas, es lo único que voy a hacer, entonces hasta ahí está esa parte.

F2: [...] me ubico como con una mayor responsabilidad, caminando con la comunidad y preguntándome ¿por dónde hay que caminar con ellas? [...] no quiero llegar y decir hasta aquí, se acabó, pero tampoco dejar que se me vayan de las manos, y que cuando quiera poner los límites ya no pueda [...]

F2: [...] El año pasado yo venía de 7 años de haber estado en una casa hogar, entonces este, para mí era como un poco de temor de que no vaya a querer yo trasladar aquella experiencia, de quererlas tratar igual [...] y es que también hubo un problema que no les decían “las hermanas” [...] “las niñas, las niñas” yo decía “es que no son niñas, ya para mí, ya no son niñas” [...] “porque yo conozco a niñas” [...] les dije: pues vamos a llamarlas aunque sea jóvenes ¿no? [...] eso me ayudó personalmente. Como que yo sentía un poco de temor a que fuera a tratarlas como niñas, y a querer solucionarles todo, no se... no se debe ¿verdad? Entonces...este pues, yo al principio igual tenía también, como esas ganas de

llevarnos como iguales, y pues no, en el año me di cuenta que no se puede [...] Este año pues ya como que fue diferente, yo ya como que estoy más segura [...] en qué es lo que yo les tengo que responder, también de acuerdo a como en la Congregación tenemos, algunas tradiciones, algunas costumbres.

F2: [...] con las chicas, ahorita lo que me ha costado es así como que me pierdan el miedo ¿verdad?, es que anteriormente tenía el cargo de Superiora General, me ha costado un montón de trabajo que me vean con más cercanía, con más confianza, he tenido que trabajar bastante en esta área ¿verdad? [...] me siento muy bien, muy a gusto honestamente en la formación [...] es muy gratificante la verdad, aunque me ha costado trabajo.

Al referirse a los temas que prefieren evitar en entrevistas con sus Formadoras, hablaron también de las dificultades que encuentran para abordar algunos temas. Por una parte, por cuestiones estructurales y de género de la Iglesia Católica que se perpetúan en la Vida Religiosa Femenina como: “le tengo más confianza al sacerdote”; y, por la otra, dada la forma en que se abordan los temas respecto de la sexualidad y las transformaciones socioculturales: “hay un escándalo sin motivo”. Esto está en estrecha relación con la primera parte del análisis de datos que realicé.

Al expresar qué les ayudaría para compartir con sus Formadoras, las Formandas hicieron referencia a la cuestión de autonomía y libertad de consciencia. Expresaron que el entrar en detalles respecto a la historia personal o situaciones específicas que tienen que ver con la sexualidad les hace sentirse juzgadas o no comprendidas, incluso, como no aptas para el estilo de vida elegido; lo cual es claro con lo expuesto.

De igual manera, hacen referencia a la necesidad de partir de lo que la Formanda está viviendo y lo que es de interés para ella. También una participante señaló que es

importante cómo está la Formadora, tanto emocionalmente como en el contexto Congregacional: ocupada, atareada, sentimental, etc., para poder compartir lo suyo.

Cuando no hay la posibilidad de confiar en el ámbito formativo se torna evidente el tercero presente en el vínculo que se establece entre la Formadora y la Formanda, es decir, entra en escena el Sacerdote, otra hermana externa a la comunidad, el Psicólogo, Dios, etc.

E: ¿Y qué temas prefieren evitar?

F1: Este "Me gusta "x" o "y". Porque me siento vigilada, porque la primera respuesta es... "y no te le vuelvas a acercar" entonces...

F1: O sea yo creo que hasta cierto punto existe la confianza para decirle "Me gusta...ay! Yo que se! Y hasta cierto punto pues cuando entras, te angustia, porque esto se me murió cuando yo entré y ¿qué pasó ya me volvió a dar o qué?, de verdad es algo muy complicado, en un primer momento me desilusionaba... pero ya después a lo largo del tiempo te vas dando cuenta verdad, que no es pecado que te guste alguien ni mucho menos, ¿no? y que no te vuelves ciega, ni tonta, ni nada ¿no? [...] con esta formadora, [...] hasta cierto punto me entiende mejor, aunque todavía trae una formación de las viejitas [...] pero ella trata de entenderme, trata pues de buscar lo mejor ¿no? y ya no tapar todo así como y cortarlo [...]

F1: Como que no hay esa apertura, como que, como que... la mentalidad es... como que... son un poco cerradas en ese aspecto

F1: O sea como que luego, luego te dicen ¿Y cómo sucedió eso? ¿Y por qué? ¿Y cómo lo piensas trabajar? Si es algo de lo más normal, o sea como dice ella, no le estoy diciendo que me voy a escapar, que me voy a ir con él, simplemente le estoy diciendo que me gusta, y ya hasta ahí, yo sé hasta dónde llegan mis límites [...] pero ya después, como decía, se espantan ¿pero cómo? ¿pero por qué? ¿cómo no supiste trabajar eso? [...] Entonces como que ciertamente no, sinceramente no se va a crear una confianza.

F1: [...] este de detalles de mi historia personal así como que ¿Qué digo? es que de repente agarran un temita y te quieren sacar hasta lo último, no me gusta, porque puedes llegar a comentar "tuve esta experiencia o la otra, pero ya punto" "tuve este problema y lo trabajé de esta manera y punto ¿no?" ya como que ya no te gusta hablar de detalles y están ¿Pero cómo? ¿En qué momento? [...] pero si lo

primero que digo y hay una reacción de escándalo sin motivo, pues a cualquier persona yo creo que la echan para atrás, mejor ya, mejor así me quedo. Y también creo que... no sé... como que esos temas a lo mejor, son muy difíciles y tienes que, en mi caso, creo que es mejor encontrar alguna hermana que tienes confianza y que se lo dices, este que tu formadora.

E: ¿Qué te ha sido útil a ti, para poder hablar de algún tema con tu formadora? ¿Qué te ha ayudado?

F1: [...] cuando es casual la plática, no como... cuando es casual cuando... yo por ejemplo cuando he hablado mejor es cuando vamos en camino a algún lugar [...] es difícil, realmente es más fácil creo que hablar con un Psicólogo que con ellas

F1: Si yo también pienso que este aspecto es muy importante, el no obligarte. Siento que me violenta [...] bueno no me gusta la manera de entrevista [...]

F1: [...] y a veces en el momento que tu quieres, de repente como que no te toman en cuenta, así como que Ah!, bueno a mí me ha pasado que tengo más confianza con el Sacerdote que con ella, y con otra hermana que va esporádicamente..., con ella tengo mucha confianza y pues con un Sacerdote mucho más.

F1: A veces me da como que miedo, que tal si ella está enojada o triste, sentimental o no se, y que tal si le afecte ese tema y como que ya no hay esa confianza de la formadora hacia la Formanda

Las Formadoras, al hablar de los temas que abordan en la entrevista con sus Formandas, hacen referencia a aspectos que consideran importantes o difíciles de abordar en el acompañamiento formativo.

Entre otros señalaron como importantes: la necesidad de una estructura humana adecuada, el trabajar la autoestima, el manejo de emociones y sentimientos, el conocimiento personal y el clarificar las motivaciones para entrar a la Vida Religiosa.

Al respecto una de ellas hace referencia a algunas motivaciones que ha encontrado en las Formandas, y está en estrecha relación con lo que se mencionó respecto a la elección de Congregación. Lo que permite inferir que regresar a un contexto familiar y cultural

de orfandad, soledad, violencia entre otros; es algo impensable o que genera mucha angustia, miedo, ansiedad y ambivalencia en el proceso formativo porque en última instancia, es regresar a un lugar donde no es ni importante, ni querida, ni necesaria.

A su vez, externaron la dificultad para abordar temas respecto a la sexualidad que de alguna manera ya abordé, y que tienen que ver con la cosmovisión que tienen las participantes.

Señalaron que se encuentran con un vacío formativo para manejar el tema del abuso sexual; lo que me llevó a recordar que generalmente las situaciones de violencia han sido vividas en soledad, confusión y culpa, lo cual tiene estrecha relación con las experiencias vinculares primarias.

“Es importante tener en cuenta las experiencias tempranas de apego que han tenido los padres incestuosos. En la mayor parte de los casos, padre y madre describen su infancia plagada de experiencias de rechazo, negligencia abuso físico y/o sexual. En el incesto entre hermanos la situación es similar, pero el victimario es frecuentemente el hermano mayor; tanto él como su víctima hermana menor han tenido una infancia sobrecogedoramente triste, describen a sus madres ausentes, distantes, inaccesibles, negligentes y a sus padres como ausentes, muertos, o que habían abandonado el hogar después de la separación de la madre. El 92% de estos muchachos habían sufrido algún tipo de abuso por parte de sus padres y las relaciones entre ambos hermanos parecen haberse limitado al área del abuso físico y sexual” (Rosemberg y Troya, p. 292).

Lo anterior me permitió comprender lo que las Formadoras expresaron en relación con el hecho de que ha sido de gran ayuda para las Formandas, que han tenido experiencias de abuso sexual, el sentirse escuchadas, comprendidas, respaldadas, no juzgadas y acompañadas. No obstante, considero que trabajar interdisciplinariamente es

recomendable. Una de las participantes señala que las cosas delante de Dios se ven diferentes y, otra participante refiere que, incluso, confiar en Dios se torna difícil. Lo que me llevó a considerar la importancia de explorar de qué experiencia de Dios se está partiendo, por ejemplo: la joven se puede preguntar: ¿si Dios me ama por qué “permitió” esto? (Todopoderoso), si el perpetrador del abuso es el padre o el hermano ¿Cómo será su vivencia frente a un Dios masculino y omnipotente?, etc. Además de la necesidad de abordar cuestiones relacionadas con la libertad y responsabilidad de los sujetos, comprensión de la realidad y elección de Congregación.

F2: [...] las motivaciones he encontrado en algunas de las hermanas el hecho de decir que no se sienten queridas en casa [...] pero por toda la situación, ya sea porque la mamá las abandonó, porque papá a la mejor las quiso hacer muy independientes y se fue. Porque se tenía que hacer cargo de los más pequeños porque era la más grande [...] Si han sido cuestiones que les ha costado trabajo darse cuenta de eso, de que tienen una carencia por parte de la mamá, por parte del papá, y creen que a lo mejor están en comunidad porque Dios les llamó, nada más. Y en la parte de sentimental, toda la base humana, me refiero al hecho de saber reconocer sus sentimientos [...] “es que me pelié con aquella hermana”, y a ti ¿qué te provocó? O el hecho de tocar a alguien ¿a ti que te hizo sentir? [...]

F2: A mí también, algo que va en mucha relación con esto es la parte de la sexualidad, porque es una relación continua. Y también la autoestima porque se refleja en la relación de la fraternidad, en la comunidad, esa parte del abandono, de dificultades, de la familia, todo eso, eso mismo se refleja en las relaciones en la comunidad y ahí mismo se va viendo, como en el acompañamiento individual. Tener nosotras el conocimiento de todo esto para saber como ayudar a cada hermana.

F2: [...] ya ha habido experiencias de... ya sea de violación o relaciones sexuales, entonces para ella a veces es difícil que la toquen, o dar abrazos y recibirlos también, esta parte se me hace importante, porque como que abarca muchos aspectos de, en relación a la persona

E: ¿Con qué vacíos o con qué dificultades ya sean formativas o personales te encuentras cuando abordas este tipo de temas?

F2: Yo he encontrado con un miedo, un miedo y una inseguridad, a que, a confiar incluso en Dios. Confiar en una persona, confiar en ella misma, y confiar en Dios, porque se siente manipulada, se siente usada.

E: [...] cuando tu te enfrentas a que te comparten esta experiencia de violación, abuso ¿Cómo te sientes tú? ¿Qué dificultades o que vacíos formativos o personales encuentras para poderte introducir en ese ámbito?

F2: De momento si me encuentro como que con una dificultad de poder decirle algo. Pero yo, al menos, lo he hecho en una parte de decirle que la comprendo, tampoco la juzgo ni mucho menos, que ella se sienta amada y comprendida.

F2: También la dificultad con la que yo me he encontrado cuando comparten esta situación ya sea de violación o de relaciones sexuales tal vez el hecho de saber ¿cómo... mmm... dirigirles mas bien algunas preguntas que les ayuden a ellas a darse cuenta de lo que tienen que sanar? [...] ¿Qué hago con esto que me contó? [...] algo que a la mejor a nadie se había atrevido a contárselo [...] ahora ¿cómo le ayudo? Y si, si ha sido difícil.

E: Entonces [...] nos encontramos con situaciones y decimos: “también quisiera poder tener elementos para poderlas ayudar” ¿Si coincidimos en esto?

G: Sí

E: ¿Qué cosas les han sido útiles entonces en esos momentos? [...]

F2: [...] entonces yo he notado que, a veces como que se va aligerando un poco aquella angustia, aquella tensión, y ellas mismas me lo han expresado, se sienten como un poco liberadas, al estarlo como platicando.

F2: [...] el hecho de ver que yo me preocupo por estarla escuchando ¿no? [...] para ella es como decir “alguien de verdad se está preocupando por mí” “a alguien le intereso, eso que yo le conté lo está guardando, lo está cuidando, pero también quiere ayudarme [...]

F2: Yo pienso que es mucho más difícil cuando se trata de una violación a la experiencia sexual, porque normalmente en la experiencia sexual pues hubo... aceptación, o lo que tu quieras ¿no?, descubrimiento de que se trata, etc. y en el otro caso se sienten de veras manipuladas, usadas, que no valen entonces el hecho de que puedan ir sacando, todas tenemos la virtud de comprensión, de cariño [...] que tiene solución, delante de Dios se ve diferente, etc. las ayuda ¿verdad? pero que situación tan terrible, porque es bien doloroso, y sobre todo cuando es un miembro de su familia.

Cuando exploré respecto de la ambivalencia en el vínculo, las Formandas hicieron referencia a la dificultad para expresar su enojo, sus diferencias, su criterio, sus

iniciativas; así como también manifestaron que existe la posibilidad de expresar el afecto, la ternura y, el gusto por compartir con otra persona.

Asimismo, señalaron que llegan a experimentar culpa cuando se enojan. Por lo que expresan, puedo inferir que tal vez sea la manera en que la Formadora maneja la situación lo que genera culpa. Esto sucede cuando la Formanda no percibe que la Formadora es capaz de tolerarla y contenerla cuando ella expone su punto de vista; cuando difiere de su opinión; o bien, cuando se enoja, se ofende, se pone triste; sino por el contrario, la Formadora se ofusca, reprende, manipula o “castiga” de alguna manera a la Formanda, poniendo en juego su permanencia en el Instituto, el tránsito a una siguiente etapa, o bien, cuestiona el cariño, la confianza y la lealtad hacia su persona. Esto es motivo suficiente para que la relación entre ambas se vea afectada y deteriorada lo cual se ve reflejado en la estabilidad emocional de la Formanda. Cabe resaltar que todo lo anterior tiene que ver con jerarquías y, por ende, con el manejo de poder, entre otros.

Haciendo otra analogía: así como a un Terapeuta le lleva tiempo trabajar su historia e incorporar aspectos que le ayuden a comprenderse mejor y a entender a quienes está atendiendo, de igual manera hay que considerar que no por el hecho de ser Formadora se es un otro confiable, es decir, una persona crecida, sensata, inteligente, tolerante, capaz de acompañar y contener a otros.

Es posible que conforme la persona se va consolidando como Formadora, pueda acompañar a la Formanda para que entienda mejor las cosas, para que aclare sus dudas y para enseñarle lo referente al seguimiento de Jesús. Desde esta perspectiva, conocer y trabajar la historia personal le puede ofrecer, tanto a la Formadora como a la Formanda, elementos que le posibilite relacionarse mejor; para que al conocer más cosas concretas de su vida, de su infancia, etc., pueda buscar elementos que lleven a que a la Formanda le resuenen con más empatía las cosas, por ejemplo: tu fuiste hija única; ahora entiendo que acá, si estás con tantas hermanas, no sepas bien que hacer porque estuviste solita.

E: Les ha ocurrido que en ocasiones quisieran correr a abrazarla, o en otras ocasiones quisieran que se desapareciera del mapa

F1: ¿Pueden ser ambas?

E: Si

F1: Si yo creo que hay muchos momentos en los que yo quisiera correr y abrazarla sobre todo en los momentos en los que hay como comprensión [...] no podría decir amistad, [...] algo padre, pues bien ¿no? Y en los momentos en que quisiera desaparecerla, creo que no se sabe enojar, y más que desaparecerla quisiera desaparecer yo, porque es una persona que en lugar de decirte "¡Que tu rompiste, hiciste...!" es una persona que "¿Por qué lo hiciste?" Y es todo dolor para ella o sea en lugar que le cause rabia, le causa dolor [...] En este caso me siento culpable me siento mal yo, porque... por como se pone de mal, como... como le afectan este tipo de cosas.

F1: En ese momento yo quisiera estar sola, en ese momento que desapareciera del mapa.

F1: Yo... no nunca he sentido ese extremo de decir ¡Ay, que se borre del planeta!, o que porque cuando me dan ganas de abrazarla, voy y la abrazo. Es como, no me importa soy muy emotiva, entonces... este... como que lo puedo hacer. Claro que no, como que no siempre se deja ¿no? pero a mi no me importa (se ríe) Yo como... como traigo eso y lo doy, pos ya ¿no? Este, total si no están correspondidos, no me importa mucho ¿no?. Y este... este... y así de querer desaparecer no, si no tan fuerte, así como que lo apago.

F1: Pues yo pues igual, también me dan ganas de abrazarla y más cuando se que hice algo, más si me porté mal, o cuando le hago alguna broma como que

sonriendo, pero, como que no le parece yo así como que hay madre discúlpeme. Pero no lo hago, porque igual como que ella no se presta. Y entonces ya me quedo con... con... no precisamente quiero que se borre, pero si en ese momento no quisiera verla, mejor quisiera irme yo, [...] como que es mejor no verla, lo que trato es de alejarme yo y buscar un momento para tranquilizarme y que se me pase y no demostrarle mi coraje, que a veces no puedo.

Además observé que por cuestiones socio-culturales y de personalidad, hablar del enojo se les dificulta, tal como se muestra en las transcripciones anteriores y también en las siguientes. Asimismo, infiero que posiblemente la Formadora se esté cuidando de su misma agresividad o impulso sexual, y en las Formandas habría que explorar ¿dónde aprendieron a manejar así los sentimientos?, ¿qué pasaba cuando decían a mamá o a papá que no quería hacer esto o aquello en su infancia/adolescencia?; y considerar lo que se pone en juego en el contexto formativo: su tránsito a la siguiente etapa.

F1: Ah, pues en ese sentido yo podría decir que si, si me causa alegría estar con ella, me gusta estar con ella, no podría decir que me desagrada, igual me gusta. Me gusta y, yo creo que, también tengo un carácter un poquito agresivo, bueno entonces, mas bien, aunque ella procura en este sentido decirme una respuesta pues muy pausadamente, de la mejor manera para que yo lo comprenda, lo asimile; en esos momentos yo nunca le dije nada, yo nunca le he dicho nada, siempre me quedo callada y siempre le digo que si a lo que me dice. Pero si experimento [...] un coraje muy profundo, muy fuerte y después se me pasa el coraje, me viene [...] un sentimiento de tristeza [...] me pongo toda mal y me pongo a llorar, y a llorar, y a llorar, y a llorar y nunca le digo nada [...] entonces después el coraje no es tanto con ella de decir ¡Ay pero...! sino conmigo porque no le puedo decir nada.

F1: Yo pues así como que un sentimiento y a la vez mi carácter fuerte [...] cuando me dice algo que no me gusta, pues si tiendo a enojarme mucho. Pero igual por la forma en como me dice las cosas con caridad [...] no puedo contestar, porque si le contesto no sé que voy a decirle, entonces nomas le digo: "Si madre" pero por dentro tengo mucho coraje. Y cuando voy pues así como que lo siento aquí clavado o en algunas ocasiones si me da mucho coraje. Si se da cuenta, pero no le

he dicho nada, simplemente me quedo así seria, seria, seria. Y entonces es cuando como que reacciono, o pienso mucho las cosas, así como que me viene el sentimiento de culpa, el sentimiento de culpa. [...] en el momento me dan ganas de abrazarla y pedirle así como que disculpas, y: "Discúlpame por lo que hice no fue mi intención" Y así como que las pasiones que pasé [...]

Por su parte, las Formadoras expresaron que lo que les enoja es tener que repetir las cosas que tienen que enseñarles a las Formandas, pero más allá me permitió observar la manera en que la Formadora responde e interactúa con las Formandas.

Por lo que expresan, percibí la necesidad de formación en las Formadoras para tener elementos que les permitan acercarse a las Formandas desde su historia personal y sus interacciones en el aquí y ahora, con el fin de que puedan incorporar nuevas pautas de interacción. Esto implica que la Formadora se trabaje a sí misma, puesto que, se da por supuesto que por el hecho de ser Formadora ya se poseen ciertas habilidades o elementos para desempeñar esa tarea. Lo que me lleva a pensar que ciertamente toda Formadora realiza su tarea lo mejor que puede en la medida de sus posibilidades. De ahí que sería benéfico y de gran ayuda para ella y sus Formandas el recibir la formación necesaria y pertinente para desempeñar dicha labor y para trabajar lo que suscita en cada una de ellas las experiencias que sus Formandas les comparten.

E: [...] ¿qué momentos difíciles en la actitud o palabra de alguna Formanda, las ha prendido, frustrado, alegrado? La que guste compartir

F2: [...] hasta ahorita no me han sacado de mis casillas, quizá lo tengo bien introyectado: que si me sacan de mis casillas ya!, ahí ya perdí la autoridad. Entonces como que antes de contestar [...]

F2: No que me frustre, no que me prenda, sino... a lo mejor un poquito de enojo si, cuando yo quisiera como que... si se ha dicho dos o tres veces lo mismo [...]

entonces cuando ya les he dicho varias veces, entonces digo, bueno entiendo que están en el proceso y digo paciencia, pero yo me digo paciencia.

F2: Bueno yo siento igual enojo [...] ellas se dan cuenta: “¿ya se enojó?”, en el momento que ellas me dicen “¿ya se enojó?” como que me cae... y digo “no, no me he enojado” [...] Incluso el otro día me pasó algo que yo no había sentido en otras, en ninguna ocasión. Entonces una hermana aspirante empezó a decir que: “no que la hermana “fulana” es mejor, que “zutana” es mejor” o sea de las hermanas de ahí de la comunidad, pero yo me di cuenta, yo me sentí mal, yo me sentí mal porque dije me lo está diciendo... capté como que lo estaba diciendo para que yo me sintiera mal, y sí lo logró [...]

F2: A mi lo que me hace perder la paciencia, pero trato de no demostrarlo, es que tienes que decir, re-decir y volver a decir, hay veces que estas diciendo algo y tienen la mirada perdida y luego les hago así (pasa la mano por los ojos) te fijas en lo que estoy diciendo “¡Ay! ¡sí madre, sí! ¿qué me decía?” ¡Hay! pues paciencia, ese es nuestro trabajo de formadoras y en este tiempo y en esta edad es lo normal [...]

F2: Yo también he experimentado el enojo, y si les digo: “estoy molesta no contigo, con lo que estas haciendo, pero sí estoy molesta, así que ahorita mejor aléjate tantito porque no sé como voy a reaccionar ¿no? [...] por lo menos que he sentido, es cierta frustración al ver que no son tan sinceras [...] bueno yo me sentía muy cercana, como que me tenían confianza para todo, entonces el ver estas actitudes, darme cuenta e incluso ellas decirme cosas una por una, que no se atrevieron a decirme a la mejor todas juntas y que todas lo guardaron en secreto, entonces así como que ¿pues entonces donde está esa confianza?, ¿esa cercanía que yo aparentemente decía que teníamos?, entonces si como que esta parte si fue muy frustrante para mi [...]

Las siguientes transcripciones me permitieron corroborar el modelaje que se lleva a cabo entre una Formadora y una Formanda. Todas las informantes hicieron referencia a aspectos que han troquelado sus pautas de cuidado y atención como Formadoras. Algunas las han podido incorporar en su manera de interactuar en el contexto formativo. Una participante hace referencia a la manera en que también la Formadora fue creciendo junto con ellas e incorporando pautas de interacción. Se habla de: ser

fuerte pero con gran cariño, de corregir con mucha paz y tranquilidad, de estar atenta a las necesidades de las hermanas, de claridad, de caridad, de servicialidad, de atender a las Formandas de acuerdo a sus necesidades, entre otras.

F2: En mi etapa de formación, como éramos tantas, nos enfocábamos a hacer lo que te toca, no había tanta entrevista personal, para mí fue más fuerte cuando ya de Juniora, me tocó estar con nuestra Madre Fundadora (risas) [...] tuve esta oportunidad de tener trato directo con ella mucho tiempo, estuve conviviendo, no me dejaba pasar ¡nada! (alza la voz), era muy fuerte pero con gran cariño ¿no? [...] ella era muy clara [...] todo lo de la capilla impecable, sus palabras, su servicialidad, en fin todo lo propio de la caridad, pero no te dejaba pasar ¡nada! Eso como que fue muy fuerte.

F2: Cuando inicié en esta etapa de formación, me llevó a recordar mucho ¿Cómo era mi Formadora? ¿Qué me decía la Madre? ¿Cómo lo hacía? Yo veía que era mucho su persona, no nos decía muchas palabras y sí nos corregía, con mucha paz, mucha tranquilidad y más bien nos dejaba como que ser nosotras, descubrirlo nosotras, yo así lo viví y como que poco a poco, poco a poco, si me decía los detalles pero yo no lo veía mal [...] veo una gran diferencia, porque por ejemplo a mí no me enseñaron a trapear ahí en la casa, yo aprendí viendo como lo hacían, y ahora no, las muchachas preguntan ¿Cómo le hago?, yo suponía que ya lo sabían, entonces no, ellas preguntan ¿Que se hace primero? ¿Cómo le tengo que hacer? entonces yo si he retomado varias cosas en esos aspectos y también la parte humana que me ayudó a trabajar... aspectos personales.

F2: Uno de las cosas que creo que a mí me ayudó mucho fue el hecho de verla a ella aprender junto con nosotras [...] Y me acuerdo mucho que inclusive cuando nos hacía alguna corrección le costaba mucho trabajo al inicio hacértela como... a veces con caridad ¿no? Pero después lo fue haciendo, porque tu se lo decías: que a mí no me gusta a la mejor la forma cómo me lo dice y a veces me quedo más en el hecho de cómo me lo dice que en lo que me están diciendo, entonces pues lógico que no cambio ¿no? Porque me quedo más en ese aspecto (risas) [...] y creo que es algo que yo también he hecho con ellas ¿no? Intentar el hecho de decir bueno voy a escucharlas primero [...] a mí me ayudó mucho, la integré, la hice parte mía, esta parte de ver como ella fue también cambiando, es algo que me ha ayudado mucho a mí con las hermanas ¿no? También el hecho de estar atenta a las necesidades de las hermanas que más lo requerían [...] y entonces también ese aspecto lo he integrado [...] otra parte que me ha ayudado el hecho pues de ver que todo es un servicio, ella es muy servicial en todos los aspectos, desde que te cocina, hasta que

lava, hasta que te escucha, al hacer oración, hasta que atiende algún apostolado en la parroquia, es muy servicial, también ese aspecto te ayuda a ti como Formadora en este caso a ser servicial también con las hermanas, aunque no sea muy tuyo pero lo vas adquiriendo también.

Así como expresaron las Formadoras participantes, la manera en que la relación con su Formadora ha sido un modelaje para ellas, a lo largo de las entrevistas realizadas pude observar que en los distintos rubros había expresiones similares o idénticas cuando se abordaba algún tema. Por lo que puedo señalar que el vínculo troquela los distintos ámbitos y niveles de la persona, desde los prácticos hasta los conceptuales y, en este caso en concreto, lo Religioso, que incluye la forma de acercarse a la realidad, el concepto y experiencia de Dios, Iglesia y Congregación. Lo cual podría ser un tema amplio y basto para una futura investigación.

Finalmente, abordaré otro nivel de realidad que, de una o de otra forma, se ha tratado a lo largo del análisis: el concepto de Dios que tiene la persona.

Las Formandas expresan que su concepto de Dios se transformó de un Dios proveedor a un "Dios Padre", "a una persona que me permitió cambiar de vida", de "un acompañante" a un "compañero".

E: ¿Cuál es tu concepto de Dios antes de entrar a la Congregación?

F1: Para mí Dios solamente era así como un proveedor, necesito, ahora requiero, esto ya no me sirvió [...] me daba y se lo volvía a regresar cuando yo no lo quería [...] solamente para eso lo utilizaba, podría decir que para mí era un simple objeto.

F1: [...] nomas era pedir, pedir cuando necesitaba y ya después ya no me acordaba. Ahora para mí es la Persona que me permitió cambiar de vida, de valorar a los demás, de conocer ese amor que no conocía anteriormente.

F1: [...] Dios para mi era cuando tenía necesidad acudía a Él ¿no?, pero cuando no pues todo va bien, gracias y ya. Ahora he aprendido [...] va más allá, que Dios es mi Padre, es una persona que me cuida, porque pues imagínense las 24 hrs. si es que respiro, hablo, tengo movimiento es gracias a Él que me da la vida [...] par mí sería un Padre [...] un Padre misericordioso que siempre está a la puerta para recibirme y para perdonarme [...]

F1: [...] antes era un acompañante, ahora es un compañero y eso me agrada, me parece muy lindo [...] ya no es a veces, ahora es siempre, [...] lo que esté haciendo estoy pensando en Dios, incluso en mis expresiones y en mis pensamientos [...] ya es mi compañero. [...]

E: ¿Encuentras alguna diferencia entre lo que pensabas y sentías antes de entrar a la Congregación?

F1: Cambia totalmente tu vida, valoras hasta las cosas más sencillas, le das otro sentido a lo que haces, a lo que das, otro tipo de vida y antes no [...]

F1: [...] si haces algo es por amor [...] estar consciente de que lo estás haciendo por Dios [...]

F1: [...] te puedes relacionar con él con naturalidad como con cualquier otra persona [...] porque incluso yo hasta para pedirle algo tenía que así rebuscar la forma [...] y ahora me doy cuenta que puedo hablarle [...] en mis momentos de enojo, de rabia pues no voy a hablar así muy bonito, al contrario le voy a decir tal cómo me siento, lo entiende mejor así que de la otra forma.

Las Formadoras, por su parte, señalan en la mayoría de los casos, que si iban a misa lo hacían porque era un precepto mandado por la Iglesia, en el que intervienen las figuras primarias y en un caso la abuela. Otra participante hace referencia a la confesión de los pecados como requisito para “poder recibir al Señor”. Lo anterior me llevó a identificar que a Dios se le suelen atribuir los pensamientos que una parte de la jerarquía de la Iglesia Católica interpreta de la lectura de las Sagradas Escrituras, por lo que la persona puede ser merecedora de Dios al seguir los Mandamientos y, de lo contrario, no se salva, o se condena; situación paradójica. Según lo que comparte otra participante su

experiencia pasa de un “Dios castigador, al que hay que tener contento” a un “Dios de amor, misericordioso.” Otra persona hace referencia a Dios como “Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Dos participantes se refieren a Jesús.

E: ¿Qué concepto tenían de Dios antes de entrar a la Congregación?

F2: Yo no lo conocía mucho, mi relación era más con Jesús [...] nada más era de ir a misa los domingos [...] estaba físicamente ahí, pero mi mente quien sabe dónde andaba [...] y el concepto de Papá, de un Dios así, no. Mas bien como que yo primero conocí a Jesús, Jesús Eucaristía, casi ni hablábamos de Dios [...] es hasta que ya entré, ya vi la diferencia entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, [...] he tenido experiencias de su presencia [...] me comuniqué con cada uno de ellos de manera diferente [...]

F2: [...] tenía la experiencia de un Dios castigador, si no vas a misa cometes pecado. O un Dios que necesitaba tenerlo contento [...] mi papá “vamos a misa porque es el precepto de Dios [...] un día me caí [...] y mi abuelita “ves que Dios te castigó” [...] hasta que entro en comunidad y descubro [...] mi maestra me da un libro “Dios es amor” [...] poco a poco fui descubriendo a un Dios amor, a un Dios Padre, misericordioso [...]

F2: Yo nada más era de misa cada ocho días, [...] “váyanse a misa” [...] cuando ya sentí la inquietud de querer entrar a la Congregación iba a misa más seguido [...] mi mamá era de la adoración perpetua [...] hasta que yo llegué con las madres fui descubriendo quién era Jesús [...] es un Dios amor, un Dios misericordioso, que confía en mí, un Dios de perdón, un Dios de todo [...]

F2: [...] un Dios alegre

F2: Donde yo crecí no había quien anunciara la Palabra de Dios, solamente pasaba un sacerdote una vez al año [...] si quieres recibirlo tienes que confesarte y decir tus pecados, y ¿cuáles son mis pecados? Si desobedeces, si dices mentiras, si pegas a tus hermanos, todo eso es pecado [...] para mí es un Dios que te ama, que perdona [...]

E: ¿Qué temas llevas a la oración?

F2: Diferentes situaciones.

F2: [...] digo “quiero encontrarme contigo de Tú a Tú” y quiero callarme para que me digas como me ves Tú, como me sientes [...] pido por las hermanas [...] tengo presentes las situaciones del mundo y de las personas [...] es el momento de encontrarnos los dos [...]

F2: [...] situaciones actuales [...] en este año [...] he sentido la necesidad de estar en silencio [...] simplemente verlo y estar ahí [...] a veces si me dice el Salmo, el pasaje del Evangelio [...] he sentido la necesidad de estar ahí nada más [...]

F2: [...] no me llevo nada de lectura [...] aquí estoy [...] y así un diálogo de Tú a Tú y aprovecho creo más esos momentos y le digo ahora quiero escucharte [...] a veces les presento a mis hermanas Novicias [...]

Cabe mencionar que percibí a algunas participantes confusas al hablar de Dios y, pude entrever que si se presenta a Dios como Padre, por cuestiones de la cultura y de la doctrina de la Iglesia Católica, se piensa en un Dios Todopoderoso y al mismo tiempo ausente, es decir, un Padre inasible e inalcanzable; de igual manera, al pensar en un Dios Omnipresente que todo lo sabe y todo lo ve.

Esto me llevó a confirmar la importancia de clarificar el concepto de Dios que tiene la persona y, de incorporar lo femenino de Dios desde la idea de Dios Padre-Madre, Dios de la vida, Dios misericordioso, etc.

La mayoría de las transcripciones me permiten inferir que es en Dios en quien las informantes depositan todo aquello positivo, bueno, etc. El ser “elegida” o “mirada” por Dios me lleva a corroborar lo que supone Laing: “Tal vez el mayor solaz que se encuentre en la religión sea sentir que se vive en la presencia de Otro” y que para ese Otro, la persona es significativa e importante.

Desde esta perspectiva el concepto de Dios es colocado junto con la Congregación y la Iglesia, como esa segunda familia que se mencionaba. En esta familia estoy segura, si me avengo, si me adecuo, respeto lo que se me pide siempre voy a tener un lugar.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES:

- Confirmando con este trabajo la necesidad de pertenencia del ser humano a algo más que la familia nuclear. Pertenecer a un grupo más amplio que de alguna manera trascienda es un elemento de suma importancia para la persona. Todos necesitamos grupos de pertenencia; y las Iglesias son uno de tantos, porque permiten a los sujetos experimentar que están en contacto con muchos que están al lado, delante y detrás.
- Desde esta perspectiva, la Vida Religiosa ciertamente es un lugar de pertenencia, compañía, crecimiento, aprobación social, proyectos compartidos y respaldo. Se espera que la persona que ingresa en estos Institutos lo haga con la expectativa de crecer, dando y recibiendo; y, por consiguiente, que las Instituciones se fortalezcan y robustezcan con el crecimiento de los sujetos que las integran.
- De acuerdo a lo que observé, la mayoría de las entrevistadas encuentran otra gran familia en las distintas Congregaciones; donde se busca otra identidad, aceptación en el sentido de confirmación, es decir, de existir para alguien. Por lo que es posible que la perspectiva de regresar a un contexto familiar y cultural de orfandad, soledad, violencia, entre otros se torne en algo impensable o genere mucha angustia, miedo, ansiedad y ambivalencia porque, en última instancia, sería regresar a un lugar donde no se es ni importante, ni querida, ni necesaria.

- Por consiguiente, me tomaría más tiempo en aceptar a personas, que claramente eligen la vocación Religiosa por conflictos con sus Familias de Origen; es decir, porque están buscando una familia que las acoja, y da lo mismo que sea cualquier otro organismo. Por el bien de la misma persona y de la Institución.
- Considero importante reflexionar ¿Cómo se queda una Institución que cada vez más se va nutriendo de sujetos que la eligen por razones equivocadas o diferentes a lo esperado? Eso le pasa a cualquier Institución. Si la razón es porque no hay de otra, la Institución se va debilitando y se va resquebrajando. Es insalubre para la Institución y no se diga para la misma persona.
- De ahí que se requiere posibilitar una revisión de esas razones, procurar que los sujetos decidan una vez que hayan analizado y trabajado estos aspectos, que tengan otras opciones y que tengan buenas razones. Una pregunta viable sería: ¿Dios es mi único consuelo? ¿Dios es el mejor de los consuelos posibles?
- En otro orden de ideas, constaté que la vida del ser humano implica enfrentarse constantemente a vicisitudes y transformaciones socio-culturales y ambientales. En la forma de entender e interpretar el mundo (cosmovisión) que tiene una persona se entrelazan cuestiones culturales, sociales, de género, poder y religiosas a partir de las cuales se busca comprender y dar sentido a las propias acciones y a las de los otros.

- Promover una lectura compleja de las transformaciones sociales y culturales que caracterizan el mundo en el que vivimos, implica cuestionar las prácticas de poder de la cultura y de la Iglesia Católica. Abordar en otros espacios y con una lectura distinta dichas situaciones, potencialmente ofrecerá elementos, tanto a las Formadoras como a las Formandas, para comprenderse mejor a sí mismas, a las personas con quienes conviven; así como también comprender la realidad en la que trabajan. Lo cual implica desarrollar la capacidad para descubrir historias alternativas y fortalezas, así como para incorporar aspectos y recursos para ambas y, por consiguiente, para la Institución.
- Por tanto, la manera de comprender a la persona, al hombre y a la mujer; la concepción de familia, en su estructura y organización; del cuerpo y, por ende, de la sexualidad; el manejo del dinero; reflejan las prácticas de poder de la cultura y de la Iglesia Católica relacionadas con el control y con cuestiones de género.
- De ahí la necesidad de promover la toma de consciencia de que somos cuerpo, con, desde y por el cual establecemos relaciones con otros; incorporar el aspecto bio-físico, psicológico, social, y cultural del ser humano, implica cuestionar la forma en que se piensa y se vive la sexualidad y, de igual manera, confiar en la capacidad de elección y la responsabilidad de la persona.
- Desde esta perspectiva es posible que la forma de entender y vivir la sexualidad y, en concreto, el voto de castidad, tenga que ver con el hecho de seguir teniendo

candidatas para los Institutos, o bien, para colaborar con alguna causa noble, cuando en realidad existe alguna clase de conflicto que está siendo eludido. Esto, a su vez, hace referencia a una forma de control y de poder desde la Iglesia Jerárquica y de los mismos Institutos de Vida Consagrada.

- Queda claro que ingresar a la Vida Religiosa requiere tomar distancia de los lazos familiares y de amistad; y que también se da un proceso de desestructuración en la persona, por lo que las necesidades afectivas y de pertenencia se depositan en Dios, en la Congregación y en la Formadora.
- Como aspecto nodal en el proceso de investigación se tornó evidente que el modo en que se establece el vínculo entre una Formadora y una Formanda está co-determinado por la comprensión de sí mismas y del mundo occidental contemporáneo, por el concepto y la experiencia de Dios que tiene cada una de las participantes y, por la manera en que los sujetos encuentran un lugar para “estar”. Cabe señalar que éste último aspecto puede darse para compensar lo que no se tuvo en la Familia de Origen siendo un lugar de confirmación en el sentido de “existir” para alguien; o bien, como una forma de negar el deseo colocándose en una situación de superioridad ante otras opciones de vida que justifican el sacrificio y la renuncia; ó también como una elección de vida buscando la complementariedad, es decir, el dar y el recibir, la pertenencia, el respaldo, la construcción de proyectos

juntas, de estabilidad, apoyo y contención como una forma de ser y de existir cristianamente.

- Corroboré que la manera en que la Formadora asume la autoridad tiene que ver tanto con las figuras primarias, como con otras figuras de autoridad significativas en el transcurso de su Vida Religiosa, así como también, con el lugar que ocupa en la estructura Jerárquica de la Institución. Éste último, en concreto, incluye la manera en que es asignada para dicho servicio, lo cual influye en el modo en que se establece o se modifica la relación. De su desempeño en éste ámbito depende también su reconocimiento y crecimiento en el Instituto.
- Confirmando que la Formanda reaccionará de una u otra manera ante la Formadora de acuerdo a cómo haya sido su apego con sus figuras originales; ocurriendo igual en las reacciones que tenga la Formadora ante la Formanda. Esta afirmación, a su vez, ofrece elementos para comprender la manera en que se relaciona cada una de ellas.
- A lo largo del proceso de investigación comprobé y fue evidente que el vínculo que se establece entre una Formadora y una Formanda troquea los distintos ámbitos y niveles de la persona, desde los prácticos hasta los conceptuales y, en este, caso en concreto, lo religioso, que incluye la forma de acercarse a la realidad, el concepto y experiencia de Dios, Iglesia y Congregación. Lo cual podría ser un tema amplio y vasto para una futura investigación.

- Dada la relevancia del modelaje que se lleva a cabo entre una Formadora y una Formanda y, de las implicaciones del proceso formativo que toca todas las áreas de la personalidad, sería importante que las Congregaciones buscaran espacios de formación y capacitación para las Formadoras que les permitan crecer como personas, incorporar elementos importantes para su vida y, de esta manera, tener las bases necesarias para desempeñar dicha tarea.
- Considero importante que exista para la Formadora un acompañamiento constante y de confianza que provea un ámbito de contención, apoyo y confrontación para que pueda darse cuenta de lo que en ella genera la relación con cada una de sus Formandas, y su interacción con las distintas instancias en la Congregación.
- En estrecha relación con el punto anterior, pienso que es relevante, asegurar que la Formadora, al haber trabajado consigo misma, pueda desarrollar la capacidad de contención, cuidado, apoyo, guía, hacia las Formandas; aspecto que también supone cuestionar las estructuras de poder para crear el espacio de confianza y de apertura necesarios; y desde ahí abordar situaciones personales, relacionales y estructurales.
- Es vital que la mirada de las Formadoras respecto de sus Formandas se dé desde la alteridad, donde la persona pueda ser mirada con sus diferencias y así confirmada. Esto supone revisar la expectativa Eclesial e Institucional de una mirada uniforme que está en estrecha relación con concepto de persona, a la estructuración de los procesos formativos y por consiguiente a la jerarquía de las mismas.

- De ahí la importancia y la necesidad de que la Formadora y la Formanda tengan un auténtico otro con quien conversar; es decir, que mediante el intercambio que se lleve a cabo puedan mirar desde otro lugar su propia historia, así como las vicisitudes a las que se enfrentan en la vida diaria; de tal manera que no estén centradas en juzgar si es bueno o malo, sino que les permita ver algo distinto e incorporar pautas de interacción que la lleven a crecer y así acompañar a las otras en su crecimiento.
- Explorar las Historias Vinculares de los sujetos requiere implicarse en una escucha atenta donde el sujeto, al ser escuchado, se constituya en un otro legítimo. La lectura de las Historias Vinculares, desde la postura epistemológica de la cibernética de los sistemas observantes, genera una experiencia vincular, donde a través de una narración, en el acto de contar, se hace la diferencia. Por medio del lenguaje se construye una nueva posibilidad donde desde la escucha analítica, la significación narrativa y la resiliencia del síntoma emerge la posibilidad de la re-significación y la re-vinculación.
- Al respecto, puedo decir que, las principales dificultades expuestas por las participantes, más que provenir de factores externos, se identificaron en los distintos ámbitos de interacción y de relación del ambiente formativo entre las que destacaron: temas que se hablan o se evitan entre una Formadora y una Formanda; maneras en que se regula y controla la información, que conlleva el uso de los

medios de comunicación y la tecnología; los niveles de autoridad que intervienen en el contexto o ambiente formativo; la ambivalencia que se genera en el vínculo formativo por la mutua dependencia de la Formadora y de la Formanda, en cuanto a: reconocimiento, aprobación, permanencia, normas, límites, jerarquías, lealtades, entre otros.

- Por consiguiente se fortalece la convicción de que, así como en la Terapia Familiar “infancia no es destino”, en el proceso Formativo la Familia de Origen de las Formadoras y de las Formandas no determina o imposibilita el proceso Formativo o su desempeño como Formadora. La responsabilidad radica en el modo en que se trabaje la Historia y la manera en que se posibiliten los vínculos en el proceso formativo.
- Vistos los conflictos que las Iglesias, y la Iglesia Católica en particular enfrenta en estos momentos, confiaría más en la inteligencia y capacidad de análisis de las personas que se acercan a la Iglesia. Convendría tener sujetos menos obedientes, pero con más confianza en su fe. Porque el exceso de obediencia, cuestiona la solidez de aquello en lo que se cree y se hace. Lo cual llevaría a una práctica coherente con lo que la raíz etimológica de obediencia (*ob audire*): la capacidad de escucha y la posibilidad de responder propia del ser humano. Esto supone que la Iglesia y en concreto la Vida Religiosa Femenina quiera y se disponga a cuestionar prácticas de poder y de género.

- Desde esta perspectiva considero que es importante que la persona obtenga información veraz y pertinente que le permita ir forjando su propio criterio. A mayor diálogo, mayor conocimiento; y a mayor conocimiento más confianza, libertad y crecimiento personal e Institucional. Implica favorecer espacios para dialogar, intercambiar, cuestionar intereses, inquietudes, acoger las diferencias, y desde ahí partir a un análisis de la realidad como signos de lectura que lleven a un compromiso social y eclesial concreto.
- Hablar del concepto de Dios abrió la posibilidad para deconstruirlo. El tema en cuestión se tornó en el concepto institucionalizado de Dios, esto me remitió al planteamiento de verdades absolutas y verdades alternas de Foucault. Recuperar la experiencia que tiene de Dios cada sujeto, deconstruyendo lo construido, me llevó a recordar que la experiencia se vive, según lo que propone Michael White, y remite a lo estético que trasciende los conceptos. Ahí se abre la posibilidad de descubrir a un Dios más cercano, amable, Padre (Él) – Madre (Ella), rico en misericordia, amoroso, que acoge, muy próximo posiblemente a la experiencia de Jesús. Desde esta perspectiva es viable que la persona tenga la posibilidad de enfrentarse a la culpa, a procesos depresivos y autodestructivos e incorporar nuevas lecturas respecto del concepto y experiencia de Dios.
- Por consiguiente observé y reafirmé la importancia de conocer y entender el concepto de Dios que tiene la persona no sólo en el ámbito formativo sino también

en el Terapéutico. Es necesario aclarar que no se trata de cuestionar la idea de Dios que cada uno de los sujetos tienen. El interés en la religión radica en que nos interesan las personas, porque para alguien que es religioso, su concepción acerca de Dios guía muchas de sus acciones, emociones y movimientos. Lo que requiere que el Terapeuta pregunte a su consultante para que le explique quién es Dios para ella (el) y, también requiere que estudie al respecto para que pueda comprender las diferencias entre el Dios judío, católico, cristiano, musulmán, etc. así como las distintas maneras de acercarse a la realidad y sus variadas manifestaciones religiosas. Esto mismo aplica para las Formadoras.

- Por último quiero mencionar que a la Terapia Familiar le puede enriquecer este trabajo al considerar que Dios es un personaje importantísimo para la cultura, y, por lo tanto, para la persona. Generalmente, se habla de sistemas de creencias en general, pero no se suele tener en cuenta que lo que una persona piensa o deja de pensar respecto de Dios puede marcar la forma de comprenderse a sí misma y al mundo que le rodea, sus interacciones y sus elecciones; de manera notable: sus vínculos.

BIBLIOGRAFÍA

- Ali Modad, Felipe "Iglesias autóctonas: su aporte a la Catolicación de la Iglesia" en el XI Simposio Internacional de Teología "La Iglesia ¿en crisis?" en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México, el 8 de Septiembre de 2011.
- Alonso, Severino María. "Virginidad – Sexualidad - Amor en la vida Religiosa." Ed. Instituto Teológico de Vida Religiosa. 1983.
- Althaus, Esther "Conceptos de Winnicott sobre las primeras etapas del desarrollo. Comparación con las ideas de M. Mahler." Enero, 1986.
- Álvarez Gómez, Jesús. "Historia de la Vida Religiosa." Tomos I, II y III. Ed. Instituto Teológico de Vida Religiosa. 1996.
- Andolfi, Maurizio "El Coloquio Relacional." Ed. Paidós Terapia Familiar. España. 2003.
- Arango, Elkin et. al. "Un camino de formación inicial en la vida religiosa"-Para una nueva evangelización-. Ed. Verbo Divino. España 1996.
- Bateson, Gregory. "La ciencia del conocer" en Una Unidad Sagrada. Ed. Gedisa Barcelona, España 1993.
- Bateson, Gregory. "Pasos hacia una ecología de la mente." Ed. Carlos Lohlé. Buenos Aires-México. 1972.
- Bateson, "Espíritu y naturaleza." Amorrortu editores. Buenos Aires. 2001
- Bertalanffy, Ludwig Von. "Teoría General de los Sistemas." Fondo de Cultura Económica. México 1972.
- Bleger, José. "Temas de psicología (Entrevista y Grupos)." Ed. Nueva Visión. 1985.
- Bleichmar, Emilce Dio. Ensayo "El feminismo espontaneo de la histeria." Adotraf. 1984.
- Bolaños, Víctor H. "Compendio de Historia de la Educación en México." Ed. Porrúa. México. 2000.
- Boszormenyi-Nagy, Ivan y Framo, James L. "Terapia familiar intensiva.", Ed. Trillas. México. 1991.
- Bowlby, John. "Una Base Segura" Ed. Paidós. 1989.
- Breslauer, B. y S. Daniel "Modern Jewish Morality. A Bibliographical Survey." Connecticut. 1985.
- Buber, Martin. "Distance and Relation." Psychiatry, 1957.

- Buber, Martín. "Yo y tú." Ed. Nueva Visión. 1984.
- Calvo Cubillo, Quintín. "Para comprender el placer en la ética cristiana." Ed. Verbo Divino. 2008.
- Carey, John J. "The Sexuality Debate in North American Churches 1988-1995." Nueva York 1995.
- Cencini, A y Manenti A. "Psicología y Formación" –Estructuras y Dinamismos-. Editorial San Pablo. México, D.F. 1994.
- Cencini, Amedeo "Relacionarse para Compartir." Ed. Sal Terrae. 2003
- Cencini, Amedeo. "La Historia Personal cuna del misterio." Editorial Paulinas. Madrid. 2004.
- Cencini, Amedeo. "Por amor, con amor, en el amor." –Libertad y madurez afectiva en el celibato consagrado-. Editorial Atenas. España. 1998.
- Cencini, Amedeo. "Reencontrar el Misterio." –Itinerario formativo para la decisión vocacional-. Editorial Paulinas. Madrid. 2004.
- Cencini, Amedeo. "Virginidad y celibato, hoy." Ed. Sal Terrae. 2006
- Chodorow, Nancy. "Gender Relation and Difference in Psychoanalytic Perspective", en Hester Eisenstein y Alice Jardine (comps.). The future of Difference, Boston, Mass. G.K. Hall, 1980.
- Código de Derecho Canónico. Ed. BAC. Madrid, 1983.
- Dallal y Castillo, Eduardo. "De lo parental al primer año de vida." Caminos del Desarrollo Psicológico Vol. I, II y III. Plaza y Valdés editores. 1997.
- Dallal y Castillo, Eduardo. "De las primeras relaciones a la identidad psicosexual." Caminos del Desarrollo Psicológico Vol. I, II y III. Plaza y Valdés editores. 1999.
- Delors, Jaques. "La Educación encierra un tesoro." Ed. Unesco. México 1996.
- Diccionario Planeta de la lengua española. Editorial Planeta. Barcelona 1991.
- Diccionario Teológico de la Vida Consagrada. Publicaciones Claretianas. Madrid 1989.
- Domínguez, Guillermo. Apuntes de clase. CEDUC 2003.
- Estrada, Juan Antonio. Conferencia: "Problemas para la renovación de la Iglesia." en el XI Simposio Internacional de Teología "La Iglesia ¿en crisis?" en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México, el 8 de Septiembre de 2011.
- Finkler, Pedro. "El formador y la formación para la Vida Religiosa." Ediciones Paulinas. España, 1984

- Frade Rubio, Laura. "Desarrollo de competencias en educación: desde preescolar hasta bachillerato." Ed. Inteligencia Educativa. México, 2008.
- Fuchs, E., "Bilan spirituel de la libération sexual." Le Supplement 222. 2002
- Fusi Aizpúrua, Juan P. "Después de 1989: un mundo en transformación" ponencia para la XIX Semana Monográfica de la Educación. Tema II La educación como respuesta a los cambios sociales. Martes, 23 de noviembre de 2004.
- García de Alba, Juan Manuel. "Cristo Jesús, conocerlo-amarlo-seguirlo." Buena Prensa. 1997.
- Garrido, Javier. "La relación afectiva con Dios." Colección Frontera-Hegian. Ed. Instituto Teológico de Vida Religiosa. Vitoria. 1993.
- Garrido, Javier. "Releer la propia historia –Sobre los ciclos vitales y sus crisis-. Colección Frontera-Hegian. Ed. Instituto Teológico de Vida Religiosa. Vitoria.
- Gibbs, Philp, "Missionaries and Culture" en VERBUM SVD, Fascículo 1, Vol. 41, 2000.
- Guadarrama, Rocío. "Las paradojas actuales de la investigación cualitativa en ciencias sociales." Alejandro Canales y Susana Lerner (Coord.) en *Desafíos teórico-metodológicos en los estudios de población en el inicio del milenio*, México: Colmex, Universidad de Guadalajara, SOMEDE. 2003.
- Gudorf, Christine E. "Body, Sex and Pleasure." Cleveland. 1994
- Guerra Gómez, Manuel. "Historia de las Religiones". Ed. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid. 2002.
- Heller, Karin. "L'agapè et l'existence des sexes. Principes théologiques de transmission de vie." Le Supplement 53. 2000
- Hoffman, L. "Fundamentos de la terapia familiar." FCE México 1987.
- Isingrini, Virginia. "Para ser formador no basta el amor" –El coloquio formativo en la vida consagrada y sacerdotal.- E. San Pablo. México, D.F. 1999.
- Jacobelli, Maria Caterina "Il risus paschalis e il fondamento teologico del piacere sessuale." Brescia 1991)
- Jiménez Ana. "El Capitalismo en México" <http://www.laeconomia.com.mx>
- Jiménez, Ana. "Neoliberalismo en México" <http://www.laeconomia.com.mx>
- Kaplan, Louise J. "Adolescencia. El adiós a la infancia" Ed. Paidós. 2ª Impresión 1996.
- Laing, Ronald. "El yo y los otros" Ed. Fondo de cultura económica. 1998. 2ª. Ed.
- Laing, Ronald. "Percepción interpersonal" Amorrortu Editores. Buenos Aires. 2001.

- Lavaniegos, Emilio (Coord.). "Desarrollo e integración personal" –Material para facilitar la integración de la personalidad en el proceso vocacional-" Ed. Institutos Vocacionales. México. 2006.
- Lavaniegos, Emilio (Coord.). "La Vocación en el Cine." Colección de Cuadernos Vocacionales. Servicios de Animación Vocacional Sol, A.C. Sacerdotes Operarios Diocesanos. México. 2008
- López, Adrián. "Claves antropológicas para el acompañamiento." Colección Frontera-Hegian. Ed. Instituto Teológico de Vida Religiosa. Vitoria. 1993
- López, Manuel Isaías. "La Encrucijada de la Adolescencia" Ed. Hispánicas. 1988
- Maccise, Camilo. "Los votos hoy." Ed. Santa Teresa.
- Mahler, Margaret. "El Nacimiento Psicológico del Infante humano." Ed. Enalce. 1997.
- Maccise, Camilo. "Cristo, centro de la vida cristiana." Ed. Centro de Espiritualidad Juan de la Cruz. 2008.
- Minuchin y Fishman. "Técnicas de Terapia Familiar." Ed. Paidós. México. 2002.
- Moreno Rodríguez, Rosa M. "Taller de Sexualidad para la Liberación de la Persona." Colección Educar Pastoral 7. Ed. Seminario Conciliar de México. México. 2003.
- Morin, Edgar. "Introducción al Pensamiento Complejo." Ed. Gedisa. Barcelona 1998.
- Morín, Edgar. "El método V. La humanidad de la humanidad", Cátedra Madrid. 2003.
- Nicolescu, Basarab. "Transdisciplinarité" Ed. De Rocher. Traducción del Francés Consuelle Falla Garmilla.
- Ornelas, Carlos. "El sistema educativo mexicano." Centro de investigación y docencia económicas nacional. Ed. Fondo de Cultura Económica.1995.
- Otón, Josep et. Al.. "Interioridad y Educación. Una propuesta pastoral urgente". España. Sin año.
- Pichón-Rivière, Enrique. "Teoría del vínculo". Ed. Nueva Visión. 1985.
- Raby, David L. "Educación y revolución social en México." Colección SEP. México.
- Reed, Horace y Lee, Elizabeth "Mas allá de las escuelas, educación para el desarrollo económico, social y personal." Ed. Gernika 2ª. Edición
- Rivas, Marta. "La entrevista a profundidad: un abordaje en el campo de la sexualidad" en Ivonne Szazs y Susana Lerner (Coord.), "Para comprender la

subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad." México: El Colegio de México, 2002)

- Rosemberg, Florence y Troya, Estela. "El Ocaso de la Diosa incesto, género y parentesco." Obra inédita.
- Sánchez, Georgina, Mauricio de María y Campos. Eds. "¿Estamos unidos mexicanos?" Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V. 2000 – 2001.
- Sanz, Ángel. "Camino de Formación" -Texto y comentario de la instrucción "Orientaciones sobre la formación en los Institutos Religiosos."- Ed. Publicaciones Claretianas. Madrid. 1991
- Serrao, Charles. "Discernimiento de la Vocación Religiosa." –Hacia una Formación Transformadora-. Colección Oración y contemplación No. 2. Ed. Santa Teresa. México, 2007.
- Simon, F. B.; Stierlin, H.; y Wynne, L. C. "Vocabulario de Terapia familiar." Barcelona, España. Ed. Gedisa, 2002.
- Sluzki, C. "Cibernética y terapia familiar: un mapa mínimo." Sistemas Familiares. Agosto 1987.
- Tamez, Elsa. Conferencia "La participación de las mujeres en la Iglesia primitiva" en el XI Simposio Internacional de Teología de la Universidad Iberoamericana: "La Iglesia ¿en crisis?". Miércoles 7 de Septiembre de 2011.
- Thompson, John B. "Ideología y cultura moderna –Teoría crítica social en la era de la comunicación de las masas.-" Ed. Universidad Autónoma Metropolitana. México. 1993.
- Troya, Estela. "De qué está hecho el amor." Editorial Lumen. 2000.
- Vita Consecrata (VC). Exhortación Apostólica Postsinodal de Juan Pablo II. Librería Editrice Vaticana. Documento electrónico.
- Velarde Fuentes, Juan (Pdte.) Foro "Calidad y Libertad de la Enseñanza." Documentos "Educar en la Interculturalidad" Grupo Banco Popular. Madrid.
- Weeks, Jeffrey. "Sexualidad." Ed. Paidós. México. 1998.
- Talavera, Ramón. "La Revolución Mexicana" en <http://www.culturafronteriza.com>
- Zatyryka Pacheco, Alexander Paul. Artículo "Crisis de la religión cristiana" en la Revista "Crisis del Cristianismo" de la Universidad Iberoamericana. Año I. Número 3, Agosto-Septiembre de 2009.

APÉNDICE I: GLOSARIO

Apostolado: misión de los apóstoles, predicación de alguna doctrina, trabajos a favor de alguna causa. (Diccionario Planeta de la lengua española. 1991)

Cibernética de segundo orden: se le conoce también como cibernética de los sistemas observantes, en la que el observador rinde cuenta de su propia participación en el proceso de observación. Esta postura afecta toda práctica y toda teoría de la práctica. El observador es parte de lo que observa, y toda descripción acerca de observaciones y modelos es una descripción acerca de quien genera esa descripción. (Bateson, G. 1972)

Código de Derecho Canónico: en la Iglesia Católica es el principal documento legislativo de la Iglesia. En él se habla de la estructura jerárquica y orgánica de la Iglesia y por consiguiente de algunas reglas y normas de la actividad de la misma, tanto a nivel individual como social (Código de Derecho Canónico, p. LXXI). La Iglesia Católica cuenta con una organización propia y un ordenamiento jurídico específico. Este sistema de derecho es conocido comúnmente como Derecho Canónico.

Complejidad: pensar complejamente como metodología de acción cotidiana, cualesquiera que sea el campo en el que desempeñemos nuestro quehacer es introducirnos en la aventura abierta hacia el descubrimiento de nosotros mismos, nuestros límites y nuestras posibilidades. Reconociendo que cuando nos asomamos a entender al mundo físico, biológico, cultural en el que nos encontramos, es a nosotros mismos a quienes descubrimos y es con nosotros mismos con quienes contamos. Es nuestra responsabilidad y nuestro destino el que está en juego, es una aventura pero también un desafío. Todo conocimiento opera mediante la selección de datos significativos y rechazo de datos no significativos: separa y une, jerarquiza y centraliza. Complejidad es efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre.... Implica tratar de hacer una distinción / conjunción que permita distinguir sin desarticular, asociar sin identificar o reducir. (Morin, E. 1998)

Comunidad: compartido por dos o más. Conjunto de personas que tienen intereses comunes. Reunión de personas sometidas a una misma regla con fines religiosos. (Diccionario Planeta de la lengua española. 1991) Sujetos que quieren vivir el hecho cristiano de la comunión en comunidades que no nacen de los lazos naturales de la carne o de la sangre. No existe una única manera de vivir en comunidad. La comunidad es también lugar en el que la intersubjetividad adquiere una fuerte densidad. Cada una

de ellas puede realizarse al mismo tiempo que contribuye a la realización de las demás. Es una inter-comunión que han hecho las personas y que hace a las personas, de tal manera que las personas van formando la comunidad y la comunidad va formando a las personas. Por eso son espacio donde la persona se siente comprendida y amada y encuentra la posibilidad de ser cada vez más ella misma. Está compuesta por individuos concretos con su carga somática, psíquica y espiritual. Los elementos estructurales de cada uno van a condicionar inevitablemente el entramado relacional. Para comprender más profundamente el hecho comunitario y descubrir las interferencias, positivas y negativas, hay que contar con las aportaciones de las ciencias humanas, en concreto de la psicología. (Diccionario Teológico de la Vida Consagrada. 1989.)

Congregación de Religiosas del Verbo Encarnado: Instituto Femenino de Vida Consagrada perteneciente a la Iglesia Católica. Fundada el año de 1625 en Lyon, Francia por Jeanne Chézard de Matel quien nació en Roanne, Francia en 1596.

Cultura: de un grupo o sociedad es el conjunto de creencias, costumbres, ideas y valores, así como los artefactos, objetos e instrumentos materiales que adquieren los individuos como miembros de ese grupo o sociedad. (Thompson pg. 194) El análisis cultural por tanto es el estudio de las formas simbólicas –es decir, las acciones, los objetos y las expresiones significativos de diversos tipos- en relación con los contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente en los cuales, y por medio de los cuales, se producen, transmiten y reciben tales formas simbólicas. (pg. 203)

Emergencia: se entiende como el surgimiento de propiedades nuevas en el sistema que se estudia. Un nuevo elemento o propiedad en el modelo es introducido y es distinto a la combinación de los anteriores. Término relacionado a la auto-organización (auto-poiesis) de Maturana y Varela.

Epistemología: la epistemología estudia la naturaleza del estudio mismo, el proceso de adquisición de información y su almacenamiento; lo cual está siempre hecho de diferencias. (Bateson, G. 1993) La unidad mínima de estudio no es el individuo, sino éste en su contexto. (Bateson, G. 1972)

Formación Inicial / Itinerario formativo / Proceso de Formación: proceso de promoción del desarrollo integral de la persona humana en la Vida Religiosa. Todo hombre y mujer alcanzan la plena madurez junto con los demás miembros de la comunidad humana a través de la donación sincera de sí mismo, de las relaciones con los demás, de sus deberes mutuos, del coloquio con los hermanos (cf. GS 24 -25) Mediante este proceso el individuo se vincula a la persona de Jesucristo, que viene a ser

como el centro de la propia existencia y se tiende a desarrollar en la persona la capacidad de elección habitual y armoniosamente. Son elecciones que llevan a su plenitud la misión propia del Instituto en la Iglesia con valentía, audacia y creatividad continua. El Itinerario Formativo desde esta perspectiva se comprende como un proceso de crecimiento personalizado, sólido y eficaz, en consonancia con el estilo de vida elegido. (Diccionario Teológico de la Vida Consagrada. 1989)

Formadora: quien acompaña a las personas que han decidido ingresar a la vida religiosa con cuidado y atención.

Formanda: quienes desean modelar su vida de acuerdo a los criterios del Evangelio y el estilo de vida de un Instituto Religioso.

Ideología: sistemas de pensamiento y modos de experiencia entrelazados que condicionan las circunstancias sociales y que comparten los grupos de individuos, incluidos los individuos dedicados al análisis ideológico (pg. 75) Sirve para establecer y sostener las relaciones de dominación (cuando las relaciones de poder establecidas son sistemáticamente asimétricas). Maneras en que se emplean y despliegan las formas simbólicas (acciones, lenguajes, imágenes y textos), y las maneras en que se intersectan con las relaciones de poder (capacidad otorgada por la sociedad o las instituciones que permite o faculta a algunos individuos para tomar decisiones, perseguir objetivos o consumir intereses), en los contextos sociales estructurados en los que la mayoría de nosotros pasamos la mayor parte de nuestro tiempo. Rasgo constitutivo de la vida social que se sostiene y reproduce, cuestiona y transforma, por medio de acciones e interacciones que incluyen el intercambio continuo de las formas simbólicas. (John B. Thompson. "Ideología y cultura moderna" Ed. Universidad Autónoma Metropolitana. México, 1993)

Magisterio: en la Iglesia Católica se entiende por "Magisterio" la facultad exclusiva que tienen el Papa y los Obispos para conservar, predicar e interpretar la Palabra de Dios (D.V. 10). Así como de las enseñanzas y orientaciones en cuestiones de fe, pastoral y moral: cartas, encíclicas, constituciones apostólicas, exhortaciones, etc.

Metodología Cualitativa: enfoque micro, definido así por el tamaño de la muestra, la utilización de instrumentos que permiten la interacción en profundidad entre investigadores e informantes seleccionados, y el análisis inductivo e interpretativo de los datos. Si el punto de interés de la investigación está en el significado que se atribuye a algún fenómeno social, lo apropiado es una investigación de tipo interactivo, que involucre a informantes e investigadores, sobre los factores que reflejan sus actitudes, preferencias y prioridades. En la investigación cualitativa, la estructura del edificio

cognitivo no está constituida por la predeterminación teórica, conceptual y operacional del objeto de estudio, ni tampoco por la forma estructurada, formal y prediseñada de los instrumentos de investigación, como sucede con la de tipo cuantitativo. Consiste más bien en una plataforma epistemológica construida por el investigador, desde la cual vigila permanentemente el proceso de investigación y el contexto que define su especificidad. Esta plataforma es la que asegura que la relación teoría-dato permanezca abierta pero siempre tensionada entre las exigencias de objetividad de la realidad y su articulación teórica, y la que guía simultáneamente la formulación operativa de la investigación, particularmente de su aplicación empírica y el análisis de los datos. La exploración de cada uno de estos momentos del proceso de conocimiento permite ampliar el campo problemático, las preguntas que guían la investigación y las opciones teóricas. En la medida en que el investigador avanza en este camino va descubriendo nuevos ángulos de observación, que son los conceptos ordenadores y el conjunto de las relaciones establecidas entre ellos conforman las explicaciones teóricas emergentes. En el terreno metodológico-instrumental, la elección de los métodos adecuados para la investigación pasa necesariamente por estos ángulos de observación, desde los cuales se reflexiona sobre el tipo de datos que se quiere recolectar y su posibilidad de triangulación. El proceso de reconstrucción conceptual se inicia con la transcripción de las entrevistas grabadas y su ordenación temática, y posteriormente por subtemas y categorías, y/o con cualquier otro tipo de presentación (cronológica, geográfica, por fuentes, etc.) de los acontecimientos registrados. El levantamiento de teoría "desde los datos" es un proceso con múltiples resonancias, las derivadas de las experiencias prácticas y teóricas de los investigadores, las que provienen de las experiencias y formas de ver el mundo de los sujetos-informantes, y las que se cuelean como ideologías, culturas, subjetividades o simples intuiciones. (Guadarrama, R. 2003.)

Mistagogía: en la religión católica se entiende como los caminos que ayudan a sus seguidores a encontrarse con la Realidad Última, tal y como se vivió en la experiencia original de sus fundadores. (Zatyryka, p. 11)

Mistificación: Marx, utilizó el concepto de mistificación para designar una representación falsa de lo que está ocurriendo (proceso) o de lo que se está haciendo (praxis) al servicio de los intereses de una clase socioeconómica (la de los explotadores), por encima o en contra de otra clase (la de los explotados). Al representar las formas de explotación como si fuesen de benevolencia, los explotadores confunden al explotado para que se sienta unido a los primeros, o para que sienta gratitud por su explotación (de la que no se da cuenta), y por último para que se sienta mal o incluso loco al sólo pensar en la rebelión. R. Laing señala que podemos emplear el esquema teórico de Marx, no solamente para elucidar las relaciones entre clases sociales, sino en el campo de la interacción recíproca, indicando que por mistificación entiende tanto el acto de

mistificar, como el estar mistificado. En la primera acepción, mistificar es confundir, ofuscar, ocultar, enmascarar lo que está ocurriendo, ya se trate de una experiencia, de una acción, de un proceso, o de cualquier cosa que constituya “el asunto en cuestión”. Induce confusión en el sentido de que no se logra ver qué se está experimentando “realmente”, qué se está haciendo, o lo que está ocurriendo, y no se logra distinguir qué es de lo que realmente se trata. El estado de mistificación –el estar mistificado- es un sentimiento de estar confundido o enredado [...] Los efectos enmascaradores de la mistificación tal vez no eviten el conflicto, aunque si impedirán que se vea con claridad cuál es el motivo o causa del mismo. (R. Laing citado por Boszormenyi-Nagy y Framo, p. 398)

Naturaleza: comprendido desde la complejidad “implica establecer puentes entre lo humano a nivel biofísico con los niveles antro-po-sociales y psico-mitológicos. Lo social se abre por una parte, al cuerpo en su materialidad física y, por la otra, a lo imaginario en sus expresiones individuales y sociales.” (Morin, E. 1998)

Paradigma: principios “supralógicos” de organización del pensamiento, principios ocultos que gobiernan nuestra visión de las cosas y del mundo sin que tengamos conciencia de ello. (Morin, Edgar en “Introducción al pensamiento complejo”. Ed. Gedisa. Barcelona 1998. pg. 28)

Pauta que conecta: toda comunicación exige un contexto, que sin contexto no hay significado, y que los contextos confieren significado porque hay una clasificación de los contextos. (Bateson, Espíritu y naturaleza. Amorrortu editores, Buenos Aires. 2001)

Prisionero de conciencia: Se define un prisionero de conciencia como aquella persona encarcelada por el ejercicio de su derecho a expresar sus creencias políticas o religiosas en forma pacífica.

Profesión religiosa: La profesión religiosa es la declaración solemne, pública y definitiva de una voluntad de compromiso de configurar la vida con las enseñanzas de Jesucristo [...] (L.G. 4)

Sororal: del francés “sœur” que significa “hermana”

Terapeuta Familiar: desde esta perspectiva de segundo orden el Terapeuta Familiar no es un agente que opera sobre una familia cambiándola sino que es un participante educado en un proceso de transformación colectiva de significados. La actividad terapéutica es vista como una actividad dialógica (diálogo) en la que el Terapeuta busca

insertarse en una visión del mundo aportada por la familia para generar propuestas de puntos de vista alternativos y nuevas connotaciones con las que el colectivo desarrolla nuevas perspectivas. El terapeuta y su equipo introducen diferencias significativas a partir de las cuales surgen nuevas perspectivas compartidas que aumentan los grados de libertad del sistema. La terapia entonces se torna en una conversación para ver más lados de las cosas, el terapeuta es aquel que sabe acompañar al grupo para que el conjunto familia-terapeuta vislumbre la naturaleza holográfica de múltiples perspectivas, de las cosas, alternativas que permitan soluciones originales a problemas crónicos. Los descubrimientos y cambios resultan propios de la familia. En este caso hay un vaivén en el primer y segundo orden, hay un “entrar” y “salir”, un “afuera” y un “sumergirse”, para lo cual es sumamente favorable el trabajo en equipo. Desde esta perspectiva se comprende la Terapia Familiar como una participación activa y humilde en el proceso incierto de co-construcción. Es tener la consciencia de que como terapeuta se puede ser agente perturbador o disparador, pero no agente de cambio. Para construir realidades alternativas hay que ir más allá de las fórmulas y técnicas, sin reducir su importancia. Construir realidades alternativas es una manera o modo de pensar, una posición ética, está en posición “meta” con respecto a cualquier abordaje posible.

Terapia Familiar Sistémica: se refiere al modelo utilizado por los terapeutas especializados en la familia que aplican los principios de la teoría de sistemas en su trabajo. (Simon, et. al., 2002)

Teoría General de los Sistemas: La Teoría general de sistemas, como ciencia de los sistemas, tiene como objeto de estudio las totalidades. Para ello es necesario comprender los siguientes términos:

Sistema: Sistema es un conjunto de elementos que conforman una totalidad organizada, en la que los elementos no pueden ser definidos más que en relación con la interacción con los demás. Los elementos son los componentes o partes del sistema, los atributos son propiedades de los objetos y las relaciones las que mantienen unido al sistema.

Organización: La organización se refiere a la disposición de las relaciones entre los elementos, que provee al sistema de una totalidad específica. El cambio en la organización de los elementos del sistema cambiaría la totalidad. Las cualidades

de la totalidad emergen a través de la organización específica entre sus elementos. Es una unidad compleja ya que el todo no puede ser reducido a las partes, ni las partes reducidas al todo. Todo y elemento tienen que ser concebidos juntos, de forma complementaria y antagónica a la vez.

Subsistema /Holón: Los sistemas se consideran así mismo un Holón, son a la vez parte y todo. Todo, ya que tiene características definidas a través de la interacción de los elementos que lo integran, y es una parte, porque se encuentra inserta en un suprasistema. Ej. Holón individual.

Subsistema/Holón individual: Incluye el concepto de sí mismo en contexto. Contiene los determinantes personales e históricos del individuo. Ya que las interacciones específicas con los demás traen a la luz y refuerzan los aspectos de la personalidad individual que son apropiados al contexto. Y recíprocamente el individuo influye sobre las personas que interactúan con él en papeles determinados porque sus respuestas traen a la luz y refuerzan las respuestas de ellos. Hay un proceso circular y continuo de influjo y refuerzo recíprocos, que tiende a mantener una pauta fijada. La interacción constante dentro de diferentes holones en tiempos distintos requiere de la actualización de los respectivos segmentos del sí mismo.

Transdisciplinariedad: concierne, como lo indica el prefijo "trans", a lo que simultáneamente es entre las disciplinas a través de las diferentes disciplinas y más allá de toda disciplina. Su finalidad es la comprensión del mundo presente, uno de cuyos imperativos es la unidad del conocimiento. Se interesa en la dinámica que se engendra por la acción simultánea de varios niveles de Realidad. Los tres pilares de la transdisciplinariedad –los niveles de Realidad, la lógica del tercero incluido y la complejidad- determinan la metodología de la investigación transdisciplinaria. (Nicolescu, B.)

Vida Religiosa: en la Iglesia Católica se comprende como una situación de vida o modo de ser y de existir cristianamente. Vivencia en relación fraterna de unos con otros, de los consejos evangélicos (de la castidad, pobreza y obediencia de Jesucristo). Son llamados consejos evangélicos porque se fundan en la vida y en la doctrina de Jesucristo. Es una forma concreta institucionalizada de vivir esos consejos evangélicos, que propiamente hablando, no existe antes del siglo IV y no pertenece a la estructura jerárquica de la Iglesia Católica (LG 44). Sus rasgos específicos son los votos (profesión religiosa), el ordenamiento comunitario y el apostolado, con un gobierno interno. La

profesión religiosa es la declaración solemne, pública y definitiva de una voluntad de compromiso de configurar la vida con las enseñanzas de Jesucristo. (Diccionario Teológico de la Vida Consagrada. 1989.)

Vínculo: la manera particular en que un sujeto se conecta o relaciona con los otros, creando una estructura que es particular para cada caso y para cada momento. (Pichón-Rivière. 2000). Dentro del pensamiento sistémico la mayor parte de las relaciones que se definen como "relaciones entre dos" no son más que el lado tranquilo de un triángulo que ya existe. La utilidad del sistema o contexto viene dada por la posibilidad que ofrece de unir entre si hechos e informaciones como: trama (qué sucede), personajes (quién) y una situación (dónde y cuándo) (Sluski) para comprender la comunicación establecida entre dos personas, es necesario considerar la territorialidad de esa comunicación, es decir la cantidad de personas realmente presentes en la secuencia (Ricci y Selvini-Palazzoli).